



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA



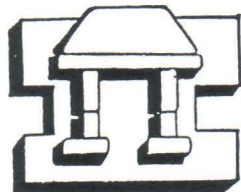
U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

"EL PSICOLOGO DE RECIENTE EGRESO Y SU CONDICION  
EMOCIONAL ANTE EL REQUERIMIENTO SOCIAL DE  
INSERCIÓN LABORAL: HISTORIA DE VIDA".

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**  
P R E S E N T A :  
**ARTURO ESTRELLA FAJARDO**

ASESOR DE TESIS:  
LIC. RODRIGO MARTINEZ LIAMAS

DICTAMINADORES:  
LIC. GONZALO AGAMENON OROZCO ALBARRAN  
LIC. ARCELIA SOLIS FLORES



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO.

ENERO DE 2004.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Esta tesis está dedicada a:*

*“Mi padre Eleazar Estrella por los miles de martillazos que has dado en tu vida para apoyarme, por tu cansancio cotidiano, porque cuando pedí tu apoyo jamás escuché un no y por lo que significas para mí, gracias PAPA”.*

*“Mi madre Guadalupe Fajardo Soto porque siempre estás ahí cuando necesito el consejo que sólo tú sabes dar, porque sé que cuanto tienes me has dado, y cuando no lo has tenido lo inventas y también me lo das, te quiero mucho MAMA”*

*Con agradecimientos a:*

*“Mi hermosa morenita Gabriela por la flor que le has puesto como adorno a mi vida, por el perfume que has rociado en mi corazón, gracias por impulsarme y por estar conmigo, pero sobre todo gracias por ser mi morenita, te amo mi amor”*

*“Mis amigos más queridos Osvaldo, Gaspar, Oscar, Valente, Alejandro, Juan y Ernesto porque cuando sabes quiénes son tus amigos no tienen dudas de quién eres, gracias por su apoyo”*

*“Mis dictaminadores Agamenón y Arcelia por el apoyo la crítica y la reflexión y en especial a mi asesor Rodrigo por ayudarme y guiarme siempre con respeto a mis ideas, gracias por la reflexión Rod”*

*“Mi querida Universidad Nacional Autónoma de México por mi formación como profesional pero sobre todo por mi formación como individuo. Por mi raza hablara el espíritu”*

## RESUMEN

El fenómeno del desempleo a nivel profesional es un aspecto que ha sido abordado ampliamente desde las ciencias sociales, económicas, sociológicas, antropológicas, etcétera, lo cual si bien aporta un acercamiento a la génesis del fenómeno explicándolo así en causas y efectos, también es cierto que esto en realidad sólo aporta datos estadísticos y un sin fin de recomendaciones para combatir dicho fenómeno desde el marco social sin detenerse a observar la dimensión individual del mismo, en este sentido el presente trabajo es un esfuerzo por mostrar una visión distinta del fenómeno del desempleo a nivel profesional abordándolo desde la dimensión individual, (sin ninguna pretensión de llegar a generalizar) es decir, desde aquel que lo vive en su cotidianidad con todo lo que esto implica en cuanto a efecto psicológico y condición emocional en la que se encuentra, por lo cual se toma como eje a las expectativas que el individuo construye y le construyen a partir de un discurso social con respecto a su proceso formativo como profesional, en este caso como profesional de la psicología, con lo cual intentamos dar cuenta de la implicación emocional que conserva la consecución o no de éstas en su condición actual, es decir, la condición de ser recién egresado sin empleo como psicólogo. De esta forma se presenta la descripción de las percepciones, sensaciones, y expectativas que han experimentado a lo largo del tiempo con respecto a su proceso formativo antes, durante y después dos egresados de la carrera de psicología de la FES-I, los cuales participaron en la exploración directa llevada a cabo en el presente trabajo por medio de la herramienta metodológica de carácter cualitativo llamada "historia oral" con la cual pudimos acercarnos al discurso de los participantes de manera directa situación que finalmente nos dio cuenta de su proceso de construcción de expectativas así como de su condición emocional actual permitiéndonos realizar las consideraciones pertinentes al respecto, en donde se entiende que las expectativas que los otros, llámense padres, tíos, hermanos, y proveedores del proceso formativo, se generan a partir del discurso social pueden llegar a conservar mayor peso que las propias en la toma de decisiones y acciones en aquel que se encuentra en tal condición, pero también se considera que aun cuando esas expectativas desde el discurso social se plantean como una exigencia, como el incorporarse a un medio productivo, es decir conseguir empleo, existe la posibilidad de jugar con éstas a través de la reflexión individual acerca del mismo proceso o trayectoria personal, lo cual finalmente le da herramientas a este individuo para hacer frente a estas exigencias que el discurso social plantea.

## PRESENTACIÓN

Cuando egresé en septiembre de 2001 sentí algo muy parecido a la felicidad, había concluido con un ciclo de mi vida, había terminado una carrera profesional y no cualquier carrera, había terminado la carrera que yo había elegido, con un buen promedio, había cursado muchas asignaturas y conocido a mucha gente muy importante académica y emocionalmente en mi vida, pero sobre todo había consolidado una nueva forma de ver, de sentir y de pensar muchas cosas, sentía que tenía las herramientas suficientes para enfrentarme a una nueva dinámica de vida, lo cual no quería decir que no sintiera la angustia normal del recién nacido a una nueva vida.

Recuerdo que después de egresar me sentía orgulloso de lo que había logrado, sin embargo, también recuerdo que muy poco tiempo después ese orgullo se convirtió en angustia cuando me enfrente a la realidad cotidiana y es que ya no iba a la escuela, ya no leía artículos, ya no discutía con mis maestros, me sentí indefenso, sin mi estilo anterior de vida, pero eso no era todo, ya que aun cuando en mi casa no me exigían abiertamente que trabajara sí existía la presión normal en los comentarios cotidianos y además también existía en mi la necesidad (como en cualquier persona) de integrarme a un nuevo núcleo de socialización, por lo cual decidí irme a buscar empleo en enero de 2002, y si bien tenía la idea de que iba a ser difícil nunca me detuve a pensar a qué o a quién me iba a enfrentar, mi idea era conseguir un trabajo en donde pudiera ganar un poco de dinero para poder mantener mis necesidades básicas, pero sobre todo mi idea era aplicar algo de lo mucho que había aprendido durante mi formación.

Así pues decidí salir a buscar empleo y recuerdo que no tenía idea por dónde empezar, no sabía cómo hacer un currículum (un amigo me enseñó a redactar uno) y no sabía en donde buscar, recuerdo que al primer lugar a donde fui a dejar un currículum fue a una institución de asistencia social para niños de la calle, en donde no me quede porque no cubrí "el perfil", seguí dejando currículos en donde podía, fui aprendiendo a saber en donde buscar pero no aprendía a asimilar los rechazos de que era objeto, el rechazo que más recuerdo, fue en una ocasión que fui a Unilever México a una entrevista de empleo para el

puesto de “asistente de recursos humanos”, recuerdo muy bien que llegué y llené una solicitud de no menos de cinco cuartillas, para después pasar a esperar la entrevista, sentado veía como iban de un lado a otro con una gran indiferencia los empleadores encargados de entrevistar a la gente, casi dos horas estuve en espera de ser atendido, hasta que me dijeron “pase”, la empleadora era una mujer de unos veintisiete o veintiocho años, la cual me recibió mi solicitud y curriculum y sin ver más allá en él, al leer “pasante de la carrera de psicología” me lo regresó y me dijo “tu no sirves, necesitamos a alguien con titulo, te podemos ofrecer un puesto como asistente o como reparador”, tal vez fue la desilusión o fue demasiado el enojo contenido en mí que lo único que hice fue levantarme e irme sin mediar palabra con la persona que me “entrevistó”, para explotar en llanto al salir de las oficinas, y es que a mi nadie me enseñó que me iba topar con personas así en mi búsqueda, recuerdo que ese día me pregunté ¿por qué a mí?, ¿para qué tanto esfuerzo?, ¿nunca voy a encontrar empleo de psicólogo?, etcétera, y decidí no buscar más, sin embargo, poco tiempo después me di cuenta que eso no dependía sólo de mí y tuve que salir otra vez a buscar empleo, aquí, allá y más allá en donde pudiera, y en todos lados las respuestas eran “necesito alguien con experiencia”, “si tuvieras titulo otra cosa sería”, o simplemente “no hay nada para ti en este momento pero te voy a poner en cartera y luego te llamamos”, con el tiempo comencé a entender que ese “luego te llamamos” es “no nos interesas”, y mientras buscaba y buscaba sin respuesta me iba sintiendo cada vez más triste porque en esa búsqueda gastaba el poco dinero que podía conseguir en prestamos y apoyos de mis papás, pero además cuando recordaba que ni siquiera había empezado a hacer mi tesis me sentía aún peor, sentía que estaba desperdiciando mi vida, recuerdo que en ese entonces me encontraba realizando un proyecto totalmente distinto a la tesis que ahora presento, una temática que tenía que ver con “las mujeres delincuentes”, y en la que me había estancado en la búsqueda de información, sin embargo, mi visión de una tesis cambió totalmente en una ocasión que fui rechazado, situación que ya no era nueva para mi, pero recuerdo que ese día en la espera de pasar a la entrevista comencé conversar con una compañera psicóloga recién egresada, ella me comentó sus esperanzas de que le dieran el empleo situación que yo no percibí como algo especial, sin embargo, al salir de las oficinas la encontré llorando desconsoladamente a un lado de la puerta de la empresa, le pregunté que si estaba bien y me dijo algo que yo mismo me había dicho en muchas ocasiones: “si estoy

bien, es sólo que creo que nunca voy a conseguir empleo”, en ese momento no supe qué decir y se despidió de mí, recuerdo que durante todo el camino de regreso a mi casa las palabras que la compañera me había dicho retumbaban en mi cabeza, al llegar ese día en comparación con otras veces me sentí tranquilo, pero con una necesidad de darme alguna respuesta a las preguntas que tantas veces me había hecho con respecto a mi búsqueda y a todo el proceso por el que estaba pasando, recuerdo que lo único que pude hacer fue escribir y describir como me sentía al respecto, esta descripción me sirvió para comenzar un nuevo proyecto, proyecto que ahora presenté como una tesis terminada, tesis que me ha enseñado a ver más allá de los simples cuestionamientos personales y entender las condiciones tanto a nivel externo como interno, situación que evidentemente no quiere decir que ya estoy curado de sentir emociones y sensaciones que se reflejan en mi vida cotidiana pero sí he encontrado una paz que me ha ayudado a reflexionar mucho sobre mi condición pero sobre todo me ha enseñado a nunca volver a cuestionar mis capacidades y alcances como persona.

Al momento de escribir esta presentación de tesis no tengo empleo, hace meses que no lo he buscado y aún cuando sé que lo necesito y debo buscarlo, ya no me angustia el enfrentarme a esa búsqueda, porque además de la experiencia de búsqueda que he construido, ahora conozco más de las condiciones a las que me puedo enfrentar y sobre todo conozco más de mí, esta tesis me ha ayudado a entender que sólo soy uno más de los que sufren esta condición, pero sobre todo me ha ayudado a entender que cada quién lo vive, lo percibe, lo siente y lo experimenta desde el espacio tanto físico como psíquico en el que se encuentra y yo no soy la excepción.

## ÍNDICE

|   |           |
|---|-----------|
| RESUMEN.....  | 2         |
| PRESENTACIÓN.....   | 3         |
| INDICE.....   | 6         |
| INTRODUCCIÓN.....   | 8         |
| <b>CAPITULO I. PSICÓLOGO: PERSONA Y PROFESIÓN.....</b>  | <b>12</b> |
| 1.1 Cómo debe ser un psicólogo según los teóricos.....  | 15        |
| 1.2 Profesional y Persona.....  | 19        |
| 1.3 “Capacidad y potencial del psicólogo de recién egreso”.....   | 24        |
| 1.4 El profesional de la psicología y su campo de trabajo.....  | 27        |
| 14.1 Campo clínico.....   | 29        |
| 1.4.2 Campo educativo.....  | 30        |
| 1.4.3 Campo de la industria o del trabajo.....  | 31        |
| 1.4.4 Campo experimental o de la investigación.....   | 32        |
| 1.4.5 Campo social.....   | 32        |
| 1.4.6 Otros campos.....   | 33        |
| <b>CAPÍTULO II. EL EGRESADO Y SU ODISEA EN LA BÚSQUEDA DE<br/>INSERCIÓN LABORAL ¿ SEGUIMIENTO?.....</b> | <b>35</b> |
| 2.1 Mercado de trabajo y formación profesional.....   | 36        |
| 2.1.1 El psicólogo y el mercado de trabajo.....   | 38        |
| 2.1.2 El psicólogo de la F.E.S Iztacala.....  | 40        |
| 2.2 Las exigencias laborales y el egresado.....   | 43        |
| 2.2.1 Acercamientos teóricos a la requisición.....  | 44        |



|   |    |
|---|----|
| 2.2.2 Otra concepción del trabajo a nivel profesional.....                    | 48 |
| 2.3 Estudios de seguimiento de egresados.....                                 | 50 |
| 2.3.1 ¿Qué son los estudios de seguimiento de egresados y para qué sirven?... | 52 |
| 2.3.2 Algunos ejemplos de estudios de egresados en Izatacala.....             | 53 |
| CAPÍTULO III. EXPECTATIVAS, EGRESADOS Y PSICOLOGÍA.....                       | 56 |

|  |    |
|--|----|
| 3.1 ¿Qué son las expectativas?.....  | 57 |
| 3.2 ¿Cómo actúan las expectativas?.....  | 60 |
| 3.3 Expectativas que sobre el recién egresado o nuevo profesionista se conservan socialmente: la implicación cuando no se consigue lo que se desea ..... | 62 |

CAPÍTULO IV. LA CONDICIÓN EMOCIONAL DEL EGRESADO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA SIN EMPLEO: DOS HISTORIAS ORALES... 67

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| 4.1 Metodología.....                  | 68  |
| 4.2 Vaciado de datos.....             | 71  |
| 4.2.1 ¿Quiénes son?.....              | 71  |
| 4.2.1.1 Gabriela.....                 | 71  |
| 4.2.1.2 Osvaldo.....                  | 75  |
| 4.2.2 Psicología... ¿Qué es eso?..... | 78  |
| 4.2.3 ¡Quiero ser psicólogo!.....     | 84  |
| 4.2.4 Ahora soy psicólogo y... ..     | 93  |
| Consideraciones finales.....          | 107 |
| Bibliografía.....                     | 116 |
| Bibliografía consultada.....          | 119 |
| Anexo 1.....                          | 121 |

## INTRODUCCIÓN

Una de las problemáticas más profundas y esenciales a las que se enfrentan los nuevos profesionistas de nuestro país es la falta de espacios de inserción laboral en los cuales éstos tengan la oportunidad de desarrollar aquellos conocimientos adquiridos durante su periodo de formación profesional así como lo que esto conlleva, esto no es un problema nuevo en las grandes sociedades como la nuestra, sin embargo, la problemática como tal ha ido en aumento en los últimos años, y con ello también el interés de todos aquellos científicos, investigadores y estudiosos de las circunstancias que atañen al hombre, así pues dicha problemática ha sido abordada desde muy diversos universos científicos y disciplinas sociales, sin embargo, la mayor parte de este acercamiento ha buscado describir o explicar el por qué del desempleo y de la falta de espacios de inserción laboral desde el plano político, económico y social, lo cual evidentemente se encuentra orientado a intereses solamente institucionales, poniendo su mayor énfasis en el marco productivo por decirlo de alguna manera, olvidándose de esta forma de lo más importante que desde mi punto de vista es el individuo y su vivencia muy particular de la problemática referida.

Así pues parece que la dimensión individual ha sido olvidada o marginada de la problemática que representa la falta de espacios de inserción a los campos productivos de este país, lo cual no es un asunto menor ya que si entendemos que la inserción de los nuevos profesionistas, en este caso particular de la psicología, es fuente de desarrollo e implica casi siempre un entramado de relaciones interpersonales que a su vez influyen en el cómo se sitúa el sujeto en el plano social, entendemos que el empleo no es sólo una cuestión de producir por producir o cerrar el ciclo educativo planeado en y por las expectativas tanto del sujeto como de aquellos que se encuentran en su entorno cercano, sino también es cuestión de salud cotidiana, Hablando emocionalmente, el ser productivo desde mi punto de vista es situarse en un lugar físico pero también es situarse en un lugar metafísico o intangible, es decir, situarse en una especie de completud que rodea al individuo de un sentimiento de autosuficiencia pero también de suficiencia para aquellos que lo rodean lo cual evidentemente se ve reflejado en la vida cotidiana del individuo, es

decir, un individuo en equilibrio tanto personal como profesional, y no un individuo fragmentado con una confusión que puede empezar en el cuestionamiento sobre su proceso de formación y que puede ir más allá al cuestionamiento sobre su vida misma, situación que evidentemente puede generar un costo a nivel emocional, costo que tiene que pagar el individuo muchas veces en soledad, debido a que éste se ve exigido no sólo por sus expectativas propias sino por aquellas expectativas que depositaron en él las personas significativas de su vida con respecto a su proceso de formación, es decir la requisición social de que éste se integre a un ámbito productivo.

De esta forma las expectativas propias y ajenas que sobre su mismo proceso de formación se construyen son un factor que incide de manera directa tanto antes de su formación, durante y sobre todo después de ésta. De aquí que la consecución o no de dichas expectativas y el encontrar algo diferente a aquello que se esperaba, que en la mayoría de los casos es la pronta inserción en el medio productivo, se puede convertir en una problemática que repercutirá en el estado emocional del egresado.

Estado emocional que se puede ver afectado precisamente por la no consecución de expectativas, lo cual puede existir en el caso particular de la presente temática, en el enfrentamiento que representa el cambio que le significa al estudiante el ya no serlo y enfrentarse a su nuevo rol como profesionista, así como la búsqueda de inserción en los ámbitos productivos, en donde cada vez existe menos cabida para él, lo cual puede llegar a desencadenar un sin fin de condiciones de carácter interno, que se traducen en sensaciones, percepciones y emociones como lo pueden ser; frustración, angustia, ira, miedo, etcétera.

De esta forma desde mi punto de vista al entrar de lleno en la posible problemática emocional que implica la falta de oportunidades y de espacios de desarrollo tanto personal como profesional en relación con el requerimiento social en profesionistas de recién egreso, es necesario tomar en cuenta la experiencia individual como fuente de información para observar desde un plano concreto el proceso de construcción de expectativas así como la vivencia cotidiana en la consecución o no de éstas y el posible costo que esto implica, y no sólo los datos estadísticos, como se ha venido haciendo hace ya varios años, los cual si bien es de gran trascendencia para el análisis tanto de los procesos de formación así como para

la modificación de dichos procesos los cuales son exigidos cada día más por la dinámica social en la que nos encontramos inmersos lo cual sólo sigue siendo un cercamiento a nivel institucional, perdiendo de vista lo más importante que es el individuo.

Así pues el presente trabajo de tesis es un esfuerzo de “análisis vivencial” o de experiencia individual, que intenta exponer o describir el impacto emocional que tiene el no cumplimiento de expectativas que son creadas tanto por el entorno social como por el mismo proceso de formación respecto a su inserción en el campo laboral en egresados de la carrera de psicología, identificando algunas de las problemáticas más comunes por las que pasa el egresado en la búsqueda de su inserción en el campo laboral esto a través de la vivencia de dos egresados en psicología de la FES Iztacala, vivencia explorada por medio de la historia oral.

Así pues la temática se aborda en dos planos el teórico y el de la exploración directa y se capitula de la siguiente manera:

Capítulo I. Se aborda desde la teoría a las expectativas que antes de la formación se pueden llegar a conservar, centrado las consideraciones que sobre el aspirante a psicólogo conservan los teóricos, así como la implicación que el proceso de formación conlleva tanto a nivel personal como profesional en el individuo que se encuentra inmerso en él durante su formación, su posible reestructuración de expectativas y el potencial profesional del futuro psicólogo.

Capítulo II. Se aborda la relación existente entre formación y mercado de trabajo, las exigencias laborales para el recién egresado y la implicación que tienen los acercamientos que desde los estudios de seguimiento de egresados conservan a nivel institucional e individual.

Capítulo III. Se introduce al lector el concepto de expectativa, así como su actuar y construcción en la cotidianidad y la relevancia que tienen las expectativas de los otros en la

finalización del proceso formativo del recién egresado y lo que implica la no consecución de las mismas.

Capítulo IV. Se presentan los objetivos de la presente tesis, se describe la metodología utilizada y el procedimiento efectuado así como las características de nuestros participantes, se presenta el vaciado de información a manera descripción, y las consideraciones finales.

# CAPITULO I

## PSICÓLOGO; PERSONA Y PROFESIÓN

“Hay casos en que los psicólogos somos como los caballos. Nos asustamos de nuestra propia sombra, que se mueve delante de nosotros. El psicólogo tiene que apartarse de sí para ver”.

Fredrich Nietzsche

¿Por qué quieres ser psicólogo?, ésta es seguramente la pregunta más característica que los profesores de la carrera de psicología hacen a sus alumnos de primer ingreso año tras año, y las respuestas que éstos dan año tras año no son menos características, “Quiero estudiar psicología porque quiero ayudar a los demás” a decir de investigadores como Harrsch<sup>1</sup>, esta es una de las respuestas más comunes que los estudiantes de los primeros semestres de la carrera ofrecen ante sus cuestionadores, respuesta que está íntimamente ligada a las expectativas y motivaciones de aquellos que deciden estudiar psicología ya sea por convicción, o por circunstancias ajenas a su deseo por ejemplo, porque no obtuvieron un lugar en otra carrera. Sin embargo esta visión no dura mucho tiempo ya que en la mayoría de los casos ésta se sustenta en el desconocimiento de la labor psicológica y se desvanece cuando se inicia el proceso formativo, “la expectativa del grupo no se cumplía, creíamos que seríamos preparados para poder conocer las razones que subyacen a las acciones, pensamientos y emociones del ser humano, que seríamos capaces de resolver los problemas emocionales del hombre y, de paso los nuestros, que podríamos ayudar a nuestros semejantes a ser felices y a vivir plenamente”<sup>2</sup> Pero ¿por qué sucede esto?, para algunos autores como Macotela y Espinoza<sup>3</sup> en esencia es debido a la visión que de la psicología conserva la opinión pública y la sociedad en general ya que históricamente ha existido un gran desconocimiento sobre y acerca de la profesión y más aún de la labor del psicólogo<sup>4</sup>, y

<sup>1</sup> Harrsch, C. (1992) Identidad del psicólogo México. Alambra. Cap. 1

<sup>2</sup> Reidl, L. (1989) “1963 – 2013: Reflexiones y Prospectiva”. En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Perspectiva México. Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México. Pág. 810

<sup>3</sup> Macotela, F. S. Y Espinoza (1989). “Un estudio Exploratorio sobre la imagen del psicólogo en la opinión publica”. En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: formación, ejercicio profesional y perspectiva. Facultad de Psicología. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Pág. 561

<sup>4</sup> Macotela y Espinoza, realizaron un estudio exploratorio en donde se buscaba rastrear la opinión que sobre el psicólogo tenían los diversos núcleos sociales, para ello utilizaron una población heterogénea que buscó ser representativa de todos los sectores de la población, amas de casa, empleados, barrenderos, burócratas, otros profesionistas, obreros, etc. Ubicándolos en once grupos a los cuales se les aplicó una entrevista con ítems

en opinión de los autores esto debido a la gran distancia que existe entre la formación del psicólogo en las aulas y el impacto que éste tiene en la sociedad, ya que es visto sólo como un profesional con la función de resolver las problemáticas que aquejan a la gente, llegando incluso a vérselo como una especie de hombre de conocimiento o chaman<sup>5</sup> situación que explica en gran medida las expectativas de aquellos que en determinado momento se inclinan por la formación en psicología, desconociendo justamente las diferentes actividades y áreas de trabajo en donde el psicólogo puede y debería desarrollarse (de este aspecto se hablará más adelante), sin embargo, esta no es la única motivación de aquellos que deciden formarse como psicólogos ya que al parecer la psicología es vista como una profesión de fácil acceso y que no requiere de mayores requisitos que las ganas de ser psicólogo y “ayudar a nuestros semejantes”, por lo cual en muchas ocasiones el aspirante a formarse como psicólogo cree que no tiene por que tener conocimientos en ciertas áreas científicas como lo son las matemáticas, estadística, ciencias medico-biológicas, filosóficas y de cultura general, lo cual evidentemente se sustenta precisamente en la visión antes descrita, en este sentido Guadarrama y Llamas<sup>6</sup>, comentan que un gran índice de la deserción escolar que presenta la carrera de psicología en la UNAM se observa en el primer año de formación ya que a decir de los autores esto es debido a la disonancia que existe entre la orientación teórica de la carrera y las expectativas que el estudiante posee con respecto a la misma.

La siguiente reflexión de un antiguo estudiante de la carrera de psicología puede ilustrar el cómo es concebida la carrera de psicología en cuanto proceso de formación se refiere ya que ésta es vista como una alternativa real en contra de aquellas carreras o profesiones que en teoría exigen mucho más del aspirante, como lo podrían ser la medicina o ciencias como la química, física o las matemáticas.

---

que versaban acerca del conocimiento, la importancia y la utilización de los servicios profesionales del psicólogo, dando como resultado que en una gran mayoría de la población sobre todo la de bajo nivel económico el psicólogo era visto sólo como un profesional de la salud mental y más del 85 % jamás había utilizado sus servicios.

<sup>5</sup> Especie de psicólogo de las civilizaciones mexicanas antiguas, al hombre de conocimiento se le atribuye el conocimiento del universo y la cura sobre todas las cosas, para mayores datos revisar “las enseñanzas de Don Juan” de Carlos Castaneda.

<sup>6</sup> Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). La inserción del psicólogo egresado de la ENEP Iztacala: Seguimiento de la generación de 1976 - 1979. Tesis de Licenciatura México. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. de Mex., México. Pág. 58

“La mayoría de nosotros decidimos estudiar psicología porque no tenía nada que ver con números, matemáticas, biología o medicina. ¡Qué chasco parece que la psicología es, hasta donde hemos podido ver, exactamente números, y biología”<sup>7</sup>

El autor de la reflexión es en la actualidad un reconocido investigador de la facultad de psicología de UNAM, lo cual explica en gran medida que también es cierto que esta visión y expectativa de lo que es la psicología no dura mucho en aquel estudiante de primer ingreso que se compromete con el proceso de formación, transformándose necesariamente con los primeros acercamientos reales que la psicología a nivel científico o académico le proporciona al individuo que quiere ser psicólogo.

Al respecto de las primeras motivaciones que acercan al individuo al interés por la formación de psicólogo parece existir un consenso ya que en opinión de autores como Richelle<sup>8</sup>, las motivaciones más fuertes y más comunes que atraen al individuo hacia la formación como psicólogo son debidas a la idealización que de la profesión hace en cuanto a servir a nuestros prójimos, sin embargo, Richelle también opina que el individuo se siente atraído a la formación debido a que conserva como primera premisa ayudarse a sí mismo como persona, en otras palabras parece ser que la psicología es vista como un instrumento el cual, le puede ofrecer el poder de cambiar su vida, esto claro está para mejorar, mejorar en sus relaciones personales, mejorar en el entendimiento de aquellos que lo rodean y sobre todo para resolver su vida en todos los sentidos. Sin embargo también existen aquellos que opinan lo contrario, autores como Litvinoff<sup>9</sup>, opinan que las razones antes descritas como impulsoras del interés a estudiar psicología son solamente una cuestión de estereotipos, ya que en su opinión la primera motivación que se observa en aquellos que desean formarse como psicólogos es el interés humanístico despertado en los estudiantes durante su proceso de estudios anteriores, así como el acercamiento al rol profesional, es decir el conocimiento pleno de lo que es un psicólogo debido a la cercanía que el aspirante pudiera tener o haber tenido en determinado momento con algún profesional de la psicología. Sin embargo en lo que si están de acuerdo la mayor parte de los investigadores que se han interesado por esta

<sup>7</sup> Reidl, L. (1989) *Op. Cit.* Pág. 810

<sup>8</sup> Richelle, M. (1973). Los psicólogos para qué. Atenas. México. Pág. 13

<sup>9</sup> Litvinoff, N. (1975). El psicólogo y su profesión. Nueva visión. Buenos Aires. Pág. 78



temática es en que es raro que el aspirante a tomar la formación de psicólogo se interese en ella sólo por simple curiosidad científica.

### **Cómo debe ser un psicólogo según los teóricos.**

Como se expuso en el apartado anterior las motivaciones que inclinan al individuo a tomar la formación en psicología son diversas y conservan una estrecha vinculación con las expectativas que el individuo se construye y le construyen alrededor de lo que representa llegar a ser psicólogo.

De esta manera surgen los siguientes cuestionamientos los cuales se hacen necesarios para poder comprender la labor del psicólogo a nivel profesional, estas preguntas son; ¿Qué se necesita para ser psicólogo?, acaso ¿Basta solamente con las ganas de ser psicólogo?, y más aun ¿No debería existir algún criterio para la selección de aquellos que deseen ser psicólogos, más allá de los criterios de conocimiento exigidos por las escuelas?. Con respecto a este último cuestionamiento cabe aclarar que no se trata de hablar de los procesos de orientación vocacional sino más bien de las exigencias que más allá de los estereotipos deberían cumplir los aspirantes a psicólogo, esto durante el propio proceso de formación, es decir, ir más allá de la simple formación y observar la transformación interna de aquellos que desean ser psicólogos en el futuro, situación que algunos teóricos consideran seriamente, con la idea de no desprestigiar a la profesión o más aún entorpecerla debido a la falta de control que subsiste en la selección de aquellos que desean tomar dicha formación. Ya que como comenta Reik "Si alguien quisiera llegar a ser psicólogo solamente por causas externas jamás llegaría a serlo"<sup>10</sup>

No obstante lo anterior para tratar de responder a los cuestionamientos anteriores se hace necesario hablar de las características o estereotipos que a decir de los teóricos se deberían tener para ser apto o por lo menos no sufrir el impacto que la propia formación desencadena en aquellos que erróneamente ven en la psicología algo diferente de lo que en realidad es como profesión.

---

<sup>10</sup> Reik, T. (1970). *Cómo se llega a ser psicólogo*. Paidós. Buenos Aires. Pág. 24.

Al introducirnos en estos puntos, es preciso comentar que al parecer no ha existido una preocupación real por el tema, ya que la investigación psicológica que existe al respecto es muy pobre, lo cual en opinión de algunos teóricos como Harrsch<sup>11</sup>, se debe a que el psicólogo es un profesional que parece mucho más interesado en los demás que en él mismo y sus interacciones. Y es que la mayor parte de los investigadores que recurren a este tema se enfocan mucho más en el aspecto formativo y curricular de lo que la profesión debería ser, dejando un poco (o un mucho) olvidado el tema referido a las propias características de aquellos aspirantes a formarse profesionalmente como psicólogos y con esto también olvidan la repercusión que esto conlleva en el individuo y en su proyecto de vida.

Un ejemplo de esta visión es la de autores como Calatayud y Merino<sup>12</sup>, los cuales comentan que el hablar de características es hablar de perfiles, no de perfil, perfiles que son determinados por el proceso de formación y en este sentido esquematizan tres tipos de perfiles que a decir de los autores son de gran trascendencia para destacar las características académico-sociales más relevantes de los alumnos inmersos en el proceso de formación profesional, estos perfiles son el inicial, el terminal y el profesional.

Inicial; determina el nivel de conocimientos, habilidades y aptitudes con que inicia su capacitación profesional.

Terminal; se enfoca en analizar y contrastar el nivel alcanzado por el egresado con respecto a las expectativas institucionales.

Profesional; Es el marco de referencia para la especificación, dentro de los planes de estudio, de los conocimientos, habilidades y aptitudes que el egresado debe cumplir para el desempeño de sus funciones.

---

<sup>11</sup> Harrsch, C. *Op. Cit. Cap.1*

<sup>12</sup> Calatayud y Merino (1984) citados en Figueroa, S. Y Pelayo, J. (1990). Reflexiones acerca del perfil del estudiante de psicología de la Universidad Veracruzana, Xalapa: perspectiva histórica y estado actual. Uam Xochimilco. México. Pág. 83

El gran problema de este tipo de perfiles en esencia es el hecho de que plantean sólo la idea de analizar las “aptitudes” y las “Habilidades”, sin hablar de un aspecto que a decir de algunos investigadores, es de gran importancia, “*las actitudes*”, ya que a final de cuentas una profesión cualquiera que ésta sea no es sólo una cuestión de aptitudes o habilidades sino también es una cuestión de actitud o actitudes, lo cual determinara en gran parte la forma en como el futuro psicólogo ejercitará su profesión y la manera en que “vivirá” ese ejercicio, ya que precisamente el hablar de actitudes es hablar de la forma o mejor dicho de las formas de percibir el mundo y en este caso concreto desde la condición que involucra el ser o querer ser psicólogo.

Así que la actitud juega un papel de enorme trascendencia debido a que ser o estar en la condición de elegir llegar a ser psicólogo entre otras muchas cosas significa según Catalina Harrsch<sup>13</sup>, tener una consciencia social que nos permita afrontar de manera adecuada los nuevos retos existentes en nuestra realidad social, o como comenta Litvinoff<sup>14</sup>, de manera más sencilla “tener una actitud ante lo social”, es decir, un interés intrínseco por los fenómenos sociales, fenómenos de los que él también forma parte, en este sentido se hace referencia a un sin fin de características que a decir del autor son una clara referencia tanto del profesional en psicología como de aquel que se encuentra en formación.

En este sentido la actitud de la que hablan estos autores como se ha comentado anteriormente representa un conglomerado de características, que estereotipadas o no repercuten, en la esencia de lo que es un psicólogo.

Estas características han sido descritas por aquellos pocos investigadores que se han interesado por el tema, entre ellos podemos nombrar a Lartigue y Harrsch, y Coan<sup>15</sup> los cuales coinciden en que las características del psicólogo sólo pueden llegar a ser descritas por medio de su labor directa así como hacía quien va dirigida esta labor.

---

<sup>13</sup> Harrsch, C. *Op. Cit.* Cap. 7

<sup>14</sup> Litvinoff, N. *Op. Cit.* Pág. 79

<sup>15</sup> Lartigue y Harrsch, y Coan (1979) citados en Harrsch, C. *Op. Cit.* Cap. 7

Además dichos autores consideran que el psicólogo es un profesional que antes que nada tiene como labor promocionar el desarrollo humano por medio de la reeducación de los patrones conductuales, para optimizar las funciones y con ello la potencialidad humana. Por lo cual consideran que algunas características que definen (o deberían definir) esta labor son las siguientes;

Un alto índice de inteligencia, sensibilidad emocional, tendencia hacia formas de pensamiento poco convencionales, una mayor apreciación del arte, un nivel de creatividad superior, mayor productividad verbal, un grado aceptable de estabilidad emocional, conciencia social, interés comunitario, etcétera.

Como se puede ver aún cuando se han hecho ciertos trabajos en donde se habla del tema, también es cierto que éstas son sólo descripciones de personalidad y de habilidades no existiendo las características de lo que podríamos dar en llamar un “psicólogo ideal”, existiendo sólo consideraciones al respecto.

En México una de las instituciones que han tratado de definir la labor del psicólogo así como la población a la que esta labor está encaminada (y con ello las características propias del profesional) fue el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), el cual en 1978, hacía una crítica de la situación de la profesión hablando de que en México la mayoría de los psicólogos orientaban sus servicios a las clases minoritarias y privilegiadas del país lo cual representaba un enorme hueco entre la labor profesional del psicólogo como tal y la representación a nivel global que éste pudiera alcanzar en la sociedad mexicana, por lo cual era necesario establecer un análisis de las problemáticas más exigentes de la época con la idea de contrastar la labor profesional con las posibles soluciones, lo cual evidentemente arrojó un sin fin de características que se hacían requisito en aquellos profesionales que pretendieran incidir en las problemáticas más comunes de la época, (características muy similares a las antes descritas)<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Figueroa, S. Y Pelayo, J. (1990). Reflexiones acerca del perfil del estudiante de psicología de la Universidad Veracruzana, Xalapa: perspectiva histórica y estado actual. Uam Xochimilco. México. Pág. 88

No obstante que se ha llegado a cierto consenso respecto a las características o estereotipos que el aspirante a psicólogo debería cumplir, la realidad es que en la actualidad casi cualquier individuo que se proponga ser psicólogo puede llegar a serlo si tiene las posibilidades económicas para pagar sus estudios, y el acceso a la psicología como tal no se encuentra restringido en lo más mínimo aún cuando él o los aspirantes no cuenten con dichos requisitos y características, al respecto Richelle<sup>17</sup>, opina que no debería bastar con el simple hecho de querer ser psicólogo ya que si existen criterios de validación de aspirantes en otras disciplinas también deberían haberlos en la psicología, por simple protección de la profesión y de sus profesionales, sin embargo aquí surge el problema de cómo controlar el acceso, al respecto no existe quien aporte alguna alternativa, sin embargo, sí es un tema que es expuesto a la reflexión de aquellos que consideran a la profesión como un agente de conocimiento que en muchas ocasiones puede ser perjudicial no sólo para aquel que decide tomar la formación sino también para aquellos a los que irá dirigida su labor, situación que evidentemente no sería específica de la profesión de psicólogo, sin embargo, si sería más evidente en su práctica profesional, debido a que el psicólogo es una persona que no es ajena a las problemáticas a las que se enfrenta.

### **profesional y persona.**

Independientemente de aquello que a decir de los teóricos se necesite para ser psicólogo, no podemos olvidarnos del hecho de que aquel que decide dedicarse a la profesión psicológica debe tener en cuenta más que cualquier otro aspirante a otra profesión o disciplina que; antes y después de ser psicólogo se debe ser una persona. Persona que conlleva una serie de características, valores, creencias, virtudes, defectos etcétera que son imprescindibles en la condición humana, en este sentido Rogers plasma de manera contundente lo anterior cuando afirma lo siguiente “La experiencia de ser conciente y responsable de lo que se es ocurre cuando se tiene coraje de ser, de vivir según los valores internos y de expresarse de manera personal” y *prosigue* “Conocer, sentir, y querer es la experiencia humana;

---

<sup>17</sup> Richelle, M. *Op. Cit.* Pág. 49

vivenciarla es cumplir con la responsabilidad más profunda del hombre, es decir, estar en proceso de llegar a ser, de convertirse en persona”<sup>18</sup>

De aquí la importancia de entender que el desarrollo profesional y la formación de aquel individuo que decide estudiar psicología estará íntimamente ligada a su proceso de formación personal, ya que como diría Protágoras<sup>19</sup> el hombre es la medida de todas las cosas debido a que cada persona siente, actúa y experimenta el mundo de manera diferente según su historia previa, lo cual le otorga al individuo la libertad de elegir de manera responsable y conforme a su conciencia y sus valores.

Y es que en esencia, lo que el psicólogo nunca debe olvidar es que antes que cualquier cosa incluyendo el factor profesional, se es una persona con características únicas e irrepetibles que son reflejo de una trayectoria de vida específica, lo cual le construye toda una manera de percibir el mundo y a las personas que lo rodean, y si bien es cierto que este es un factor que repercute en todas las esferas en las que nos desenvolvemos actuamos e interactuamos, así como en cualquier actividad que desempeñe el ser humano, lo que también es cierto, es que, en el caso de aquellos que optan por la formación en psicología así como por su posterior ejercicio profesional esto adquiere una relevancia mayor, debido precisamente a que ésta es una profesión que en muchas ocasiones pone en juego la estabilidad de todas estas creencias y valores que el individuo conserva como parte inherente a su persona, ya que en muchas ocasiones la realidad que muy probablemente se le presentará al psicólogo puede contraponerse a sus ideas y formas de pensar sobre algún fenómeno o evento en particular y sin embargo éste debería ser capaz de dejar a un lado sus convicciones personales y buscar la mejor forma de afrontar dichos fenómenos o eventos lo cual es algo que evidentemente tendría que someterse a discusión.

Y es por este motivo que tal vez Catalina Harrsch nos dice lo siguiente “Ser psicólogo implica ser una persona en proceso de adquirir una serie de conocimientos

---

<sup>18</sup> Rogeers, (1961), citado en Harrsch, C. *Op Cit.* Pág. 224

<sup>19</sup> Protágoras (480- 410 a. n. e.) citado en Badillo, A. L. M. (1994). Crisis de identidad en el egresado de psicología. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pág. 27

teóricos sobre la conducta humana y experiencias estrictamente académicas, que se integran paso a paso, etapa por etapa, en un proceso de crecimiento, ligado con las características individuales, de su propia personalidad, con el fin trascendental de ponerlo al servicio de la comunidad en que vive”<sup>20</sup>.

En este sentido es evidente que en muchas ocasiones la contraposición de ciertas creencias, valores, ideales y actitudes respecto al proceso de formación más que un obstáculo puede llegar a ser fuente de desarrollo tanto personal como profesional, esto siempre y cuando encuentre la flexibilidad debida en aquel núcleo en donde se da esta formación <<ya que precisamente la confrontación de ideas en opinión del que aquí escribe, es lo que enriquece el conocimiento como tal>>, sin embargo, es aquí en donde el individuo, en este caso en particular el individuo que desea ser o “llegar a ser...” psicólogo debe ser capaz de re-estructurar el marco de su visión, lo cual no quiere decir que anteponga el conocimiento teórico o científico a sus características, valores, expectativas y creencias personales, si no más bien que sea capaz de comprender, que el hombre y su actividad cotidiana están en constante movimiento, ya que como comenta Paulo Freire “el hombre es un ser inacabado”<sup>21</sup> y “sólo en la convicción permanente del ser inacabado puede encontrar el hombre y las sociedades el sentido de esperanza. Quien se juzga acabado estará muerto”<sup>22</sup>, es decir, aún cuando en esencia pareciera que el hombre, con sus creencias y valores, es sujeto de alienación por parte de las estructuras de poder (institución educativa), que lo rodean, esto no siempre tiene que ser así, ya que el individuo en tanto persona conserva el pequeño resquicio que le otorga su condición y su experiencia, y es facultad del individuo entender que la defensa de esa experiencia es, en el sentido más amplio, aquello que lo determinará en cualquier ámbito, y su formación profesional no es la excepción, sin embargo, también es cierto que durante el proceso de formación como posible profesional de la psicología (ya que algunos jamás llegarán a ejercer como tal), éste tendrá que superar un sin fin de obstáculos y barreras que en muchas ocasiones son puestas

<sup>20</sup> Harrch, C. *Op. Cit.* Pág. 20

<sup>21</sup> El ser inacabado es un concepto dictado por Paulo Freire como aquello que alimenta la búsqueda de la renovación a nivel individual y por ende a nivel social, renovación en el sentido de constante cambio y reorganización de las ideas y de las acciones.

Freire, P. (1969) La educación como práctica de la libertad. México. Siglo XXI editores. Pág. 44.

<sup>22</sup> *Idem.*

directamente por la institución y por aquellos que son considerados como formadores, es decir los profesores, (lo cual no deja de incidir en la cuestión alienadora del poder antes mencionada), sin embargo y como se argumentó anteriormente la defensa de las creencias, valores y en muchas ocasiones de las aptitudes es lo que puede ayudar al psicólogo en proceso de formación a no caer muerto (alienado). La importancia de esta defensa radica en que la transformación y el cambio no necesariamente debe eliminar nuestras determinantes personales<sup>23</sup> (valores, creencias y actitudes), ya que de ser así, el psicólogo no sería más que un mecánico de la conducta o de las acciones humanas, lo cual evidentemente no se podría soslayar de la práctica y acción profesional de dicho psicólogo.

De aquí pues que la trascendencia del psicólogo como profesional radica en su condición primaria, es decir su condición de persona, su experiencia y trayectoria de vida, lo cual no le resta importancia al conocimiento que éste porte, sino más bien lo enriquece y le otorga herramientas, que en esta profesión son tan necesarias como lo sería un bisturí para un cirujano. De esta forma se hace necesario entender que la construcción de estas herramientas encuentra su génesis en la formación personal trasladándose necesariamente hacia la formación profesional y no al revés como lo comentan algunos autores como Harrsch ya que para la autora y dicho con sus propias palabras “el alumno puede ingresar a la universidad con ideas deformadas y prejuiciadas. Es labor del maestro educarlo y reeducarlo si es necesario, para que confie en la institución y en sus profesores”<sup>24</sup>, en pocas palabras borrar los determinantes personales, alienar y construir una nueva visión y convicción no con base en las ya estructuradas por el mismo proceso formativo muy personal de cada individuo, sino más bien, sobre la erradicación de estas convicciones o ideas prejuiciadas como las llama la autora.

No obstante parece que la experiencia humana es sin duda el motor del crecimiento intelectual, y por ende el entender a esta experiencia como algo insoslayable a las acciones humanas es el primer paso para cualquier proceso de formación profesional.

---

<sup>23</sup> Concepto para englobar, creencias, actitudes y valores propios de una persona.

<sup>24</sup> Para Harrsch, el crecimiento del individuo parte de la formación y hace crecer a la condición personal. Harrsch, C. *Op. Cit.* Pág. 225.



Así pues y puesto que entendemos que el profesional de la psicología no puede prescindir de su "Humanidad" y todo lo que esto conlleva (prejuicios, intereses, valores, expectativas, y creencias), esto hace que la reflexión acerca del tema de la estrecha vinculación que existe entre profesión psicológica e individuo sea una cuestión altamente interesante, sin embargo, también es cierto (por desgracia) que muy pocos investigadores y teóricos han puesto interés en el tema, tal vez sea necesario como comenta Litvinoff, establecer lo que él llama una "psicología del psicólogo"<sup>25</sup>, en donde el punto central podría ser el profesional de la psicología como persona y su vinculación con la acción propia de su profesión, su cotidianidad y la vivencia de su ejercicio.

Livino<sup>26</sup> es precisamente uno de esos autores que han realizado un esfuerzo descriptivo de algunos de los aspectos humanos de los profesionales de la psicología, presentando al psicólogo como persona, presentando algunos aspectos tales como;

El estatus económico; En donde el psicólogo(a) se considera así mismo una persona de clase media que no conserva una necesidad imperante de traspasar esa barrera hacia arriba pero tampoco hacia abajo hablando en términos económicos.

Aspecto religioso; Una gran parte de los psicólogos(a) aún si conservan una religión o no, no la practican de manera cotidiana y tampoco interfiere en su actividad laboral.

Cuidado de su salud; El psicólogo(a) conservan un buen cuidado de su salud, acudiendo a chequeos médicos periódicamente así como a chequeos psicológicos.

Integración familiar; El psicólogo conserva la idea de una familia pequeña e integrada.

Situaciones todas ellas que como ya se ha mencionado anteriormente son aspectos que aún cuando no sean tomados en cuenta por los pocos investigadores que se interesan

---

<sup>25</sup> Litvinoff, N. *Op. Cit.* Pág. 21.

<sup>26</sup> *Idem.*

por el seguimiento de los profesionales de la psicología, no se pueden soslayar del hecho de que estos se manifiestan en la actividad cotidiana del profesional, lo cual nos obliga a reflexionar sobre el estatus que guarda el profesional o posible profesional de la psicología respecto al equilibrio entre lo personal y lo profesional, ya que el factor de equilibrio entre profesión y persona en profesionales de la psicología es una cuestión central que debería ser tomada con mayor énfasis por aquellos que se interesan en el tema, lo cual evidentemente se reflejaría en la visión que sobre la práctica profesional del psicólogo se conserva en la actualidad ya sea dentro o fuera del círculo profesional.

### **“Capacidad y potencial del psicólogo de recién egreso”**

En los apartados anteriores se habló del estado que conserva el psicólogo en formación con respecto a su visión muy particular de la psicología como profesión, de las características que a decir de aquellos que se involucran con la temática de la vocación psicológica debe tener un aspirante a psicólogo, así como de la importancia de las determinantes personales con respecto a su posible ejercicio como psicólogo.

Pero pensemos en el nuevo profesional de la psicología, en un psicólogo institucionalmente ya formado, el cual ya se construyó una visión particular de la profesión, que conserva ciertas características también muy particulares, y encuentra un cierto equilibrio entre lo personal y lo profesional, algunas de las preguntas que vienen inmediatamente a la mente son; ¿Qué capacidad de conocimientos y de integración tiene para ingresar en un ámbito productivo? y ¿Cómo percibe el nuevo profesional de la psicología su incursión en el campo laboral?

Para tratar de responder a estas preguntas se hace necesaria la revisión desde la referencia bibliográfica con la idea de indagar acerca de lo que se dice del potencial del nuevo profesional de la psicología respecto al ejercicio de su profesión, por lo cual es evidente que en este caso dichos cuestionamientos no contemplan factores como exigencias de empleadores o críticas sobre la estructura curricular y su ligadura con el sector

productivo así como dificultades de inserción laboral que pueden o no existir en nuestro país para este tipo de profesionistas, ya que esto será abordado en el siguiente capítulo.

Así pues al hablar de cómo percibe el nuevo profesional de la psicología su potencial para insertarse en el campo productivo se retoma la concepción de potencialidades de Catalina Harrsch<sup>27</sup> la cual comenta que las potencialidades son las diversas capacidades que caracterizan las pautas de evolución normal del ser humano, las cuales están íntimamente ligadas a las necesidades del individuo, es decir, las potencialidades son desarrolladas a partir de la satisfacción o logro de estas necesidades (que son en primer término de carácter primario y secundario) de las que habla Catalina Harrsch. Lo anterior nos hace pensar que estas potencialidades son de carácter dinámico y dependen en gran medida de las exigencias del entorno social, y por ende de las necesidades (secundarias) que les son creadas al individuo desde este contexto y es aquí en donde entran en juego entre otras cosas el autoconcepto que el nuevo profesional (en este caso específico el profesional de la psicología) tiene respecto a ese potencial y esa búsqueda de satisfacción de necesidades.

Con relación a estos términos dicho por algunos investigadores el autoconcepto que conservan los nuevos psicólogos o psicólogas de recién egreso de y sobre el potencial de la profesión respecto a la dinámica social y productiva en la que vivimos es muy baja en contraste con profesionistas de otras áreas como por ejemplo la medicina y hablando específicamente de aspectos como las aspiraciones laborales de los nuevos profesionales de la psicología y de la cuestión económica, la percepción que se conserva es en realidad una percepción de devalúo ya que se conserva la idea de que la profesión no da para desempeñarse en puestos jerárquicos, y no sólo eso sino que tal parece que es algo fuera del alcance del psicólogo para muestra están investigaciones como la de Del Valle y García<sup>28</sup> en donde comentan que los alumnos de la carrera situados en los últimos semestres y ya egresados consideran que con su profesión no lograrán un gran reconocimiento social y

---

<sup>27</sup> Harrsch, C. *Op. Cit.* Pág. 20

<sup>28</sup> Del Valle y García citados en Aboytes, G. I. (1996). Identificación de habilidades y metas profesionales en la inserción laboral de egresados de la facultad de psicología. Tesis de Licenciatura Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pág. 47

tampoco esperan llegar a ejercer puestos ejecutivos y de carácter fijo y que además puesto que esta es una profesión en donde no existe la posibilidad de “ganar dinero” no prevén un mejor status económico. De esta forma parece ser que el profesional de la psicología por lo menos del que hablan los autores tiene expectativas muy devaluadas acerca del potencial social y económico de la profesión, sin embargo al hablar de conocimientos esto cambia ya que siguiendo la misma investigación de Del Valle y García también se encuentra que estos mismos psicólogos se autoconciben como poseedores de una gran capacidad a nivel profesional en cuanto a conocimientos teórico-prácticos de la misma, lo cual les provee de una gran seguridad a la hora de actuar de manera determinante en los ambientes laborales. ¿Entonces qué es lo que pasa?, ¿por qué existe este doble discurso acerca de la potencialidad y capacidad del nuevo psicólogo?

Con relación a lo anterior no es que el psicólogo de recién egreso maneje un doble discurso sino más bien como comentan algunos autores entre ellos Muñoz<sup>29</sup> en los últimos años ha existido en México una devaluación en general de las profesiones y de sus profesionistas y más aún de los profesionistas de recién egreso los cuales no tienen más remedio que terminar creyendo que su condición de nuevos profesionistas más que una característica potencial es un defecto con el cual tienen que cargar e incluso algunos profesionistas en estas condiciones se sienten afortunados de tener un empleo en donde sus funciones se ven segmentadas o reducidas y en donde no se reflejan sus habilidades y conocimientos adquiridos durante su formación, lo cual si bien cubre o satisface una necesidad de carácter básico, como lo sería el ingreso económico que es una necesidad de carácter vital en nuestra sociedad, en el caso del nuevo profesional de la psicología parece que más que crearle potencialidades las inhibe, ya que éste se ve casi obligado por dichas circunstancias a ingresar en un campo que como ya se comentó es segmentario e inhibitor, en donde el desarrollo profesional (por lo menos hablando en un plano laboral) no se observa de manera fehaciente.

No obstante lo anterior el psicólogo tiene un gran potencial productivo y es generador de creatividad en donde quiera que éste desarrolle su labor, sin embargo, también

---

<sup>29</sup> Muñoz citado en Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). *Op. Cit.* Pág. 61

es cierto que el buen desempeño de la labor de la profesión está marcada por innumerables obstáculos que se le presentan en el campo laboral al profesional de la psicología, de los que a continuación se hablará.

### **El profesional de la psicología y su campo de trabajo**

Como se puede observar aún cuando parece ser que, como se argumentó en el apartado anterior el autoconcepto de potencial profesional a nivel social del psicólogo de recién egreso no parece ser muy alentador, en teoría el potencial del psicólogo en el campo laboral es tan extenso como las ramificaciones de carácter aplicado que se conocen en la psicología, esto gracias a que la psicología en su carácter científico está íntimamente ligada con el proceso dinámico que se va construyendo en espacio y tiempo específicos, es decir, la profesión interactúa en un contexto social evolutivo en donde surgen cada vez más problemáticas generadas por estas mismas circunstancias planteadas, “las necesidades que el psicólogo satisfacía eran, básicamente, las de llevar a cabo estudios psicométricos y de psicodiagnóstico para el médico psiquiatra o psicoanalista, y las de orientación vocacional, Asimismo, eran también las perspectivas más probables de trabajo que se tenían en aquella época (año de 1966-1967)”<sup>30</sup>. Si bien en un principio la profesión estaba encaminada a las acciones descritas por la autora, pronto se generaron áreas específicas de acción aplicada, que en la actualidad podríamos llamar áreas clásicas o tradicionales y que comprenden las siguientes aplicaciones; campo de la psicología clínica; campo de la psicología social; campo de la psicología experimental o investigación; campo de la psicología industrial, campo de la psicología educativa y el campo de la psicofisiología, áreas que parecerían suficientes para la aplicación a nivel profesional de la psicología, sin embargo pronto nos dimos cuenta que no fue así, ya que al ser la psicología una profesión que se encuentra como ya se ha mencionado con anterioridad relacionada directamente con la interacción y dinámica social de las poblaciones humanas, a ésta al igual que a otras profesiones se le exigen soluciones eficaces a las diversas problemáticas o eventos que se van generando en un espacio y tiempo determinado, problemáticas y eventos muy específicos que no pueden ser abordados de manera directa por los campos tradicionales de la psicología antes

---

<sup>30</sup> Reidl, L. *Op. Cit.* Pág. 811.

mencionados, y por tal motivo surgen un sin fin de áreas necesarias y requeridas por dichos eventos o problemáticas, por poner un ejemplo ahora hablamos de psicología ambiental o ecológica, psicología aplicada al deporte y psicología de la mercadotecnia entre muchas otras.

Ahora bien al salir a la luz estas nuevas áreas de la profesión que son requeridas como ya se mencionó por la misma dinámica social también se presenta otra disyuntiva que se refiere a la preparación y más aún al interés de los profesionistas, en este caso de los recién egresados, por dichas áreas lo cual a decir de algunos investigadores como Valderrama<sup>31</sup> no se está dando debido a la falta de difusión sobre dichas áreas, de aquí que en muchas ocasiones el mismo profesional de la psicología desconozca sus posibilidades de inserción en un campo laboral, condición que obviamente se ve reflejada también en aquellos que emplean o requieren un servicio profesional.

Lo anterior nos da un indicador acerca de la segmentación profesional de que es objeto el psicólogo, y que se da a través de la proliferación de nuevos campos lo cual tiende a dividir su actividad así como la posible aplicación de conocimientos que pueda ostentar el psicólogo, de ahí que por ejemplo aquel psicólogo que se dedica a la industria es orillado a desarrollar una simple labor como por ejemplo el reclutamiento de personal, o la capacitación, acciones que son parte del conocimiento de aquel que se dedica a esta área sin embargo, no son la totalidad de su potencial profesional, de hecho muchas de las actividades que realiza en este caso el psicólogo industrial son de carácter técnico, es decir, que no requieren de aportación de ideas o construcción de las mismas y por consecuencia tampoco de criterio profesional.

De esta forma a continuación se describen desde la teoría las áreas o campos de aplicación de la profesión de psicólogo así como las actividades que éste desempeña en dicha áreas.

---

<sup>31</sup> Valderrama, P. (1989) "Un acercamiento al estudio de la Dinámica del campo Laboral del Psicólogo recién Egresado" En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Perspectiva. México. Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México. Pág. 540.

### **Campo Clínico;**

La psicología clínica es considerada como una de las áreas más destacadas de la profesión, ésta enfoca su actividad a la evaluación y tratamiento de personas o grupos que sufren de problemas emocionales y de adaptación, y su área de interés se concentra en la problemática individual de un sujeto, así como de su interacción con el medio ambiente, algunos investigadores como Piñón<sup>32</sup> consideran además que esta área de la psicología aplicada trabaja con problemas de ajuste en la persona normal, así como en el individuo trastornado de manera grave, y todo esto involucra problemáticas específicas como las adicciones, patologías conductuales, perturbaciones infantiles entre otras.

De esta forma las principales funciones de un psicólogo clínico a decir de Barragán<sup>33</sup> se agrupan en algunas categorías que son;

- Ψ Evaluación y diagnóstico de personalidad, inteligencia y aptitudes.
- Ψ Consultoría y psicoterapia a individuos, grupos o familias.
- Ψ Intervención preventiva a nivel comunitario.
- Ψ Investigación aplicada de la persona, psicología anormal, y de técnicas y métodos de intervención clínicos.
- Ψ Selección entrenamiento y supervisión.
- Ψ Integra reportes psicotécnicos
- Ψ Asesoramiento y orientación psicológica

Todas las acciones que se argumentan como labor del psicólogo en el área clínica están encaminadas según Piñón<sup>34</sup> a la recuperación de la salud tanto mental como física, sin embargo, también es evidente que la labor del psicólogo clínico es la de establecer o más bien dicho reestablecer la funcionalidad social y por ende cotidiana del individuo o

<sup>32</sup> Piñón, C. C. (1996). "El papel del psicólogo en el centro psicológico para la integración social A, C". Tesis de Licenciatura. UNAM. ENEP I. México. Pág. 3

<sup>33</sup> Barragán citado en Piñón, C. C. (1996). Citado en Piñón. C. C. (1996). *Op. Cit.* Pág. 5

<sup>34</sup> Piñón, C. C. *Op. Cit.* Pág. 8

individuos, a través del equilibrio de sus emociones, de ahí el tipo de problemáticas que éste retoma.

Este profesional de la psicología tiene acceso a centros de trabajo tales como centros de salud pública, consultorias y sanatorios privados y también aunque en menor grado en grandes empresas e industrias que así lo requieran.

### **Campo Educativo.**

La psicología educativa es un área o campo de la psicología que especifica su labor en los procesos de aprendizaje pero también se interesa por los factores emocionales que involucra este proceso en el ser humano, de ahí que esta área se enfoca en actividades tales como;

- Ψ Orientación vocacional
- Ψ Evaluación ocupacional
- Ψ Construcción de instrumentos
- Ψ Capacitación y manejo de grupos
- Ψ Diseño de material educativo e instrumentar y aplicar programas

Todas estas actividades están encaminadas a facilitar y explotar al máximo el aprendizaje así como analizar el mismo proceso ya que es a partir de éste que el psicólogo educativo interactúa e incide tanto en la educación vista como un aspecto académico como también un aspecto personal, individual y vocacional.

A decir de algunos investigadores como Harrsch<sup>35</sup> el campo de acción del psicólogo educativo es muy amplio ya que éste puede trabajar en centros de educación superior, guarderías, primarias secundarias, preparatorias, centros de educación especial, secretaría de salud entre muchas otras.

---

<sup>35</sup> Harrsch, C. *Op. Cit.* Cap. 5



### **Campo de la industria o del trabajo.**

El psicólogo industrial o del trabajo tiene una importante trascendencia en la actividad central de la vida de los seres humanos, esta actividad es el trabajo y todo lo que involucra, llámense factores humanos, ambientales, y tecnológicos, así como aspectos específicos como la motivación que eleva la capacidad de los seres humanos en su carácter de trabajadores, la satisfacción, los intereses y la trascendencia del trabajo en la vida cotidiana.

Las actividades que el psicólogo industrial realiza son;

- Ψ Organización
- Ψ Planeación
- Ψ Crea estrategias de intervención acordes a la empresa o gestión
- Ψ Recluta y selecciona personal acorde a las exigencias de las empresas
- Ψ Analiza el aprovechamiento de los recursos humanos
- Ψ Capacitación
- Ψ Detecta necesidades

Estas son sólo algunas de las actividades que el psicólogo industrial estaría en posición de desempeñar, sin embargo a decir de algunos investigadores como Harrsch<sup>36</sup> el psicólogo debería conjuntar todas estas actividades en un solo puesto, lo cual en la realidad no ocurre. Los psicólogos industriales o también llamados del trabajo tienen como referencia para su labor sitios como las empresas privadas industriales o no industriales, dependencias de gobierno e instituciones de carácter social.

### **El campo experimental o de investigación**

El Profesional de la psicología que se dedica a este campo es un científico en el sentido estricto de la palabra ya que éste se dedica a la búsqueda de conocimientos sobre las conductas y el actuar humano tanto a nivel individual como social en todas las áreas de

---

<sup>36</sup> Idem.

desarrollo humano, de esta forma algunas de las temáticas por las que se interesa son el lenguaje; Psicolingüística; desarrollo infantil; aprendizaje humano y animal, etcétera.

Las actividades que el investigador en psicología realiza son;

- Ψ Análisis Experimental de la conducta
- Ψ Investiga patrones teóricos de la conducta
- Ψ Diseña nuevas metodologías experimentales
- Ψ Recopila datos a nivel teórico y práctico (campo)
- Ψ Aporta resultados (hace teoría)

El psicólogo dedicado a este campo tiene como fin último aportar nuevos conocimientos para el enriquecimiento de la aplicación a nivel profesional por tal motivo los lugares de trabajo de estos profesionales son las instituciones educativas a nivel superior o universidades, así como los centros de investigación de hospitales y en dependencias y secretarías de estado en donde se requiere la producción de conocimiento.

### **El campo Social**

El campo de la psicología social tiene como tarea principal la integración y el trabajo con organizaciones y comunidades, siempre en pro de la interacción individual, para ello esta área de la psicología estudia y analiza la normatividad de dichas organizaciones o comunidades, además es una de las áreas que por su campo de acción está íntimamente ligada con las llamadas ciencias sociales como la antropología, la sociología y la historia por nombrar a algunas<sup>37</sup>.

Las actividades que el psicólogo social realiza son;

- Ψ Análisis de las interacciones de las estructuras sociales
- Ψ Crea e instrumenta programas de carácter comunitario
- Ψ Elabora informes y publica resultados de trabajo comunitario

---

<sup>37</sup> Idem.

- Ψ Evalúa a nivel grupo (familia, comunidad, municipio, etc.)
- Ψ Elabora instrumentos de identificación de necesidades comunitarias
- Ψ Aplica técnicas de desarrollo comunitario.

El psicólogo dedicado a este campo de la psicología es un psicólogo que debe de ostentar un sin fin de habilidades no sólo requeridas por las actividades expuestas sino también por la misma demanda de la comunidad ya que en muchas ocasiones es evidente que se demandan de él actividades que no son propias del psicólogo que se dedica a esta área, actividades como orientación vocacional, o atención clínica entre otras, este profesional de la psicología desarrolla su actividad en centros de docencia, organismos gubernamentales, centros de intervención social y en menor medida en asociaciones y fundaciones de carácter privado.

### **Otros campos de incidencia**

Además de los campos de acción profesional descritos con anterioridad existen subcampos que en muchas ocasiones por sus mismas características se traslapan con los campos antes descritos, de ahí que tenemos por ejemplo la llamada psicología del deporte en donde la labor principal del psicólogo a decir de algunos autores como Riera<sup>38</sup> estaría encaminada a la salud emocional del atleta y el psicólogo no sería ni más ni menos que un terapeuta de atletas que tendría como finalidad entre otras cosas intervenir entre la interacción que existe entre el deportista y la acción, sin embargo el mayor énfasis de este psicólogo está en la motivación, estos psicólogos trabajan en organizaciones de carácter deportivo y en centros en donde el eje principal es el deporte y la importancia social de éste.

Existen también psicólogos que encuentran cabida en áreas no tan conocidas como la mercadotecnia, la ecología y medio ambiente entre otros, por desgracia no existe en la actualidad referencia clara en la literatura con respecto a estos campos de acción profesional, sin embargo, es evidente que existen, lo cual lo podemos afirmar ya que estos

---

<sup>38</sup> Riera, J. (1991). Introducción a la psicología del deporte. Barcelona. Martínez roca. Pág. 38.

son absorbidos por lo menos teóricamente por los campos clásicos como los mencionados en los apartados anteriores de ahí que como se puede observar aún cuando en teoría parece que la psicología está bien dividida por áreas de interés profesional en realidad en la condición cotidiana de la profesión esto no parece ser así ya que es evidente que el conocimiento no tiene límites ni fronteras con respecto a un área u otra, entendiendo esto podemos decir que las áreas profesionales que existen en la psicología se sirven unas a otras para efectos de aplicación real, lo cual evidentemente podría justificar dicha división siempre y cuando entendamos que la división es sólo una cuestión organizativa de la profesión y no una disección en donde se minimizan las funciones y actividades del profesional de la psicología.

## CAPITULO II

# EL EGRESADO Y SU ODISEA EN LA BÚSQUEDA DE INSERCIÓN LABORAL ¿SEGUIMIENTO?

“El hombre que alcanza grandes éxitos en su vida es aquel que por medio del trabajo logra convertir en realidad sus fantasías optativas”

Sigmund Freud.

En el capítulo anterior se describió la implicación que conlleva el ser psicólogo tanto a nivel personal como a nivel profesional y la importancia que esto tiene para la aplicación del conocimiento a nivel real, es decir, la importancia de la interacción de este profesional con relación a la dinámica social y la demanda que de esta dinámica emana.

Así pues y puesto que la dinámica social de la que se ha hablado está en constante cambio y reestructuración es evidente que la demanda del conocimiento y su transferencia así como su aplicación real por parte de los profesionales en los sectores productivos y sociales también es cambiante y por tal motivo la formación de los agentes de ese conocimiento debe conservar una estrecha relación con dichos sectores (o por lo menos en teoría esto es lo que se prevé) esto claro está con la idea de incidir de la mejor manera en el equilibrio social entre “oferta y demanda” del conocimiento, con lo cual se podría hablar de una equidad entre demanda, producción, y aplicación de dicho conocimiento, lo cual podría ser un indicador de un mejor desarrollo a nivel país.

Así pues al involucrar tanto a los generadores de agentes de conocimiento, es decir, las instituciones de educación superior, como a los sectores productivos generadores de puestos laborales en esta relación estrecha, se pierde de vista al individuo es decir al “recurso humano”, el cual queda simplemente en medio de ésta y casi siempre sin opción de participar en ella, sin embargo y más allá de esta situación que en sí misma ya representaría una problemática evidente para aquellos estudiosos del tema, está la incidencia de factores como las exigencias empresariales, los cambios tecnológicos y la estructuración de una posible nueva concepción del trabajo a nivel profesional y más aún, la incidencia de las instituciones de educación profesional en dichos aspectos, es decir ¿qué

respuesta están teniendo las Universidades para hacer frente a estos retos que son expuestos por la cotidianidad del nuevo egresado y su deseo de ingresar en un mundo productivo?, el anterior es un cuestionamiento válido si observamos la dinámica actual de los sectores empleadores del país, ya que parece ser que éste cada vez da menos cabida, lo cual se ve reflejado de manera fehaciente en las nuevas generaciones de profesionales que egresan de dichas instituciones.

De ahí el título de este capítulo y de ahí también la preocupación del que aquí escribe en el sentido estricto de la no comprensión de la dinámica que actualmente están desarrollando y practicando los sectores que generan los puestos de trabajo, esta no comprensión que muchas veces conservan los nuevos profesionales de la psicología al enfrentarse a la realidad institucional de la búsqueda de empleo remunerado lo cual claro que tiene un efecto individual en las expectativas que el egresado conserva, situación que evidentemente reclama solución. Y es en este sentido, lo que nos acerca a la siguiente reflexión, ¿el recién egresado de la carrera de psicología tiene una formación adecuada para enfrentarse a los requisitos y demandas de los sectores sociales y productivos de nuestro país?, y la reflexión más que plantearse en el sentido académico se plantea más bien en el sentido individual, personal y de proceso de integración a su nueva condición como tal, la cual si bien no representa una salida a tal problemática por lo menos rescata al individuo de los datos y de la percepción institucional.

### **Mercado de trabajo y formación profesional.**

Durante los periodos de 1940 a 1950 la educación en nuestro país fue una temática de primer nivel para el estado mexicano ya que ésta fue considerada como el instrumento para elevar el nivel cultural de la población del país y además se pensaba que ésta debería adecuar su función y sus planes de trabajo a las necesidades que los sectores productivos requerían en la época, así pues la demanda de recursos humanos era debida a la gran expansión industrial y social que a mediados del siglo XX se observaba en nuestro país (el llamado milagro Mexicano). Sin embargo en dichas décadas a la par que se tenía esta concepción de la función de la formación educativa también existía el fenómeno del

equilibrio entre oferta y demanda ya que los llamados recursos humanos formados por las escuelas de nivel superior eran rápidamente absorbidos por el mercado de trabajo<sup>39</sup>. Sin embargo al cruzar la mitad del siglo XX se comenzó a observar un desequilibrio entre la demanda y la oferta de empleo en los sectores productivos y por consecuencia en la correlación entre el mercado y formación educativa, esto debido al poco desarrollo observado en el sector productivo durante las décadas de los sesentas y setentas lo cual a decir de algunos autores como Contreras<sup>40</sup> se debió a la dependencia tecnológica del extranjero y a la política económica del país la cual se centró al parecer únicamente en la producción y venta de materia prima al extranjero, de hecho en estas décadas se comienzan a experimentar el desempleo en la población con capacidad productiva “potencial productivo”<sup>41</sup>, además de estas circunstancias no podemos pasar por alto la creciente explosión demográfica del país lo cual evidentemente alentó la demanda de educación en nuestro país obligando prácticamente a expandir el sector (no hay que olvidar que la década de los setentas fue la época de mayor expansión en la UNAM), y al expandirse el sector educativo para atender a la demanda de la población se comenzó una gran producción de agentes de conocimiento, egresados todos éstos de la expansión educativa la cual se observó a nivel público pero sobre todo a nivel privado, expansión que jamás alcanzó el sector productivo observándose un estancamiento económico a nivel nacional el cual poco después inició su declive, con lo cual evidentemente se observó un gran desequilibrio entre los profesionales que egresaban de las Universidades y los puestos disponibles, es decir, se dio una falta de absorción del sector productivo. Con respecto a esto en nuestros días podemos hablar de que cada vez existen menos lugares o puestos de trabajo para aquellos que se preparan debidamente con una formación profesional, y el futuro aún se vislumbra de peor forma ya que a decir de algunos investigadores como Muñoz<sup>42</sup>, la perspectiva que se presenta para la década comprendida entre el año 2000 y 2010 es que existirá sólo un puesto laboral por cada tres egresados de nivel superior. Esta situación no representa

<sup>39</sup> Palacios (1983), citado en Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). *Op. Cit.* Pág. 60.

<sup>40</sup> Contreras (1976), citado en Aboytes, G. I. (1996). ). Identificación de habilidades y metas profesionales en la inserción laboral de egresados de la facultad de psicología. Tesis de Licenciatura Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pág. 12.

<sup>41</sup> Se toma esta concepción para definir a todo aquel profesional que se encuentra en condiciones tanto académicas como de salud para desempeñar alguna labor que involucre de manera directa sus capacidades

<sup>42</sup> Muñoz, I. C. (1990). “Capital cultural, dinámica económica y desarrollo de la microempresa en la ciudad de México” En: Revista Latinoamericana de Estudios educativos, Vol. XX, N. 4. pp. 36-111.

ninguna sorpresa si tenemos en cuenta los antecedentes de esto, sin embargo, lo que no menciona Muñoz es, si es que este puesto disponible del que habla será acorde a la formación académica de aquel que ocupe dicho puesto.

Así pues respecto a las últimas décadas y debido a las reformas estructurales de la economía experimentadas en el país como a la apertura del mercado a capitales extranjeros, el comercio externo y la privatización de grandes sectores del país, no sólo se ha observado una falta de absorción por parte de los sectores productivos sino que también se ha hecho evidente un total desfase de los requisitos que los sectores conservan con respecto a los profesionistas egresados de las Universidades, esto como consecuencia entre otras cosas del planteamiento dado acerca de la vinculación mercado--formación, ya que como se ha mencionado históricamente este vínculo comienza como un requisito de la misma dinámica social y productiva siendo la industria o sector productivo el que demanda de las instituciones de educación superior, y siendo las instituciones de educación superior las encargadas de satisfacer tal demanda con lo cual, tal pareciera que éstas estarían al servicio de estos sectores, lo cual no debería ser así, ya que en esencia debería ser una relación bidireccional y de retroalimentación en donde si bien la formación curricular de los profesionales se sustentara en las demandas emanadas de los sectores productivos y de servicios también es cierto que dichos sectores deberían absorber el conocimiento gestado y construido en las universidades e instituciones de educación superior y por ende debería absorber también a los agentes de ese conocimiento, en otras palabras tener apertura al conocimiento y a su aplicación en beneficio de la relación mercado-formación.

### **El psicólogo y el mercado de trabajo**

En el caso específico de la psicología y de sus profesionales es evidente que la formación que actualmente se está otorgando curricularmente a los nuevos profesionales no encuentra consenso en los sectores productivos y de servicios en la actualidad, se dice además que existe un desfase entre la formación y las exigencias de aplicación del conocimiento en el sector productivo, lo cual contradice el discurso del sentido curricular de la formación profesional en psicología, ya que una de las concepciones que existen sobre esto nos habla





acerca de que “la formación proporcionada a los psicólogos tiene como objeto dotar al estudiante de conocimientos y habilidades suficientes para que pueda desarrollarse profesionalmente”<sup>43</sup>, lo cual en la realidad parece no estar pasando, sin embargo, más allá de esta problemática acerca de la formación curricular (el caso específico de Iztacala se aborda en el siguiente apartado) existe una situación la cual es muy importante para entender la situación actual del recién egresado con relación al trabajo esta es, la que se refiere al aspecto formativo individual que conlleva el ser psicólogo, <<ya que una cosa es haber estudiado psicología y otra muy diferente es ser psicólogo>> con todo lo que esto implica. El entender esta situación es lo que nos puede ayudar a comprender el proceso de inserción del psicólogo en el mercado de trabajo ya que cosas tan simples como el iniciar esta relación entre “yo profesional que ofrezco mis servicios y mis conocimientos y tú empresa o institución que me puede dar un puesto de desarrollo laboral” es algo que a los ojos del nuevo profesional egresado representa una gran dificultad, y esto se hace evidente si nos ponemos a pensar que cosas y situaciones tan sencillas como contactar una entrevista de empleo, elaborar un curriculum Vitae o simplemente venderse como profesional son situaciones que no se contemplan en un currículo académico, y sin embargo son aspectos que son de vital importancia en la relación que éste pueda entablar con una posible oportunidad de trabajo, esto en palabras de algunos investigadores representa que “se emplea el que tenga mayor habilidad para exponer sus capacidades y no precisamente el que esté más capacitado”<sup>44</sup>. Por desgracia no muchos investigadores han retomado la necesidad que impera con relación a este tema, un intento de acercamiento real y aplicado a la problemática es el programa Intensivo de Búsqueda de Empleo (PIBE) implantado como proyecto piloto en la facultad de psicología de la UNAM el cual tenía como objetivo proveer al alumno de recién egreso e incluso al que estaba por egresar de herramientas básicas para enfrentarse a la inserción laboral. Este programa lo que buscaba esencialmente era introducir al nuevo profesionista a su nuevo rol (por decirlo de alguna manera) según

<sup>43</sup> Martínez, J. (1990) El campo profesional del psicólogo: Análisis comparativo de los estudios realizados sobre el perfil del psicólogo y su mercado de trabajo. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología. México. Pág. 14.

<sup>44</sup>Nelson (1982) citado en Aboytes, G. I. (1996). *Op. Cit.* Pág. 14.

García y Mata<sup>45</sup> las pretensiones del programa eran instar al nuevo profesionalista a valorar e identificar sus habilidades como profesional de la psicología así como reconocer aquellas áreas de interés, además de prestarles un servicio de información acerca de las situaciones más inmediatas como por ejemplo hacer un currículum Vitae acorde a su nivel profesional, entrenamiento para la búsqueda de empleo, y bolsa de trabajo, lo cual resultaría alentador si el sustento de este programa estuviera encaminado al buen desempeño de sus profesionistas egresados en el campo laboral, de hecho para aquel que lee los resultados en números y estadísticas este programa es todo un suceso ya que los resultados así lo demuestran con un 80 % de efectividad en la obtención de empleo o inserción laboral, lo cual suena poco creíble debido a su naturaleza estadística e institucional, sin embargo, y aún cuando parece que sólo es uno de tantos programas para justificar la eficacia institucional en cuanto a su labor formativa como institución educativa y no resuelva de manera palpable la problemática no deja de ser un buen esfuerzo para entender la problemática desde un punto de vista aplicado lo que pudiera ser tomado en cuenta en facultades como Iztacala, en donde el servicio de bolsa de trabajo o de "enlace con el sector productivo", como es llamado institucionalmente se presenta como eso, como una bolsa de trabajo que no le da herramientas al egresado para enfrentar las dificultades de la búsqueda de inserción laboral.

### **El psicólogo de la FES Iztacala.**

La historia de la conformación curricular de la carrera de psicología y el perfil de los profesionales de la entonces ENEP Iztacala (ahora FES) nos muestra que el proceso de conformación se dio a partir de las demandas y de las problemáticas planteadas desde el entorno social, sin embargo esto no ocurrió de forma directa sino más bien se tomó como intermediario a las instituciones gubernamentales de esta forma la conformación del plan de estudios tomó como base los datos provenientes de las estadísticas institucionales con la finalidad de encontrar cifras detonadoras de dichas demandas, lo cual llevó a Ribes<sup>46</sup> y a sus colaboradores en esta labor a conceptualizar a la psicología como una profesión de apoyo y

<sup>45</sup> García, H. V. y Mata, M. A. (1981). Descripción y resultados del programa intensivo de búsqueda de empleo para recién egresados de la universidad. México. Primer Coloquio de Investigación Psicológica. Pág. 25.

<sup>46</sup> Ribes, I. E. (1989). "Innovación educativa en enseñanza superior, reflexiones sobre una experiencia trunca". En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: formación, ejercicio profesional y perspectiva. Facultad de Psicología. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Pág. 369.

con ello aún cuando no explícitamente a sus profesionales como profesionales de apoyo de áreas como la salud pública y de productividad. Entonces y si entendemos bien la participación que se visualizaba de dicho profesional así como su perfil, este se ubicaba dentro de lo periférico y no con una incidencia legítima.

De esta forma se inició un proyecto curricular nuevo y novedoso el cual contemplaba tres marcos de referencia para un proceso educativo universitario que eran; La metodología y teoría científica, la organicidad pedagógica del planteamiento (enseñanza y evaluación con dicha metodología científica), y la estipulación de la fundamentación y los propósitos sociales de su inserción profesional.

Así pues teniendo en cuenta las tres referencias anteriores (pero sobre todo la tercera) nació un nuevo plan curricular como una alternativa a los modelos formativos que de la psicología se tenían hasta antes de 1975, ya que es en este año 1975 que dio inicio el llamado "proyecto Iztacala", el cual entre otras muchas consideraciones pretendía la formación del estudiante bajo el supuesto de módulos de formación los cuales se dividieron en tres, éstos se consideraron y se siguen considerando de la siguiente forma en su ejecución;

Módulo teórico; representa un lugar constante tanto en tiempo como en espacio hablando a nivel de enseñanza verbal (conocimientos teóricos) durante toda la formación, en tiempo 1310 horas de formación.

Módulo experimental; ocupa la mayor parte de los dos primeros años de formación para después disminuir en los siguientes dos años, es en esencia aplicación teórica a nivel práctica controlada (laboratorio), en tiempo se contemplan 1284 horas de formación.

Módulo aplicado; ocupa el menor espacio en los dos primeros años de formación, sin embargo al contrario del módulo experimental éste crece en contenido y tiempo en los dos años siguientes, es la práctica directa, se contemplan 1088 horas de formación.

En esencia se plantearon 2372 horas de práctica directa y sólo 1310 de enseñanza verbal, con lo cual lo aplicado sobresalía en gran medida de lo teórico.

Todos estos módulos si bien son de gran trascendencia como lo comenta Ribes<sup>47</sup> en la justificación de su proyecto en realidad es el tercer módulo el que representa una nueva visión de la formación profesional ya que precisamente de lo que se trataba era acercar a los estudiantes lo más pronto posible al campo de práctica proponiendo la inserción del servicio social dentro de los mismos módulos de enseñanza y por supuesto, que los alumnos adquirieran la experiencia necesaria para que al egresar obtuvieran una rápida inserción en el campo laboral.

De esta forma y tomando en cuenta lo anterior estamos en la posibilidad de afirmar que el psicólogo que egresa de Iztacala es un profesional que al haber estado en contacto con la experiencia que representa la práctica directa en diversas áreas durante su proceso de formación se encuentra en la posibilidad de entender de manera más compleja lo que implica la aplicación o mejor dicho la conversión necesaria de lo teórico a lo aplicado demandada por la práctica profesional. Lo cual dicho en palabras simples es la adaptación del conocimiento adquirido a comunidades, sociedades, instituciones o personas que demandan solución a situaciones específicas.

No obstante lo anterior en la actualidad parece ser que el llamado desfase entre currículo y demanda del sector productivo es un hecho, sin embargo lo que también parece ser un hecho es que el desfase no se está observando en cuanto profesión, es decir, contenido y conocimiento sino más bien en cuanto a formas, técnicas de aplicación del conocimiento, situación que en muchas ocasiones es ajena a una formación formal, en el caso de los egresados de Iztacala se esperaría que al entrar en contacto con la práctica y la aplicación directa durante su formación esto no representaría mayor problemática, sin embargo, además de estas situaciones y no obstante la capacidad teórica y práctica del conocimiento asimilado por el egresado de Iztacala, es evidente que existen otros aspectos en los que el conocimiento puede quedar relegado a segundo término, me refiero a las

---

<sup>47</sup> Ribes, I, E. *Ibidem*. Pág. 376.

exigencias y requisitos que se le presentan al egresado en su búsqueda de inserción laboral, requisitos que son propios de un ejercicio profesional (remunerado preferentemente) es decir, requisitos que son independientes del conocimiento, por nombrar uno, y tal vez sea el más importante aún más que el conocimiento ostentado, la “*Experiencia laboral*” requisitos éstos que representan para los empleadores de psicólogos un criterio muy fuerte para aceptar a un profesional. Estas circunstancias son las que van más allá de la formación curricular en la inserción o no del nuevo profesional al universo productivo, por tal motivo esto se aborda en el siguiente apartado.

### **Las exigencias laborales y el egresado.**

Como se comentó en el apartado anterior si bien una buena formación teórica—práctica es sin lugar a dudas el factor que provocará que el nuevo profesional esté capacitado para la transformación o adaptación del conocimiento a una o muchas cotidianidades en las que éste interactúe, también es evidente que para que esto ocurra se requiere por lógica en primera instancia de su inserción en el campo laboral, en donde el egresado tiene que cumplir con toda una serie de aspectos y características que en ocasiones son totalmente independientes de las capacidades y aptitudes que son la esencia de una profesión, a estos aspectos y características podemos llamarles “requerimiento”<sup>48</sup>, por supuesto que estas requisiciones no se pueden entender en el vacío ya que en su gran mayoría son efecto de políticas internas diseñadas al interior de las empresas e instituciones empleadoras y que se sustentan en diversas posturas que son concebidas como necesarias para entender la relación existente entre empleadores y posibles empleados.

De esta manera se hace preciso exponer algunas de las muchas posturas teóricas que existen en cuanto a las cuestiones de requerimiento que existen en la actualidad, con lo cual podremos observar el panorama que existe más allá de la formación académica y la requisición vista en forma simple como algo alcanzable por el egresado, e ir

---

<sup>48</sup> Dorsch, F. (1981) “Diccionario de psicología”. Herder. Barcelona. Pág. 859 “En psicología el requerimiento es un termino introducido por Köhler en 1938 y que proviene del ingles *requiredness* y del aleman *Gefordertheit*, cualidad de lo que requiere, debe concebirse esta cualidad de requerimiento como nacida del campo de fuerzas que existen en la asociación: yo, ambiente, tensión del sistema del yo, que varía, según el grado de insatisfacción o satisfacción.”

comprendiendo el valor de ésta en cuanto al proceso que enfrenta el nuevo egresado, es decir, el paso de estudiante a profesional (trabajador).

### **Acercamientos teóricos al requerimiento.**

Uno de los acercamientos que se identifican es; la *teoría del capital humano*; algunos investigadores como Gómez<sup>49</sup> caracterizan a este enfoque como la visualización de un solo requisito, éste se refiere a la formación académica, de aquí que se diga que a mayor capacidad de conocimientos mayor será su grado de calificación para obtener un puesto laboral, entendiendo que aún cuando a decir de este acercamiento teórico sí es necesaria la experiencia, pero ésta se marca como algo insoslayable a la misma formación (lo cual en el caso de Iztacala parece ser cierto), de ahí se entiende que en teoría aquellos sectores empleadores que conservan este acercamiento demuestran una predilección por los egresados de universidades e instituciones de educación superior de carácter público.

Del mismo modo existen otros acercamientos tales como *el credencialismo*; los sectores empleadores que congenian con este tipo de acercamiento conservan la idea que postula como requisito principal que su futuro empleado sea egresado de una universidad con características muy específicas, que en su mayoría son universidades y Tecnológicos de carácter privado, esta característica evidentemente no se correlaciona con los conocimientos ostentados por dicho egresado sino más bien con la ideología y la gestión de dicha empresa o institución proveedora de servicios, en este sentido este tipo de requisito se hace evidente en las empresas trasnacionales y de carácter privado que interactúan en la formación curricular de dichas instituciones de educación superior ya sea con recursos económicos o precisamente con la idea de la retribución, es decir, << yo empresa le doy trabajo a tus egresados mientras tú como institución me generes “recursos humanos” con características y actitudes acordes a mi ideología y tú como institución ganas prestigio ya que tus egresados serán absorbidos rápidamente por nuestro sector >>, es decir va más allá de la simple credencial de la que se habla.

---

<sup>49</sup> Gómez citado en Valderrama, I. P. (1989). *Op. Cit.* Pág. 540.

Sin embargo, uno de los enfoques que parece ser conserva mayor trascendencia y ejecución en el mundo productivo es; *la teoría del mercado segmentario del trabajo*, la cual como su nombre lo indica es en esencia precisamente eso, la segmentación del potencial productivo, lo cual no es más que una postura de desigualdad de ofrecimientos reales de desarrollo laboral por parte de los sectores, lo cual se da a partir de la no-correlación entre requisitos o exigencias planteadas por el empleador y el cumplimiento de dichas exigencias por parte del posible empleado, es decir, al no ir cumpliendo ciertos requisitos como por ejemplo: experiencia, grados académicos, expectativas, etcétera, la segmentación del profesional será evidentemente mayor, en cuanto a salario, tiempo de contratación, oportunidades de aplicación de conocimientos y prestaciones laborales estipuladas en la ley, en este sentido el recién egresado se encuentra a expensas de esta segmentación, la cual si bien no deja de dar “oportunidades” a los nuevos profesionales, la desigualdad que impera en las propuestas de trabajo que toman como base este acercamiento es realmente indignante<sup>50</sup>, ejemplo de esto son los puestos designados como de asistencia y de medio tiempo (puestos becarios).

Otro de estos acercamientos es; *la escuela económica radical norteamericana*, la cual desecha la idea del simple requerimiento del grado académico como fundamento del desarrollo productivo ya que para este acercamiento el acceso al campo productivo toma como base principal los aspectos de requerimiento de carácter psicosocial, es decir para este acercamiento la idea de la habilidad en la aplicación del conocimiento no es en realidad lo que se requiere sino más bien lo que se busca es la dinámica de desarrollo personal que el nuevo profesional adquirió en su proceso formativo, es decir, en la escuela, el cómo interactúa con los demás y el cómo concibe a las estructuras institucionales, ya que a decir de este acercamiento las instituciones de educación superior son muy parecidas en cuanto a estructura con lo que sería por ejemplo la estructura de oficinas o de fábricas por poner un ejemplo<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup>Brook citado en Valderrama, I. P. (1989). *Op. Cit.* Pág. 541.

<sup>51</sup> Riquelme, M. A. (1981). Educación y empleo en el Municipio de Naucalpan, Estado de México. Notas e indicadores para su estudio. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XLIII, N. 1, Pág. 377- 389.

De esta forma aún cuando es evidente que éstos son sólo algunos de los acercamientos para explicar el rol del requerimiento en el proceso de seleccionar y emplear a los profesionales es evidente que estas posturas existen y se aplican, sin embargo, no dejan de ser contradictorias, debido al peso que le otorgan a características específicas según sea el caso, lo cual nos pone a reflexionar en el siguiente cuestionamiento ¿qué es mejor experiencia profesional o preparación formal académica o incluso preparación personal para acceder de manera más cómoda al mundo productivo?, esta no es una pregunta sencilla de responder, sin embargo, podemos remitirnos al trabajo realizado por Valderrama<sup>52</sup> el cual recopiló la información de requerimientos presentados en las ofertas de trabajo otorgadas por la bolsa de trabajo de la facultad de psicología en el año de 1986, en donde obtuvo que; en cuanto al grado académico en realidad más del 60% de los requerimientos presentados durante ese año no se precisaba como requisito un grado académico más alto del de egreso de la profesión y el estar titulado pasaba a segundo plano ya que la convocatoria era tanto para egresados como para titulados, y en lo referente a la experiencia laboral esto resulta similar ya que la mayor parte de los requerimientos presentan la frase “experiencia deseable pero no necesaria”, de esta forma si nos guiáramos por dichos datos podríamos decir que ni experiencia ni preparación serían determinantes en la obtención de un empleo, sin embargo, aún cuando estos datos sean fieles a la realidad, son datos controlados de manera absoluta por la bolsa de trabajo de la facultad de psicología, y no reflejan certidumbre en cuanto a la dinámica del requerimiento que se presenta en la actualidad, ya que evidentemente aquellos puestos que necesitaban potencial productivo con mayores requisitos no eran expuestos por ésta, lo cual nos lleva a pensar que estos puestos de trabajo se acercaban más a la referencia o acercamiento planteado anteriormente del mercado segmentario del trabajo, ya que son planteados como oportunidades de inserción laboral para el recién egresado, sin embargo, son puestos que los sectores productivos manejan como puestos de apoyo o de auxilio y que en realidad no se presentan como una oportunidad real de desarrollo profesional.

Por desgracia en la actualidad no existen datos claros acerca de las demandas en cuanto al requerimiento que los empleadores solicitan de los nuevos profesionales

---

<sup>52</sup> Valderrama, I. P. *Op. Cit.* Pág. 540.



egresados, sin embargo, lo que parece ser cierto es que en la actualidad se está generando un cambio en cuanto a la dinámica, relación y la percepción del trabajo<sup>53</sup> como lo hemos conocido en la cotidianidad hasta nuestros días, de ahí que el entender al trabajo como un proceso de desarrollo tanto profesional como personal parece estar siendo relegado y sustituido por la idea imperante de la “oportunidad”, y es que en realidad un sin fin de egresados aceptan tomar un puesto laboral en condiciones muy desfavorables con la única promesa del “desarrollo profesional al interior de la institución o empresa”, de ahí que investigadores como Olmedo y Espinoza<sup>54</sup> comentan que la mayoría de las instituciones y empresas empleadoras que actualmente operan en nuestro país optan por tomar como el eje de decisión en la contratación o no de un empleado entre otras cosas que este ostente; un perfil profesional que sea sustentado por una formación académica marcada por una gran influencia tecnológica, en donde la informática y el manejo de, al menos dos idiomas, estén vinculados con su ideología y función, conocimientos (sea cual sea su especialidad) acerca de administración así como consideraciones que se ubican dentro de las actitudes, es decir una marcada disposición para efectuar tareas que no están en el área de su competencia profesional o mostrar su acuerdo para aplicar disposiciones sin mostrar su inconveniencia. Bajo esta lógica los empleadores requieren “empleados modelo”, que no tengan la más mínima intención de tomar ingerencia o cuestionar ni motivos ni repercusiones acerca de su misma labor, lo cual evidentemente pone en duda la promesa acerca de la oportunidad de crecimiento y desarrollo profesional al interior de la institución o empresa empleadora.

Evidentemente la cuestión que se revela al entrar al mundo del requerimiento como un aspecto de importancia suprema en la inserción del recién egresado en el ámbito laboral, es el desfase ya no de los conocimientos con relación a la demanda del sector productivo sino más bien con la realidad que construye (expectativas) el egresado a lo largo de una formación profesional con relación a la realidad que se presenta en la dinámica cotidiana de la búsqueda de inserción en los ámbitos productivos, y es que en la actualidad la movilidad social a través de la preparación académica ha quedado como un concepto arcaico ya que

---

<sup>53</sup> No se habla de definiciones, ni de concepciones sino de la práctica, es decir cómo se está configurando en cuanto a actividad profesional.

<sup>54</sup> Olmedo, C. B. Y Espinoza, P. E. (Enero, 1996). Inaplazable vinculación entre educación superior y formación de recursos humanos para el sector productivo nacional (22 párrafos). Instituto de Investigaciones Económicas, ciudad universitaria MOMECA. (En red). Disponible en [www.serveidecomunicacio.com](http://www.serveidecomunicacio.com)

ésta, está sumamente devaluada en los sectores empleadores del país, y aún cuando parece ser que el proceso de obtención de un trabajo, empleo o puesto es algo muy complejo, desgraciadamente pocos investigadores por lo menos en lo tocante a la dimensión psicológica han puesto atención en este aspecto tan desgastante para los nuevos profesionales.

### **¿Otra concepción del trabajo a nivel profesional?**

Históricamente la escolaridad había sido un factor de incidencia en la obtención de un trabajo acorde a la preparación académica de cada profesional, de ahí que aquel que lograba terminar una carrera era rápidamente absorbido por el campo productivo, y se consideraba además que éste tenía la oportunidad de obtener una movilidad social mayor a la de aquellos que no tenían como respaldo estudios superiores o universitarios, sin embargo, en la actualidad esta concepción se ha ido alejando de la realidad, factores como el crecimiento demográfico, la apertura de la educación a nivel superior hacia grandes sectores (vista como negocio) así como la aparición de momentos críticos en la economía del país como la devaluación de la moneda ocurrida a mediados de la década de los noventa, y la globalización de los sectores productivos, son los que se han encargado de desechar esta concepción, ya que la escolaridad ha dejado de ser una variable de peso en la obtención de un empleo, debido a que como comenta Aboytes<sup>55</sup> los egresados de las instituciones de educación superior en la actualidad son desplazados por los empleadores hacia puestos cuyas funciones y remuneraciones anteriormente habían correspondido (aproximadamente tres décadas) a niveles inferiores de preparación académica, es decir, ahora los puestos que son ofrecidos a los profesionistas de recién egreso en general, y como caso especial a los nuevos psicólogos, son de bajo nivel hablando tanto de la actividad (segmentación del conocimiento) como de los salarios prestaciones y oportunidades reales de desarrollo profesional, lo cual no deja de entrar en contradicción con la idea que podría representar obtener un trabajo o puesto laboral presentando como credencial el nivel académico.

---

<sup>55</sup> Aboytes, G. I. *Op. Cit.* Pág. 17.

De esta forma y tomando como base que la mayor parte de los individuos conserva una visión del trabajo como actividad cotidiana apegada a ciertas normas que nadie discute (es decir, jornada laboral, remuneración acorde a formación, conocimiento y credenciales o cierto estatus laboral entre otras cosas), podemos entender el porqué es que muchos de estos individuos no pudieran aceptar una realidad construida en la dinámica de la actualidad ocupacional, ya que en la actualidad cada vez existen menos puestos laborales bajo estas condiciones y los que existen no son otorgados a los profesionistas de nuevo ingreso debido a que no cubren el nivel de requisitos o como lo llaman los empleadores el “perfil” para dichos puestos, y por desgracia la situación no sólo se queda aquí, sino que además existe en la actualidad un fenómeno en los campos productivos, éste es la conformación de los llamados “Programas becarios” ¿qué significa esto? en realidad no existe conceptualización teórica al respecto (no por lo menos en la dimensión psicológica), sin embargo, podemos acertar a decir que no es una práctica profesional como tal pero tampoco es un trabajo como lo conocemos (o como se concibe), puede ser un trabajo de medio tiempo o es una “oportunidad” de ingreso al mundo productivo, pero en realidad y aún cuando como ya se mencionó no se ha teorizado al respecto, la verdad es que estos programas no son más que estrategias empresariales derivadas de las posturas y políticas empresariales sustentadas en los acercamientos planteados con anterioridad en este apartado, las cuales tienen como finalidad servirse del conocimiento de profesionistas a bajo costo y sin responsabilidad alguna hacia estos empleados, en este sentido es que los empleadores hablan del otorgamiento de “oportunidad de ingreso al mundo laboral”.

Estas cuestiones son las que nos ponen frente a la reflexión que nos tiene que llevar forzosamente a plantear si la inserción en el campo laboral por parte de los recién egresados y en el caso específico que nos atañe, de los egresados de la carrera de psicología tendría que comenzar por la resignificación del empleo remunerado a nivel profesional, así como la resignificación de las relaciones laborales, lo que a decir de algunos teóricos como Olmedo y Espinosa<sup>56</sup>, sería una resignificación en perjuicio de los trabajadores y de aquellos que ofrecen sus servicios, y claro está, en beneficio de los grandes emporios que manejan el capital, es decir, los sectores productivos en su condición de organización empresarial,

---

<sup>56</sup> Olmedo, C. B. Y Espinoza, P. E. (Enero, 1996). *Op. Cit.* 22 párrafos.

situación que de alguna forma ya se vive en la actualidad además de que el pensar en esta resignificación representaría un costo psicológico a nivel individual ya que evidentemente esto pondría la realidad ocupacional del recién egresado en lucha dialéctica con las “expectativas” que el futuro egresado se forja a lo largo de su formación profesional (e incluso antes), esto debido a que aún cuando los mismos egresados o futuros egresados comprenden que la profesión de psicólogo no es una profesión que otorgue jerarquía social y económica, sí le otorgan, como debe de ser, la valoración de la actividad profesional que es requerida y demandada por los empleadores, es decir, dicho en palabras coloquiales se piensa que la condición de práctica laboral del psicólogo “puede ser mala pero no desastrosa”, sin embargo, aún cuando no se pudieran resignificar las expectativas con relación a la realidad ocupacional del egresado (punto que se toca en el tercer capítulo) se hace necesario por lo menos que los nuevos egresados pudieran entender que la compleja relación existente entre el nuevo profesional (posible empleado) y las instituciones empresas u organizaciones (empleadoras) está determinada por dicha resignificación, es decir, por el nivel de ajuste y por desgracia en la mayoría de los casos por la adaptación que este nuevo egresado tenga con relación a las exigencias de los empleadores, lo cual si bien no es nuevo en la relación empleado—empleador, si pudiera otorgarle al nuevo egresado más armas que evidentemente en la actualidad no tiene, para enfrentar tal realidad o realidades desde su muy particular punto de vista.

### **Estudios de seguimiento de egresados.**

Como ya se comentó la principal dificultad a la que se enfrentan los nuevos egresados en la búsqueda de inserción a los sectores productivos es su misma condición de recién egresados ya que, éste en primera instancia no alcanza a cubrir los requisitos demandados por las empresas e instituciones empleadoras, lo cual hace que el proceso de inserción esté mediatizado por la idea de la “oportunidad” de trabajo (programas becarios) otorgada a éstos por las grandes empresas, en esta lógica parece ser que todos los egresados están destinados a pasar por esta etapa, con la promesa de lograr obtener un puesto acorde a su profesión y a sus conocimientos.

Entendiendo lo anterior surgen cuestionamientos como los siguientes, ¿cómo están afrontando los nuevos egresados este proceso de inserción a los campos productivos?, ¿qué consecuencias o resultados están obteniendo en la actualidad respecto a la obtención de un puesto laboral así como el posible cambio o no de la percepción inicial de lo que es un psicólogo?, es decir, en qué trabaja, qué ingresos percibe y cómo se autoconcibe como tal, además de cuestionamientos claves como ¿a alguien le interesa este proceso por el que pasa el recién egresado?, y sobre todo ¿qué se está haciendo para saber cómo vive este proceso?, pues bien, tomando como base los dos últimos cuestionamientos podemos decir que precisamente la problemática que se está presentando en la actualidad con respecto al proceso de inserción de los nuevos egresados de la carrera de psicología (pero en general en todas las carreras), empieza por la poca importancia que se le ha dado a la temática, ya que aún cuando se han hecho y se siguen haciendo estudios que involucran a los egresados, estos son con finalidades estadísticas, o como lo comentan algunos autores son para crear “Bases de datos necesarios para la retroalimentación de la planeación educativa”<sup>57</sup>, lo cual evidentemente podemos entender como estudios que representan en primera instancia un instrumento para la validación de las estructuras curriculares y formativas de las instituciones de educación superior, y en segunda para la evaluación y reestructuración del proyecto formativo, ya que si bien dichos estudios sobre egresados se pueden generar en diversas dimensiones, lo que también es cierto es que la importancia que se le da a estos estudios es a nivel institucional, dejando de lado precisamente la vivencia personal y el costo psicológico que puede llegar a producir a nivel individual la condición de recién egresado en un campo productivo que no sólo desvaloriza la capacidad de éste, sino que incluso lo rechaza por su misma condición.

Por otro lado estos estudios en muchas ocasiones ni siquiera se ocupan del recién egresado, ya que éstos son estudios de carácter longitudinal que no prevén al recién egresado en su momento sino al egresado muchos años después, cuando más de uno de estos egresados optaron por no ejercer su profesión y dedicarse a otras actividades, los cuales por supuesto que no entran en estos estudios, situación que da como resultado que los egresados de la carrera sean exitosos profesionistas que desempeñan su actividad de

---

<sup>57</sup> Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). *Op. Cit.* Pág. 71.

manera eficiente, lo cual evidentemente justifica la función de las universidades e instituciones de educación superior, es decir, la producción de agentes de conocimiento requeridos y demandados por los sectores productivos y con ello el equilibrio de la relación formación—mercado laboral. Dentro de estos estudios están:

1. Los estudios de eficiencia terminal
2. Los estudios de seguimientos de egresados.

A pesar de que ambos tipos de estudios conservan características dignas de revisión nos centraremos sólo en los llamados estudios de seguimiento de egresados esto debido a que éstos son los que aportan “mayor interés en el egresado”, y aún cuando este interés sea solamente institucional y estadístico, y no cualitativo e individual, son lo más cercano a un interés real en la vida profesional de los egresados. (por lo menos en el discurso oficial así es).

### **Qué son los estudios de seguimiento de egresados y Para qué sirven.**

Los estudios de seguimientos son conceptualizados como el conjunto de acciones realizadas por las instituciones de educación superior para mantener una comunicación con sus egresados, con el objetivo de retroalimentar el sistema educativo en beneficio del país<sup>58</sup>, es decir, encontrar la dinámica que precisa la relación mercado laboral – currículo, a través de datos referidos por muestras determinadas de la población de egresados que recibieron una formación en igualdad de condiciones otorgada por las instituciones de educación superior.

Así pues como función institucional los estudios de seguimiento conservan dos vertientes: la evaluación curricular y la investigación, sin embargo, ambas vertientes conservan una estrecha vinculación entre sí, ya que ambas conservan la función final de reestructurar tanto un currículo formativo como las estrategias y los métodos educativos, es decir las formas y los fondos del proceso enseñanza – aprendizaje.

---

<sup>58</sup> Aclé y Herrera citados en Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). *Op. Cit.* Pág. 72.

Así que como se puede observar los estudios de seguimientos conservan una finalidad muy concreta que es retroalimentar a los sectores institucionales con la idea de la modificación o el cambio en pro de la eficiencia de la función institucional de las escuelas de educación superior, a continuación se aportan algunos ejemplos de estudios de seguimiento de egresados que se han llevado a cabo en Iztacala, con la idea de clarificar aún más la función institucional de éstos.

### **Algunos ejemplos de estudios de egresados en Iztacala**

En la FES Iztacala (antes ENEPI), algunos autores han realizado estudios de seguimiento que ilustran claramente el objetivo institucional de dichos estudios, uno de estos estudios es el realizado por Monroy y Viloría<sup>59</sup>, autoras que analizaron 9 generaciones de egresados de la ENEPI (75-78, 76-79, 77-80, 78-81, 79-82, 80-83, 81-84, 82-85, 83-86), con el objetivo de recabar información acerca de la práctica profesional del psicólogo en el ámbito laboral así como recabar propuestas para enriquecer el currículo, para ello contactaron a 70 egresados que representaban muestras representativas de cada generación a los cuales se les aplicó un cuestionario con ítems referidos a su desempeño laboral, entre otras cosas interesantes las autoras encontraron que el 80% de los egresados se encontraban laborando de psicólogos mientras que el otro 20% se encontraba en puestos que nada tenían que ver con la psicología, sin embargo, un dato que puede resultar interesante es el hecho de que el 41% de los egresados encuestados manifestaron haber entrado al campo productivo por recomendación personal, mientras que el porcentaje restante reportó haberlo hecho de manera independiente, además de que el 57% de los egresados no cubrieron las expectativas con respecto a su primer empleo como psicólogos.

Otro estudio de seguimiento de egresados es el que llevó a cabo Kogan<sup>60</sup> en 1988, en dicho estudio la autora hace el seguimiento de egresados de la generación 1979 – 1982, con la idea de identificar y describir, las actividades y las condiciones de trabajo en las que

---

<sup>59</sup> Monroy, B. R. A y Viloría, H. E. (1987). Seguimiento de egresados de la carrera de psicología. Tesis de licenciatura. Universidad nacional Autónoma de México. Capus Iztacala. Edo. de Méx. México. Pág. 70.

<sup>60</sup> Kogan, F. E. (1988). Seguimiento de la carrera de psicología- ENEP Iztacala: generación 1979 – 1982. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo de Méx. México. Pág. 62.

los egresados se encontraban después de cinco años de haber egresado, para ello la autora tomó una muestra proporcional de la población de egresados de dicha generación, 34 egresados, a los cuales se les aplicó un cuestionario que contenía preguntas referentes a su actividad laboral, es decir, puesto, actividades que llevan a cabo, deficiencias en cuanto a conocimientos, y las dificultades que encontraron en la obtención de un empleo, encontrando entre otras cosas que la mayor parte de estos profesionales encuestados (74%), laboraban en cuestiones de instrucción es decir docencia, capacitación y docencia administrativa entre otras actividades, además encontró que gran parte de estos profesionales manifestaron estar en un campo laboral para el que fueron preparados académicamente (32%) mientras que otra gran parte (62%) consideraban que su puesto estaba relacionado directamente con su profesión, sin embargo, más del 60% de estos egresados encontraron grandes dificultades para ingresar al campo productivo, debido a su falta de experiencia, no obstante lograron incorporarse paulatinamente al campo productivo.

Como se puede observar en esta lógica de los estudios de seguimiento de egresados es evidente que como ya se ha mencionado con anterioridad, dichos estudios no están dirigidos a solucionar la problemática que conlleva la inserción del recién egresado al campo laboral así como las posibles consecuencias que a nivel psicológico puede generar el hecho de que la realidad ocupacional no encuentre relación con las expectativas que el egresado puede llegar a generar durante su proceso de formación curricular, los ejemplos expuestos con anterioridad son sólo una muestra que generaliza a la mayor parte de los resultados que arrojan estos estudios de seguimiento, estudios que en la mayoría de los casos recogen datos que si bien dan apoyo a nivel institucional y curricular no inciden de manera directa en el proceso muy personal de búsqueda de inserción laboral, minimizando los problemas a los que se enfrentan los egresados de la carrera de psicología para ingresar al campo productivo, y para muestra está el estudio de seguimiento realizado por Guadarrama<sup>61</sup>, el cual al analizar la situación laboral de la primera generación de la carrera de psicología de ENEPI presentaba entre otros datos que un 90% de los egresados se

---

<sup>61</sup> Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). La universidad del psicólogo egresado de la ENEP Iztacala: Seguimiento de la generación de 1976 - 1979. Tesis de Licenciatura México. universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx. México. *Op. Cit.* Pág. 78.



encontraban laborando y el otro 10% no lo hacía por preferencia personal, con lo cual podríamos pensar que dichas problemáticas de inserción laboral son de carácter muy básico y fácilmente sorteables, situación que evidentemente es cuestionable, ya que aún cuando la dinámica ocupacional actual es invariablemente diferente a la que se vivía hace 10 ó 15 años, la realidad es que los datos que aportan este tipo de estudios siempre son similares en tanto datos, que sirven sólo como un factor a nivel institucional y nunca a nivel individual.

¿Pero por qué insistir tanto en el nivel individual?, se insiste porque es precisamente la condición subjetiva e individual, hablando en términos psicológicos, la que no se presenta en estos estudios y en general en la temática del ingreso al campo ocupacional, es decir, las condiciones específicas de cada sujeto, lo cual involucra evidentemente las expectativas del recién egresado respecto a su futuro no sólo laboral sino de proyecto de vida, así como las expectativas que se generan en los otros, llámense padres, hermanos, amigos, maestros, conocidos, etc, a lo largo del proceso de formación académica, ya que sería una mentira decir que el egresado responde únicamente a su idea del mundo y de lo que significa ser...

## CAPITULO III

### EXPECTATIVAS, EGRESADOS Y PSICOLOGÍA.

“Ciertos problemas son comunes a todos los hombres. Todos los hombres viven sólo una vez. Y todos pasan por la vida con determinadas expectativas y esperanzas”

Charlotte Bühler.

Hasta este momento se han tocado algunos puntos de importancia en lo referente a los procesos de construcción social de la posición y de la percepción de lo que significa ser o llegar a ser psicólogo, la relación existente entre lo personal y lo profesional así como su potencial, actividades y campos de trabajo en los que éste se desarrolla pero además también se han tocado puntos referentes a la dinámica profesional de los nuevos egresados en la relación estrecha que existe entre formación y dinámica de los campos productivos, las exigencias propias del proceso de inserción laboral a las que se enfrenta el recién egresado así como el olvido en el que éste se encuentra en tanto su condición de inexperiencia en la transición de estudiante a posible trabajador como profesional de la psicología .

De esta forma la intención del presente capítulo es centrarnos en lo que hasta ahora ha quedado como un aspecto periférico a lo largo de los capítulos anteriores, es decir, las expectativas que sobre la psicología en su carácter de profesión se pueden llegar a generar en aquel que decide ser psicólogo, pero sobre todo, en aquel que una vez terminado su proceso formativo espera algo de aquello que construyó y que le construyeron <<a lo largo no sólo de su proceso de formación como profesionista sino de toda su trayectoria de vida>> y que, sin embargo, en muchas ocasiones la realidad que se le puede presentar no le dará, situación que evidentemente puede generar un costo a nivel emocional así como un desgaste personal que en muchas ocasiones podría no dársele la importancia que es debida y que sin embargo, es un asunto que requiere y demanda alternativas reales de intervención a nivel institucional (como se ha intentado a partir de los estudios que “siguen” a los egresados) pero sobre todo a nivel individual lo cual dadas las circunstancias parecería inalcanzable, sin embargo, por lo menos el plantearlo como una problemática real y actual

podría ayudar a aquellos que sólo perciben a la condición de falta de espacios de inserción laboral de los egresados como situaciones dadas por la falta de retroalimentación educativa, (de formación curricular en correlación con los sectores productivos) a sensibilizarse, sin olvidar que precisamente el hecho de que aquellos que participan en la dinámica de inserción a los sectores productivos, son personas con una experiencia y trayectoria de vida específica, lo cual va a determinar la manera en que cada individuo percibe este proceso de inserción al sector productivo y por ende el no cumplimiento de sus esperanzas, anhelos, deseos y “expectativas” con respecto a este proceso puede generar un efecto o efectos en la manera en que éste lo percibe y por ende en la manera en que se relacione con el otro o los otros, que en este caso son los empleadores.

Por lo anterior se hace necesario en primera instancia entender qué son estos anhelos, deseos y esperanzas llamadas expectativas así como el cómo se generan en la construcción individual y en su especificidad.

### **Qué son las expectativas**

¿qué son las expectativas?, en realidad existen diversas definiciones que giran alrededor de la palabra y el concepto, y en este sentido podríamos decir en palabras coloquiales que las expectativas son lo que los seres humanos esperamos o aguardamos con relación a algo que nos involucra de manera directa o indirecta, sin embargo, esta posible definición quedaría corta para comprender la importancia que como proceso interior podría llevar dicho concepto, de tal forma a continuación se hace necesario poner a consideración algunas de las definiciones que desde la teoría se dan, esto con la idea de entender en primera instancia qué son las expectativas en realidad y cómo se construyen así como los factores que intervienen en dicha construcción a lo largo de nuestra vida.

De esta forma una de las definiciones sobre expectativas a la que podemos aludir es la dada por Korkowski el cual considera que “las expectativas son la percepción de un valor cognitivo y/o afectivo respecto a un fenómeno, cosa o comportamiento con el que está

relacionado el sujeto, y del cual espera algo; es el resultado de una serie de interacciones que realiza el sujeto con sus diferentes medios ambientales<sup>62</sup>

La concepción anterior de alguna manera nos acerca al entendimiento de la relación que existe entre lo interno y lo externo, es decir, lo “cognitivo” y los “medios ambientales”, sin embargo, ésta aún puede crear cierta confusión en lo referente a la cuestión de la construcción de las mismas, es decir, evidentemente el sujeto le otorga un valor a algún fenómeno del cual espera algo, ¿pero por qué espera algo?, a decir de algunos investigadores como Williams<sup>63</sup> la expectativa está basada en el juicio personal de que un resultado específico seguirá a un curso dado de acción específica. De esta forma se convierte en una estimación subjetiva de probabilidades, que pueden variar, y esto puede ser uno de los mayores determinantes del incentivo interno pero también externo a la vez, un ejemplo de esto sería la perspectiva de un aumento de sueldo o de una promoción, lo cual podría motivar o no a un individuo a actuar de cierta forma.

En este sentido debemos entender que las expectativas como tales exigirían logros o alcances, sin embargo, es evidente que en las condiciones cotidianas en las que se desarrolla el individuo en muchas ocasiones la seguridad de que algo va a pasar con relación a nuestro actuar evidentemente es algo que no existe aún cuando la probabilidad nos pudiera dar certeza de tal cosa, y es aquí en donde precisamente surge la duda en la no consecución de lo que se esperaba, en tal condición el individuo puede escapar a esta angustia que le pudiera provocar la duda con “la esperanza”<sup>64</sup>, una esperanza de que suceda, lo cual indudablemente es una expectativa de carácter flexible y no condicional como lo es en la definición dada por Korkowski.

---

<sup>62</sup> Korkowski, H. (1975). Un estudio exploratorio de las expectativas de los estudiantes de psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología, México. Pág. 38.

<sup>63</sup> Williams citado en Fernández, S. C. (2000). Expectativas de trabajo de los estudiantes de la carrera de ingeniería en computación de la facultad de ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. Una comparación a partir del nivel académico. Tesis de licenciatura. Facultad de psicología. México. Pág. 16.

<sup>64</sup> Bühler, C. (1973). Psicología de la vida activa: potencialidades y expectativas. Psique. Buenos Aires. Pág. 31.

De esta forma autores como McClelland<sup>65</sup>, comentan que las expectativas se construyen a partir de experiencias universales así como de la solución de problemas, en este sentido las necesidades vitales como el aprender a caminar, hablar, leer, escribir, etcétera serían cuestiones que evidentemente son como lo comenta el autor experiencias universales e involucran estándares de excelencia sobre estas mismas tareas, mas sin embargo, la cuestión es si estas experiencias universales de las que habla el autor son en el sentido estricto de la palabra de construcción universal, es decir, ¿se construyen de manera uniforme o igual? y acaso ¿responden a lo mismo?

De esta forma este es un aspecto que puede discutirse ya que podemos afirmar que a lo largo de nuestra vida existen un sin fin de condiciones propias del ser humano que no son, por sus propias características situaciones o elementos de aprendizaje institucional ni universales (como en la concepción anterior), sino más bien de carácter individual y subjetivo y que requieren de procesos internos en donde el individuo es precisamente el único que puede descifrar el acertijo de significantes y determinantes que le otorgan lo que podríamos llamar “libre albedrío”, en este sentido aspectos tales como el autoconocimiento en cuanto a la percepción de nuestras capacidades así como la evaluación adecuada de las oportunidades que se le presentan a cada individuo en su trayectoria de vida y con ello precisamente la o las disyuntivas que le significa la toma de decisiones acerca de algo en particular, son en esencia, una cuestión que se va a dar a partir de la construcción de expectativas, que precisamente son el resultado de toda una organización interna acerca de ese algo, cosa, actividad o conducta en la que éste participa de manera directa o indirecta.

Así mismo y puesto que lo que nos interesa es observar el cómo juegan su papel las expectativas en la condición cotidiana con relación a los fenómenos en los que está inmerso el individuo como lo sería en este caso específico la terminación de una formación de carácter profesional (egreso), es que se aporta la siguiente definición de expectativas la cual aunque sencilla muestra desde el particular punto de vista del que aquí escribe, su papel en la relación que el egresado puede percibir entre su mismo proceso de formación y el para qué de este proceso, de esta forma las expectativas no serían más que “lo que aguardamos y

---

<sup>65</sup> McClelland citado en Fernández, S. C. (2000). *Op. Cit.* Pág. 17.

lo que esperamos, con respecto a todas las acciones o fenómenos que asumimos de manera directa o indirectamente, lo cual está en estrecha relación insoslayable con la experiencia misma y la consecución de metas u objetivos a futuro, que conciernen a la satisfacción de necesidades internas y externas durante nuestra trayectoria de vida”.

### **Cómo actúan las expectativas**

Como ya se ha comentado en el punto anterior, la génesis de las expectativas se encuentra en la experiencia individual lo cual nos precisa de manera clara el carácter subjetivo de las mismas y en este sentido es que podemos decir que para un individuo las expectativas responden a circunstancias y procesos que se dan en un tiempo y espacio determinado, de tal forma podemos entender que existan diversos tipos de expectativas.

Dentro de las expectativas podemos encontrar expectativas de futuro inmediato y de futuro lejano, así como expectativas reales y otras de carácter irreal o improbable, de esta forma estas expectativas inciden en primer lugar en los estados de ánimo y sentimientos o emociones pero también en el restablecimiento de situaciones presentes, es decir, en la solución de tal o cual problemática o satisfacción de una necesidad, dicho de otra forma las expectativas pueden actuar de manera interna y externa.<sup>66</sup>

Así mismo las expectativas responden a objetivos o metas que nos planteamos o que nos “plantean”, con relación a algo que nos involucra de manera directa o indirecta, en el caso específico de la educación evidentemente las expectativas que se pueden forjar a lo largo de toda una formación o instrucción educativa, desde la educación preescolar hasta la terminación de una carrera profesional, estarán determinadas por los objetivos que se plantean de manera periférica al individuo, por parte de aquellos (llámense padres, tutores, hermanos mayores, familia en general, etcétera) que en primera instancia iniciaron y proveyeron a éste la satisfacción de las necesidades primarias de vida, de ahí que no es

---

<sup>66</sup>Un ejemplo concreto de esta situación podría ser precisamente la expectativa que pudiera generar un egresado de la carrera de psicología el cual conserva la expectativa a corto plazo de conseguir un empleo, ya que a través de esto podrá ayudar a su familia a vivir mejor, dando solución a la cuestión económica lo cual a la vez incidirá en su estado de ánimo ya que esto lo hará sentirse más valorado socialmente.

nada raro que en muchas ocasiones los hijos de médicos sean médicos, o los hijos de ingenieros sean ingenieros, ya que precisamente como se argumentó al final del capítulo dos sería una mentira decir que el individuo responde sólo a su idea del mundo, sin percibir o incluso sentir al otro, ya que más bien éste responde a toda una serie de expectativas entre las cuales se pueden encontrar las suyas.

Así pues entendemos que la manera en que se percibe al individuo así como las exigencias que se tengan sobre él por parte de aquellos que están a su alrededor cobra vital importancia en la construcción propia de expectativas, las cuales en muchas ocasiones si bien responden a la satisfacción de necesidades del propio individuo también es cierto que estas necesidades en muchas ocasiones son creadas por el mismo entorno social, de aquí la idea que en muchas ocasiones se puede escuchar en la cotidianidad cuando un padre o una madre le dice a su hijo pequeño “si no estudias no vas ser nadie en la vida”, expresión que evidentemente aún cuando tiene que ver con toda una construcción social del concepto de educación, también podemos decir que cifra expectativas, expectativas que podríamos llamar primarias, las cuales, ni siquiera le pertenecen al individuo sino más bien al otro llámense padre, madre, tutor, etcétera.

De esta forma las expectativas estarían influenciadas por un aspecto intersubjetivo que actúa de manera insoslayable a las mismas, entendiendo esto podemos afirmar que todo proceso en donde las expectativas llevan un peso específico, como sería el caso de la formación profesional de un individuo, se encuentra también la intervención de muy diversos factores tanto internos (valores) como externos (condiciones demográficas, económicas, etcétera), lo cual influye en el porqué y para qué de dichas expectativas.

De esta manera y puesto que las expectativas que se plantea o se le plantean al egresado de una carrera profesional conservan este aspecto intersubjetivo, no podemos dejar como un punto sin importancia la manera en que se le observa, se le pide y en ocasiones se le exige socialmente al individuo que termina una carrera profesional, ya que precisamente cuando se llega a la meta (en este caso acabar una carrera profesional)

incuestionablemente se espera encontrar aquello que se ideó e idearon alrededor de la acción en el inicio.

Es por esto que a continuación hablaremos acerca del papel que juegan los objetivos y la realización de los mismos en la construcción de expectativas así como de las circunstancias o afectaciones que pueden llegar a generar la no consecución de ese algo que se espera con relación a la vivencia muy personal y cotidiana, así como el entorno en el que se encuentra el individuo entendiendo con ello a lo subjetivo como el punto de partida pero también a lo intersubjetivo como la retroalimentación y la exigencia externa que se asume como parte del proceso en este caso como parte del proceso escolar.

**Expectativas que sobre el recién egresado o nuevo profesionista se conservan socialmente: la implicación cuando no se consigue lo que se desea**

Hasta este punto se han tocado a las expectativas en cuanto a su definición y construcción y también en su actuar, sin embargo, evidentemente no podemos sustraernos a la cuestión de la implicación en la consecución de las mismas, pero más aún a la no consecución porque evidentemente cuando una meta se consigue la naturaleza de la trayectoria de vida nos marca la construcción de nuevas expectativas que casi siempre se van a cimentar en aquellas ya alcanzadas, o en su defecto estas pasarán por una reestructuración "natural", sin embargo, la no consecución de éstas le replantea al individuo la necesidad de comprender por qué no se alcanzaron, y es aquí en donde en muchas ocasiones al no comprender el individuo tal situación se puede llegar a generar un costo a nivel emocional para el cual en la mayoría de los casos éste no está preparado, y es aquí donde podemos hablar de la premisa de que a mayores expectativas mayor será lo esperado, de esta manera siguiendo esta premisa podemos entender que la implicación de no conseguir eso que se espera también representará un mayor costo emocional a pagar por el individuo, tal situación la podemos explicar como un desequilibrio de la relación existente entre lo interno y lo externo, es decir, la relación existente entre la idealización de ese algo a conseguir a través de una acción y la realidad a la que se enfrenta el individuo en tanto que ésta no es un factor controlable por él, de ahí que cuando, en este caso en particular, un estudiante a nivel profesional pueda idealizar un futuro muy prometedor (lo cual traducido puede significar



obtener un empleo en donde desarrollarse, aprender aún más, etcétera) debido a que considera tener las herramientas para llegar a él, es decir, buena formación académica, conocimientos en cuanto a la práctica profesional, seguridad e inclusive el reconocimiento a nivel social, al egresar esto podría no bastarle, ya que en el enfrentamiento con la realidad éste podría encontrar factores externos como una fuerte crisis económica, una falta de puestos acordes a sus capacidades o simplemente una alta tasa de desempleo, condiciones que evidentemente no están al alcance del control individual y que en tal situación planteada, las expectativas no podrían cumplirse de manera íntegra, es decir, existiría una no consecución de expectativas.

Así pues el posible costo emocional del que hablamos con anterioridad estaría estrechamente ligado a un factor muy importante que es el o los objetivos y metas planteadas desde y por las expectativas, de ahí que para aquel que tiene una expectativa u objetivo bajo, mediano o alto la no consecución de esta implicará también un costo bajo mediano o alto.

Pero ¿cómo saber cuando una meta u objetivo es bajo, mediano, alto o casi inalcanzable?, la respuesta dada desde la teoría es simple lo podemos saber debido a la mediación social y al conocimiento de esos factores externos a los que nos podríamos enfrentar, desgraciadamente como ya se argumentó dichos factores en no pocas ocasiones son de carácter incontrolable hablando de manera individual, pero además casi siempre son desconocidos por el individuo en tanto práctica, es decir, no es lo mismo que el futuro egresado tenga la idea de que el lograr colocarse en un empleo implica un desgaste tanto emocional y económico, a que lo viva de manera directa, es decir, enfrente esa realidad.

Así pues como podemos ver en muchas ocasiones tales situaciones son vividas de manera muy personal y desde una posición específica, es decir, de manera subjetiva, pero evidentemente como se argumentó en apartados anteriores, éste individuo es depositario de un sin fin de expectativas de los otros, de manera tal que inclusive en ocasiones éstas son mucho más altas que las propias, y también en muchas ocasiones el egresado no sólo tiene que enfrentarse con el costo que le implica la no consecución de una expectativa como “ser

un exitoso profesionalista<sup>67</sup>, con empleo, posición social etcétera, sino que también tiene que cargar en no pocas ocasiones con el costo emocional de los otros, de aquellos que lo proveyeron de expectativas primarias, pero también de elementos de carácter económico (no en todos los casos) y/o emocionales, de esta forma la presión, tensión y condiciones sociales a las que se enfrenta el recién egresado en muchas ocasiones se expresan en una inconformidad interna consigo mismo e inclusive en muchos individuos esto puede llegar a generar un cuestionamiento acerca de sus capacidades a nivel profesional pero lo más grave aún es que también puede generar el cuestionamiento a nivel personal, lo cual ya no sólo implica la duda acerca de una acción o parte de su vida sino el de su vida misma.

Remitiéndonos a las ideas planteadas con anterioridad del no control de los diversos factores externos que existen en la realidad podríamos decir que estos cuestionamientos son como dirían los clínicos “pensamientos irracionales”, que no se sustentan por lógica en la realidad, sin embargo, es un hecho que el individuo lo vive como algo real, y sólo la reestructuración de sus expectativas con base en el entendimiento de los factores que inciden en el proceso de no consecución de un objetivo o meta es a mi parecer, lo que puede sacar a ese individuo del discurso social de la obtención de algo, sin embargo, esto no resulta algo fácil debido al peso que la cotidianidad conserva en la vida del egresado, la cuestión aquí sería entender en qué medida este individuo puede ya no desligarse de su ideal e idea inicial (por lo menos por un rato), para poder enfrentarse a esa realidad que se le presenta, no, si no más bien el cómo hacerle entender al otro que se tiene que desligar de eso que idealizaron acerca de él, un ejemplo de esto podría ser cuando los padres de un recién egresado de cualquier carrera profesional consideran o tienen grandes expectativas con respecto a sí mismos, es decir, frases como “ahora sí hijo, ya no voy a trabajar tanto, porque tú ya vas a trabajar y me vas a ayudar”, son muy comunes y nos indican que esto no es una tarea sencilla sobre todo cuando la realidad le presenta otra dinámica al recién egresado.

---

<sup>67</sup> El concepto de exitoso puede estar a discusión, sin embargo para la dimensión de lo que aquí se está tratando sólo se toma en el sentido coloquial de lo que implica a nivel social el ser exitoso, es decir, la posesión y la ostentación de aquello que se valora y que sólo algunos pueden lograrlo.

De aquí que podemos decir que lo que implica la no consecución de metas u objetivos que se plantean desde las expectativas tanto a nivel individual como social es precisamente ese posible costo emocional del que se ha hablado, costo que aún cuando en teoría pudiera ser compartido por los demás, la realidad cotidiana nos enfrenta a lo contrario, ya que en ocasiones el egresado es depositario hasta de quien nunca se imaginó, y es que en el esquema social en el que nos encontramos el discurso es muy claro el individuo es responsable de sus acciones por ende éste también tiene la capacidad de lograr aquello que se propone, y en este sentido se puede decir, desde el discurso claro está, que todo aquel egresado de una carrera profesional que no tiene “éxito”, es seguramente porque no hizo lo suficiente para lograrlo, o simplemente se pueden hacer comentarios de carácter social que sin duda en carreras como psicología son muy frecuentes a sus egresados, un ejemplo de esto pudiera ser el siguiente “pues es que hubieras estudiado otra cosa, como doctor o ingeniero ya tendrías algo...”, de esta forma es que precisamente la dimensión social (vista como el sistema político, económico y de gestión) nunca va a reconocer su carácter de factor incidente en esta no consecución de expectativas a nivel individual.

Ahora bien como se ha argumentado a lo largo de este capítulo las expectativas que se generan tanto a nivel individual como social inciden de manera directa en la condición emocional que presenta el egresado de una carrera profesional, ya sea que se logren dichos objetivos y metas llegando así a cubrir las expectativas planteadas en un inicio (cualquiera que estas sean) o no se logren es evidente que esto se reflejará en la condición emocional a nivel individual, sensaciones como satisfacción, agrado, completud, etcétera, pero también sensaciones como frustración, depresión, tensión y dolor son sensaciones que están presentes en el proceso del nuevo rol al que se enfrenta el nuevo profesionista y en el caso de los egresados de la carrera de la psicología no es la excepción.

Así pues y debido a la intención de este trabajo de tesis, en el siguiente capítulo, se exploran a nivel individual y de manera directa (tratando de olvidarnos un poco de la teoría) la experiencia y la condición emocional por la que pasa el egresado, ante el requerimiento social de inserción laboral, en su vivencia cotidiana, es decir, cómo percibe

su nuevo rol, qué observa y ve, cómo se ve afectado y qué costos ha tenido que pagar en su proceso de cambio al encontrar o no aquello que en determinado momento idealizó como algo alcanzable y sobre todo, qué sensaciones le produce su condición de psicólogo de recién egreso sin empleo, y es que ésta puede o no ser una expectativa clave en la dimensión social e individual de los egresados, sin embargo, si entendemos esta condición como una inactividad que no permite el desarrollo de las habilidades y conocimientos que éste hizo suyos durante todo su proceso de formación, también podemos entender que el riesgo real se manifiesta en la falta de retroalimentación a nivel personal de aquel individuo en tal situación.

## CAPÍTULO IV

### LA CONDICIÓN EMOCIONAL DEL EGRESADO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA SIN EMPLEO: DOS HISTORIAS ORALES.

“Con las piedras que con duro intento los críticos te lanzan, bien puedes erigirte un monumento”.

Emanuelle Kant

Como ya se ha argumentado a lo largo de los tres primeros capítulos el interés de este trabajo de tesis es en primera instancia el rescate del individuo que se encuentra inmerso en una condición muy especial, como lo es ser egresado, ser nuevo profesionista y no tener cabida en un mundo laboral, lo cual está en estrecha relación con las expectativas que éste conserva y genera en el otro llámense padres, familiares, vecinos, etcétera, antes, durante y después de una formación profesional, y el cómo esta consecución o no de expectativas puede generar en el individuo un costo emocional del que ya hemos hablado en el capítulo anterior, es decir, las sensaciones, experiencias, percepciones etcétera, de las que el individuo da cuenta en su cotidianidad y que representan esa presión a nivel social.

De esta forma el objetivo planteado en la realización de esta tesis es describir y reflexionar sobre el impacto emocional que puede generar el no cumplimiento de expectativas que tienen su génesis en el entorno social del individuo, así como, en el mismo proceso de formación con relación a su inserción en el campo laboral en egresados de la carrera de psicología. Teniendo como objetivos particulares;

- 1) Describir la posible afectación emocional derivada de la no-consecución de las expectativas formadas durante el proceso de formación profesional.
- 2) Identificar algunas de las problemáticas más comunes por las que pasa el egresado en la búsqueda de inserción en el campo laboral.

## Metodología

Debido a que el presente trabajo buscó como premisa el acercamiento a la experiencia individual que se ha vivido y que se vive desde una condición muy específica, en este caso la condición de ser recién egresado y no tener un espacio de desarrollo profesional, económico y personal, nos centramos en la construcción de expectativas como un eje fundamental para conocer las percepciones, sensaciones y emociones que experimenta este individuo a través de la consecución o no de las mismas, que finalmente es lo que va a diferenciar un proceso que en lo social se observa como algo general en cuanto a la posible afectación que esto genera en todos los individuos y que en la realidad dicha vivencia, experiencia y cotidianidad se manifiesta de manera distinta en cada caso, nos referimos al proceso que implica el cambio de estudiante a profesional o trabajador de la psicología

Así pues para dar cuenta de esta experiencia individual tomamos como base el discurso del individuo en tanto agente que nos provee de información sobre esa construcción de expectativas así como de la consecución o no de las mismas y su influencia en la condición que experimenta en la cotidianidad dicho individuo.

De esta forma como ya se comentó, a través de este discurso aportado por el mismo individuo pudimos explorar la construcción de expectativas que sobre la psicología como profesión se gestaron en él desde el discurso social así como desde su propia vivencia y experiencia vital, con lo cual pudimos mostrar el cómo vive, percibe, experimenta y siente su cotidianidad el egresado que no encuentra espacios de inserción laboral, lo cual nos permitió describir desde lo particular la cotidianidad muy específica y concreta en la que se encuentra actualmente.

Así pues, debido a la intención y características del presente trabajo de tesis así como a los objetivos y finalidades que éste buscó se planteó una metodología de carácter cualitativa debido en primera instancia a que dicha metodología representó la posibilidad de aproximarnos de forma directa a la experiencia y vivencia individual sobre la construcción de expectativas y en segundo término a que lo más importante para la finalidad de esta

tesis es la “información”, en tanto el rescate de esa experiencia a través del mismo individuo, así pues con base a esto pudimos realizar dicho acercamiento a la condición antes planteada en donde la idea principal fue el observar y describir precisamente la condición individual de aquel egresado que se encuentra sin empleo como profesional y su relación con la construcción de expectativas y su consecución o no, lo cual nos permitió elaborar una reflexión en torno a la temática.

De esta forma la herramienta metodológica más coherente con la idea de este trabajo fue la de *historia oral* ya que ésta nos permitió dar cuenta de la percepción de los procesos históricos vividos a nivel individual ofreciéndonos la posibilidad de mostrar el discurso mismo desde la “experiencia” del mismo protagonista, lo que significó el acercamiento más directo a la subjetividad del individuo que vive desde su muy particular posición su condición y que no necesariamente es igual a la de otro o de otros.

Así pues, los participantes fueron dos egresados de la generación 1998-2001, que cumplieron con los siguientes requisitos;

1. Haber sido estudiante de la Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala (FESI).
2. Haber concluido el cien por ciento de créditos certificados.
3. Tener máximo 2 años de haber egresado de la carrera de psicología.
4. Nunca haber estado inserto en el campo de trabajo psicológico de manera remunerada.
5. Haber sido rechazado en la solicitud de empleo por lo menos en una ocasión.

A los cuales se les realizó una entrevista de carácter abierto, es decir, como historia oral, siguiendo un esquema de preguntas (anexo 1), el cual comprendió, en primera instancia un rastreo de características personales en donde sólo se les pidió a los participantes que contaran quiénes eran y de dónde venían, familia e historia escolar, para luego pasar a tres momentos históricos, que son los siguientes;

***¿Psicología... qué es eso?  
Antes de ser psicólogo***

Comprende la historia del individuo en cuanto a su proceso de elección de carrera, indagando en las expectativas, ideas y emociones, que éste tenía sobre la psicología como profesión, (en caso de que tuviera conocimiento de su existencia), así como su acercamiento a la selección de la carrera.

***Quiero ser psicólogo  
Durante la formación como psicólogo.***

Comprende la trayectoria como estudiante de la carrera, así como el posible cambio o reestructuración de sus expectativas, emociones y sensaciones acerca de la psicología como profesión.

***Ahora soy psicólogo y...  
Después de la formación académica***

Comprende el pasado inmediato y su presente así como su experiencia en la búsqueda de empleo pero sobre todo la implicación que esto conserva con relación a su condición emocional, y la consecución o no de las expectativas planteadas.

De esta forma a través del presente capítulo se desarrolla el vaciado de información reportada por los participantes con la intención de realizar una descripción acerca de cómo se percibe, se siente y se experimenta la condición emocional con relación a la falta de inserción en los ámbitos productivos, en voz de los mismos egresados de la carrera de psicología, es decir, expuesto de manera más sencilla el cómo la viven.



## VACIADO DE DATOS

### ¿QUIENES SON?

#### Gabriela.

Es una mujer soltera de 25 años que actualmente vive con sus padres en Cuatitlán Izcalli, Estado de México, es egresada de la carrera de psicología generación 1998-2001, estudiante regular que egresa con un promedio de 9.72 lo cual la hizo acreedora al tercer mejor promedio de toda la generación, Gabriela se describe a sí misma como una persona con muchas cualidades, pero también con defectos, habilidades y aptitudes, de esta forma ella comenta algunas características sobre su persona:

*“Tengo muchas aptitudes, habilidades que me ha dado la vida en general, la escuela por un lado, convivir con mucha gente por otro lado, convivir con mi familia, lo que me ha dado mi familia y no me refiero a cuestiones materiales sino a lo que te da cada día la relación que mantienes con los miembros de tu familia, con mis amigos... me considero una persona honesta, amable, trabajadora, servicial en muchos sentidos, con muchas metas, flexible, tranquila, etc.”*

Su familia está conformada por cinco personas que son; su papá que cuenta con una edad de 44 años, su mamá de 43 años una hermana y un hermano de 24 y 22 años respectivamente, su hermana es casada y por lo tanto ya no vive con ellos, sin embargo, visita la casa casi a diario. Su papá se dedica a la contabilidad y a cuestiones fiscales ya que aún cuando éste no terminó la carrera de contador, tiene los conocimientos para hacer tal trabajo, además de esto el señor es dueño de dos camiones de pasajeros de ruta. Su mamá se dedica al hogar, y su hermano es egresado de la carrera técnica en diseño gráfico, sin embargo, en la actualidad no tiene empleo mientras que su hermana estudia ingeniería. Gabriela comenta que su familia es muy unida y estable y que aún cuando pueden existir dificultades éstas son de carácter superficial ya que cuentan con una gran comunicación:

*“Somos una familia a la que no se nos ha negado nunca información de nada, es decir, si hay alguna dificultad con mis padres nos lo comunican y viceversa en la medida de lo posible, en la medida que*

*tengamos la confianza para contarnos las cosas, pero también todos los miembros por lo menos... sí, sí, creo que todos somos lo suficientemente prudentes para tomar las decisiones que estén en nuestras manos de nuestra propia vida, tomarlas cada uno por su lado y ya, cuando necesitamos pedir opinión lo hacemos, en este caso yo con mis papas y con mi hermano que es al que le platico más las cosas”*

En lo que respecta a su historia escolar ella se describe como una muy buena estudiante durante toda su trayectoria, desde que ingresa al kinder hasta que termina su carrera profesional, ya que durante toda esta trayectoria recibe diplomas y reconocimientos que así lo constatan, sin embargo, también se describe como una niña distraída y tímida lo cual en muchas ocasiones fue motivo para llamarle la atención y para poner en duda su aprovechamiento académico:

*“Era una niña distraída también pero eso no significaba que era mala estudiante aunque a veces así lo interpretaban algunos”*

Gabriela cursa sus primeros años de escuela en un kinder de la delegación Miguel Hidalgo D.F, el cual concluye satisfactoriamente, para después trasladarse a Cuatitlán Izcalli, en donde cursa la primaria, al ingresar al primer año se le plantea la oportunidad a sus padres de que suba a segundo año directamente ya que sus conocimientos y habilidades no eran acordes al primer grado de primaria, sin embargo, esto es rechazado por sus padres:

*“Yo recuerdo mucho que a mí me aburría el primer año porque yo ya sabía muchas cosas que mis compañeros a veces no sabían, yo no era una niña que me parara a jugar, simplemente dejaba de hacer las cosas, me aburría o las hacía de mala gana y las hacía mal, entonces eso era motivo para que le llamaran la atención a mi mamá y a mí también porque creían que era floja, era muy lenta a la hora de hacer las cosas pero finalmente salí bien de hecho por ahí tengo todavía un diploma, porque finalmente en los exámenes salía bien y la razón era esa porque yo no le veía lo atractivo a hacer bolitas y palitos cuando yo ya me sabía el abecedario o leer”*

De esta forma transcurre su formación elemental, durante la cual suceden episodios de vida que la marcan emocionalmente, uno de ellos es la operación de su mamá, la cual tenía quistes en la matriz y era una cuestión delicada de salud, además a esto se añadió una posible separación de sus padres, situaciones que le dieron una visión muy particular sobre la escuela:

*“Cuando todo esto ocurría la escuela era para mí un tipo de... como de refugio porque ahí iba y por lo menos pasaba horas en las que como veía muchas cosas, pues no pensaba en lo que pasaba en mi familia”*

Una vez que Gabriela termina la primaria entra a una secundaria de carácter privado en donde a decir de ella también le resulta fácil, académicamente hablando, durante esta época ocurren dos situaciones significativas en su vida la primera la muerte de su abuela paterna, su abuela fue una de las personas más significativas de su vida, es en ella en quién hasta antes de morir Gabriela deposita sus emociones más vivas, sus tristezas, angustias, y alegrías:

*“Llegué a la secundaria, mi primer año fue difícil, me metieron a una escuela privada, fue difícil porque justo meses antes de entrar a la secundaria mi abuela paterna muere y para mí fue muy difícil pensar que mi vida tenía que continuar sin ella sobretodo porque ella representaba muchas cosas para mí, ella me dedicaba mucho tiempo platicaba conmigo yo platicaba con ella le contaba casi todo me tenía mucha paciencia y me hacía feliz y sí fue difícil por ese lado, en ese tiempo dado que mi abuela fallece mi familia se viene a bajo prácticamente”*

Al morir su abuela también muere el espacio que Gabriela tenía para deshogarse emocionalmente de muchas cosas y sucesos que estaban presentes en su vida cotidiana:

*“... sobre todo porque antes cuando me ocurría algo se lo contaba a mi abuela y me sentía aliviada pero en ese tiempo ella ya no estaba...”*

Situación que no sólo afectó su salud emocional y la de su familia sino también su salud física:

*“Cuando mi abuela muere yo caí en una depresión muy fuerte, me diagnosticaron con diabetes juvenil de la pura impresión, yo ya no respondía”*

Y la segunda situación significativa fueron los problemas económicos de su papá por lo cual deja un año de estudiar cuando tenía catorce años, año en el que se dedica a estudiar música e inglés, situación que llegó a convertirse en algo angustiante para Gabriela:

*“Durante ese año me deprimí mucho porque yo no podía ir a la escuela como los demás y a veces yo no veía si podía volver a la escuela alguna vez o no”*

Al año siguiente mejora la condición económica de su papá y Gabriela vuelve a la escuela, entrando a una escuela secundaria de carácter protestante evangélica, religión que profesaba su mamá y que en aquel tiempo Gabriela también, en ese lugar cursa su último año de secundaria para posteriormente ingresar a la preparatoria:

*“Fui buena estudiante saqué diplomas, terminé la secundaria y yo sabía que tenía que seguir estudiando, era una meta que mis papás habían pensado para mí desde que estaba yo pequeña me acuerdo que mi mamá y mi papá siempre me decían que tenía que estudiar, que tenía que terminar algo que ellos no terminaron, y decidí que si quería ir a la universidad había que estudiar en la preparatoria”*

Antes de entrar en la preparatoria Gabriela tiene la intención de ingresar a un C.C.H, o preparatoria de la UNAM, sin embargo, las personas cercanas a ella la desalientan haciéndole comentarios como que quedaba muy lejos, o que el ambiente era muy pesado situación que la hace entrar en una preparatoria oficial que se encuentra cercana a su domicilio, en donde cursa sus tres años sin reprobar ninguna materia, es aquí en donde se

comienza a gestar en ella una nueva forma de percibir y de pensar las cosas y es evidente un cambio:

*“Comencé como a revelarme en algunas cosas, comencé a no ir a la iglesia, pues dejé de hacer muchas cosas que hacía con los miembros de la iglesia, dejé de creer en muchas cosas y empecé a ver las cosas de mi vida de manera distinta”*

Al terminar Gabriela su formación preparatoria y puesto que ella misma lo asevera quería ir a la universidad, ingresa en la ENEP-I en donde obtiene su formación profesional como psicóloga:

*“llegué a la universidad el 18 de agosto de 1997, todavía me acuerdo, ya ahí estuve casi cinco años porque me tocó el año de la huelga”*

### **Oswaldo.**

Es un hombre soltero de 25 años que actualmente vive con su madre y hermanas en el barrio de Tepito México D.F, es egresado de la carrera de psicología generación 1998-2001, estudiante regular que egresa con un promedio de 9.09, Oswaldo se describe a sí mismo como una persona solidaria en su ambiente familiar y con aquellos que lo rodean:

*“Me considero una persona solidaria, en muchos sentidos, trato de ser solidario tanto económicamente como moralmente con aquellos que me rodean, tengo algunas cualidades, pero también algunos defectos”*

Su familia está conformada por nueve miembros incluyéndolo a él, que son; su mamá que cuenta con una edad de 56 años, su papá de 56 años, tres hermanas de 37, 36 y 34 años respectivamente y tres sobrinos que comprenden edades de 8, 12 y 14 años. Su mamá es empleada de gobierno y su papá comerciante, sus hermanas trabajan dentro de dependencias gubernamentales y sus sobrinos son estudiantes, en la actualidad los padres

de Osvaldo se encuentran separados, sin embargo, esta situación no le impide tener una relación equilibrada en tiempo y afecto con cada uno de ellos:

*“Bueno aunque mis papas no viven juntos, de una u otra forma yo soy el laso entre ellos, pues yo no, no considero que estén separados nada más que es una forma de convivir diferente”*

A decir de Osvaldo su familia conserva una buena comunicación en general, sin embargo, en la actualidad él considera que no con todos los miembros de su familia puede hablar de manera igual y de cualquier cosa e incluso considera que hay cosas que no podría contar o platicarles:

*“Pues con todos me llevo bien nada más que hay diferentes áreas en las que me desenvuelvo más con uno o así, con mi papá platico más así de amigos, pero hay ciertos sucesos de mi vida que ni a mi papá ni a mis hermanas ni a mi mamá les podría contar porque no entenderían tan fácil, con mi mamá pues otro tipo de platica y así o sea no hay... no hay un miembro predilecto o más abierto para contarle todo”*

En lo que respecta a su historia escolar se describe como un buen estudiante durante toda su trayectoria desde que entra al kinder hasta que termina su carrera profesional, ya que aún cuando reporta haber reprobado algunas materias durante su bachillerato, en general nunca sufrió problemas de aprendizaje, sin embargo, se describe a sí mismo como un niño inquieto, lo cual en no pocas ocasiones le costó ser catalogado como un niño de mala conducta:

*“Siempre fui catalogado así como muy... muy inquieto, que yo lidereaba a mis compañeros...”*

A decir de Osvaldo sí lidereaba a sus compañeros lo cual no era muy bien visto por sus profesores tachándolo de ser el que iniciaba el desorden.

Oswaldo cursa sus primeros años de escuela en un kinder de la delegación Cuauhtémoc D.F, el cual se encuentra todavía enfrente de donde actualmente vive, el cual concluye sin ningún problema, posteriormente ingresa a la primaria en donde cursa seis años y en donde la condición de niño inquieto se hace mucho más evidente e incluso es en factor para que sus maestros le den la opción de no cursar el primer grado debido a que esa inquietud se reflejaba no sólo en su comportamiento sino también en su manera de aprender:

*“En el año de primero, pues ya me querían pasar a segundo porque era muy inquieto, era muy inquieto y terminaba lo que había que hacer pues muy rápido.”*

De esta forma cursa sus años de primaria entre ciertas problemáticas de conducta lo cual, sin embargo, nunca llega a ser determinante para su aprovechamiento escolar, una vez concluida su instrucción elemental ingresa a la secundaria en donde una vez más es catalogado de problemático lo cual lo hace acreedor a ciertas sanciones que, sin embargo, nunca se reflejaron en su trabajo escolar o en sus calificaciones:

*“En la secundaria me expulsaron, me suspendieron una ocasión durante una semana y tuve suspensiones así paulatinamente un día dos días y así durante los tres años siempre me quisieron correr pero no pudieron por mis calificaciones.”*

Al concluir la secundaria Oswaldo entra al bachillerato, el cual cursa en el C.C.H Azcapotzalco, allí cursa sus tres años y uno más debido a que reprueba dos materias, Matemáticas II y Psicología II, sin embargo esta última la reprueba por convicción:

*“Reprobé matemáticas dos, y luego psicología dos también, pero esa la reprobé porque no quise la calificación como ya sabía que me iba a quedar un año, entonces le dije a la maestra que si por favor me podía reprobar porque el siete que me iba a poner no me gustaba y pues curiosamente cuando volví a cursar todo lo*

*que fue el semestre volví a sacar siete y ya no tuve chance de volverle a decir que me reprobaba ni nada porque ya había pasado mate dos”*

De esta manera cursa su bachillerato de manera satisfactoria, decide estudiar psicología, y entra a la ENEP-I en donde recibe su formación como psicólogo pero además una nueva experiencia de vida:

*“No dormí esa noche anterior, entramos creo que un dieciocho de agosto era lunes y el domingo fue cumpleaños de mi mamá y no dormí nada, nada, nada y pues me bañe me fui todo desvelado y fue muy chido, era muy chido conoces a gente muy bonita y no te imaginas qué te va a resultar y qué no”*

## **PSICOLOGÍA... ¿QUÉ ES ESO?**

### **Antes de ser psicólogos.**

En el apartado anterior nos enfocamos a la descripción personal de nuestros egresados participantes, su vida familiar y de algunos aspectos sobre su historia escolar, de esta forma en el presente apartado nos abocamos a describir sus proceso de selección de carrera así como las expectativas que estos se generaron en tanto formación y profesión.

¿Porqué estudiaron psicología?, en el caso de esta pregunta como se comentó en el primer capítulo existen diversas variables de carácter externo e interno que pueden orillar a un individuo a elegir cierta profesión, para nuestros egresados los motivos que los llevaron a la elección de la carrera son diferentes en ambos casos, para Gabriela la elección de carrera se vio determinada por no haber podido ingresar a la carrera que ella deseaba:

*“Yo quería estudiar la licenciatura en piano pero las condiciones familiares económicas y hasta geográficas me lo impedían y además no creían que yo pudiera estudiar eso entonces pues... sí, como que me dolió un poco la idea porque eso era lo que quería hacer, dos semanas antes ... un poquito más, como cuatro*



*semanas antes de ir a sacar mi ficha para hacer el examen para la UNAM fue cuando yo decidí que quería estudiar psicología”*

En este caso Gabriela refiere que lo que la hizo elegir la carrera además de las circunstancias planteadas, fue su interés en las cuestiones neurológicas, y la investigación situación que en el caso de la neurología tiempo después se dio cuenta que no era el eje central de la formación académica.

*“Me interesaba esa parte del cerebro, porque como te decía esa era mi idea cuando yo iba a entrar a la licenciatura y me interesaba la investigación, la verdad es que siempre me llamó mucho esa parte de hacer investigación y eso era lo que yo quería hacer entonces me parecía atractivo, me parecía divertido, interesante”*

Pero para Osvaldo su elección de carrera pasó por una reestructuración de expectativas que comenzaron desde su ingreso al nivel bachillerato lo cual a decir de él mismo se dio por convicción:

*“Cuando entré al C.C.H, yo entré con las expectativas de que quería ser abogado, litigar y todo eso, siempre tuve la... pues siempre he tenido la duda en cómo es un reclusorio por dentro, en cuanto a los juzgados, digamos los pasillos de procesos y todas esas cosas, siempre me llamaron la atención, sin embargo... ya en el C.C.H fue, conocí a una persona que estudiaba filosofía, vivía aquí en la esquina de donde yo vivo... su hermano un día me prestó un libro de Erich Fromm que se llama el "Arte de amar", entonces lo leí y me gustaron algunos temas que se tocaban en ese libro, ahorita en la actualidad pues ya no comparto muchas ideas de él pero recuerdo que Erich Fromm fue el gancho para que yo me interesara por la psicología”*



Sin embargo en lo que sí coinciden ambos es que en realidad no tenían una idea clara ni de lo que era un psicólogo como profesional ni de lo que hacía, así como tampoco

sabían de manera clara en dónde trabajaba o cuánto era su ingreso económico, lo cual resulta interesante ya que ambos cursaron psicología como asignatura en la preparatoria.

Por otra parte, al referirnos a las metas que los hicieron elegir una carrera profesional encontramos presentes inquietudes tanto de desarrollo económico como personal, que en muchas ocasiones no eran en realidad suyas como tal sino de otros, al respecto Gabriela comenta:

*“La meta con la que crecí fue, fue tener algo con que defenderme en la vida yo recuerdo que me lo inculcaban mucho mis papás, sobre todo mi mamá me decía “si tú tienes una profesión vas a poder conseguir un empleo y no vas a tener que depender de nadie”, y creo que en muchos sentidos crecí con esa idea”*

Esos otros que en este caso son la familia, amigos, y personas cercanas evidentemente tenían una percepción muy particular de la elección de carrera de nuestros participantes, ya que en ambos casos si bien fueron apoyados en un principio, en la realidad parecía que más que estar de acuerdo con ellos sólo lo aceptaron de manera superficial o en apariencia ya que en realidad su verdadera postura se dejaba ver en los comentarios que se les hacían y que aún les hacen:

En el caso de Gabriela:

*“Si bien recibí apoyo seguía habiendo comentarios de “hubieras estudiado otra cosa”, me decían “tú vas a estar más loca que los locos”, tenían la idea común del psicólogo trata locos”*

Mientras que en el caso de Osvaldo:

*“Toda mi familia me ha apoyado mucho, de quien sí recuerdo un comentario fue de mi papá, mi papá me dijo que no, que no me metiera en problemas me dijo que “hay veces que uno no puede*

*con sus propios problemas, para que se involucre uno en otros", entonces que era muy difícil, sin embargo que si me decidía que él me daba su apoyo pero él me daba la recomendación de que mejor atendiera a otro tipo de profesión, pues como el derecho"*

Así pues evidentemente estas situaciones a pesar de lo que se pudiera pensar, no incidieron en su decisión, sin embargo, sí es claro que el apoyo familiar y el reconocimiento es muy importante en el proceso de elección de carrera, de esta forma Osvaldo comenta:

*"Siempre es bueno que tu familia te apoye, es muy bonito que te apoyen y te impulsen a la realización de tus proyectos, yo creo que es elemental"*

No obstante lo anterior evidentemente una pregunta que tiene que ver con un futuro profesional, es decir, con la elección de carrera es, ¿qué tanto alguien puede ser apto para tal o cual cosa en este caso para ser un profesional de la psicología?, en este sentido nuestros participantes recibieron información acerca de cómo debería ser una persona que quería acceder a ser psicólogo, sin embargo, estaba descrita en características generales, es decir, como comenta Gabriela un aspirante a psicólogo tenía que ser:

*"Tenía que ser una persona analítica, una persona tolerante, que le gustara la investigación, que tenía uno que tener muchos hábitos respecto al estudio, respecto a leer por su cuenta, a investigar por su cuenta, pues nada más de eso me acuerdo"*

Pero además de estas características que pudiéramos llamar formales en un sentido institucional existen aquellas que nos son atribuidas por los demás, es decir, características que tal vez no tenemos pero que en muchas ocasiones nos otorgan, y que curiosamente encasillan al aspirante en las profesiones que conservan más reconocimiento social como la medicina por ejemplo, Gabriela recuerda:

*“Yo recuerdo que había comentarios de parte de mi papá él siempre me decía que tenía madera para ser médico, que tenía buena memoria y que podía ser un buen médico pero yo no quise a mí no me llamaba la atención de hecho a mí me da asco la sangre”*

Condiciones y características éstas que hasta la actualidad siguen ejerciendo también algún tipo de legalidad, lo que de alguna manera nos presenta la visión que del aspirante conservan los demás al momento de elección.

Así pues entendiendo que nuestros participantes encajaron o no en tales características que se consideraban y se consideran, por lo menos en el discurso, como necesarias para ingresar a esta formación, parece ser que en el caso de nuestros dos participantes el imaginarse como psicólogos al momento de la elección de la carrera no fue un factor en la construcción de sus expectativas sobre la profesión ya que de hecho ellos mismos comentan no haberse imaginado nunca en esa época como psicólogos.

En el caso de Osvaldo:

*“No, me veía como escritor, sí como escritor, y todavía me sigo viendo como escritor más que como psicólogo y sin embargo no creo que estén peleadas las actuaciones que tienen en la sociedad tanto el escritor como el psicólogo, y no nunca me vi como psicólogo”*

Mientras que en el caso de Gabriela:

*“No, de hecho no”*

El hecho de no haber imaginado su futuro profesional o por lo menos no ser mencionado por ellos en la actualidad, (situación que puede llegar a contradecir a muchos teóricos), puede representar un desinterés por la carrera en su carácter aplicado, de esta forma en estos dos casos en particular las expectativas que dicen haber tenido al momento de elegir a la psicología como una posible profesión se sustentan precisamente en la idea de

este desarrollo personal en contraparte con la idea del reconocimiento social y económico, el cual comentan no haber previsto, Osvaldo comenta su expectativa inicial:

*“Conocerme un poco más, como género humano y el saber que hay más de nosotros... yo creo que cuando uno estudia psicología uno estudia para sí mismo, aunque no encuentre respuestas más adelante en el proceso, estudias psicología para conocer un poco más lo humano, no para, no para componerme o curarme simplemente y llanamente era para entender mejor”*

Situación que puede explicar que en la actualidad al preguntarles ¿sino hubieras estudiado psicología que otra cosa hubieras hecho o estudiado en el tiempo que duró tu formación?, ambos participantes titubean en su respuesta y no saben qué contestar:

En el caso de Osvaldo:

*“Hace poco tuve una plática con una compañera y ella me dijo que si yo no era psicólogo no podía haber sido otra cosa o sea que como se segmenta toda mi vida no, "Si no eres psicólogo no eres nada" o si no hubiera sido psicólogo no tendría otra posibilidad dice que hubiera sido mafioso o algo así, que porque la psicología era parte de mí era algo como destinado a mi vida”*

Y en el caso de Gabriela:

*“...Yo creo que me hubiera puesto a trabajar y hubiera estudiado a la mejor inglés yo creo”*

Como se ha mostrado en este apartado, el discurso de nuestros egresados es un rescate de sus percepciones, experiencias y vivencias pasadas, por lo cual podemos entender que sus respuestas, así como los titubeos se dan a partir y por la posición desde donde se encuentran nuestros participantes en la actualidad, es decir, desde su posición de psicólogos o en todo caso de haber estudiado psicología, y aún cuando ellos comentan que

en realidad nunca se imaginaron en aquel tiempo como psicólogos, en dónde podrían trabajar o cuánto iban a percibir en el plano económico, evidentemente el hecho de haber obtenido una formación como psicólogos persiguió una meta, lo curioso es que en ambos casos y bajo sus condiciones actuales como ya se ejemplificó con anterioridad, las expectativas que ellos comentan haber tenido así como sus metas se centraban sólo en su misma formación profesional en el sentido de “querer aprender todo lo que se pudiera”, sin preocuparse por lo económico o lo profesional a futuro, o por lo menos desde su discurso lo recuerdan así.

Así pues en el siguiente apartado nos abocamos a la descripción de la transformación de expectativas (si es que fuera el caso), durante la trayectoria formativa, así como las percepciones y sensaciones que se les presentaron a nuestros participantes durante los cuatro años que duró su formación.

## **¡ QUIERO SER PSICÓLOGO !**

### **Durante la formación como psicólogo**

Como comentamos en el apartado anterior nuestros participantes en la actualidad tienen una visión muy particular que está dada desde su posición de psicólogos o en todo caso como ya hemos argumentado desde la posición de haber estudiado psicología, lo cual no demerita el rescate de su propia historia y su discurso, en este sentido sus expectativas y sobre todo de su posible reestructuración a lo largo del tiempo, es por este motivo que en el siguiente apartado nos abocamos a describir ese posible cambio o reestructuración de expectativas que sobre la psicología vista como profesión se gestaron en ellos pero además en los otros, llámense padres, hermanos, amigos, etcétera, así como de la percepción que sobre su proceso formativo conservan.

Una vez que nuestros participantes decidieron estudiar psicología, entraron a la Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP- Iztacala, en donde como alumnos regulares cursaron cuatro años, aquí se enfrentaron a una nueva dinámica de vida, es aquí en donde inicia su proceso de formación profesional como psicólogo, y donde se les

atribuye el “estudiante de psicología”, nuestros participantes describen su primer día en la facultad:

En el caso de Gabriela:

*“Incluso recuerdo en qué salón fue mi primer día de clases fue en el 6004 yo recuerdo que ese día llegué a la escuela y aún estaba oscuro yo no conocía la ENEP tuve que ir primero a servicios escolares, luego de servicios escolares me fui al L-6 y ahí busqué mi salón y... pero yo recuerdo que, que ese día casi no tuvimos clases y yo era muy ingenua en ese sentido porque yo creía que el sistema era totalmente escolarizado como cuando iba en la preparatoria pero ya después te das cuenta de que eso no es nada real no... ese día cuando regresé a mi casa estaba decepcionada porque yo pensé que ya iban a empezar las clases pero no fue así, casi fue después de una semana cuando empezaron en forma las clases a leer y demás, y eso es lo que recuerdo de mi primer día, yo no sabía qué hacer con tanto tiempo libre sobre todo cuando no conocía a la gente”*

Y en el caso de Osvaldo:

*“No dormí esa noche anterior, entramos creo que un dieciocho de agosto era lunes y el domingo fue cumpleaños de mi mamá y no dormí nada, nada, nada y pues me bañé me fui todo desvelado y fue muy chido, era muy chido conoces a gente muy bonita y no te imaginas qué te va a resultar y qué no... yo nada más pensaba ya vamos a ir en la carrera, iba yo con ilusiones más que de querer ver trabas iba yo con la ilusión de querer estar allí”*

Durante su formación profesional ambos fueron apoyados económicamente por sus familias, sin embargo, este apoyo fue un apoyo básico en relación a los pasajes, copias y materiales por lo cual nuestros participantes en determinado momento tuvieron que trabajar en cuestiones informales:

Gabriela comenta al respecto:

*“El primer año me apoyo económicamente mi papá después las condiciones familiares eran muy difíciles y con muchos esfuerzos mi papá me apoyaba con los pasajes, para pasajes y copias y nada más, yo de lo que él me podía dar a veces ahorraba un poco para sustentar otros gastos como zapatos o ropa o algún gusto que tuviera, pero mi papá nada más me daba para mis pasajes, lo básico, y sabía que tenía que trabajar, a veces regularizaba a algún pequeño que me lo pidiera, siempre me gusto enseñar y si me lo pedía algún vecino o alguna mamá de algún vecino yo accedía con tal de tener algún ingreso por muy pequeño que fuera siempre servía, si no hacía eso hacía chocolates y vendía chocolates para poder sacar algo de dinero, después entre al programa de alta exigencia académica (PAEA) y pedí mi beca y me la dieron, era una beca pequeña pero que me ayudaba bien para poder tener para mis pasajes, para alguna otra cosa que necesitara y para aportar un poquito a mi casa cuando estaba muy difícil la situación y seguía ahorrando y haciendo lo que podía para poder tener un ingreso, mis últimos tres años en la universidad estuve becada era un monto de casi seis mil pesos algo así como mil pesos al mes y bueno mi papá seguía apoyándome cuando ya de plano yo ya no tenía”*

Mientras que Osvaldo comenta:

*“Desde que entré a la universidad... pues me dediqué a comerciar cosas, no sé, perfumes, teléfonos celulares, ropa o diversos productos que se venden aquí en mi medio de vida, porque de una u otra forma digamos... yo a ese medio de vida recurría cuando no tenía dinero”*

¿Por qué quieres ser psicólogo?, ésta como se argumenta al inicio del capítulo uno es una pregunta muy común que generalmente, hacen los maestros a sus alumnos pero también es una pregunta que los mismos compañeros se hacen unos a otros con la idea de



encontrar eco precisamente en aquellas expectativas que se habían construido desde afuera, en el caso de nuestros participantes:

Oswaldo lo recuerda así:

*“Me la preguntaron y creo que esa vez respondí que porqué me gustaba leer y se me hacía interesante el mundo de la mente yo en ese entonces le llamaba de la mente quizá ahora le llame mundo subjetivo o metafórico no sé, y tenía compañeros que en ese entonces respondían “es que quiero ayudar a los demás y quiero curar a la gente”, y yo no, nunca tuve esa idea de que ¡ah pues quiero venir a rescatar a ninguno del fango!”*

Gabriela comenta no acordarse si le fue hecha tal pregunta:

“No, no recuerdo”

Estas expectativas iniciales del por que se encontraban ahí, así como del cómo se les iba a presentar su nueva vida o su nuevo rol como estudiantes de psicología eran algo que pasaba por la duda ya que a decir de ellos ya no era lo mismo pensarlo desde afuera y desde las ideas comunes que sobre la psicología se tienen, que experimentarlo de manera directa.

En el caso de Oswaldo:

*“No, no tenía ni idea nunca pensé que mis clases iban a ser como debates, sí eran debates que se daban de una forma muy padre incluso cuando estaba en las clases de repente me venía a la mente así las pláticas en mi barrio y decía pues no, no hay ni comparación aquí no estamos hablando ni de la vecina ni de nadie estamos hablando de todos nosotros y de nadie a la vez”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Déjame decirte que yo no tenía grandes expectativas al iniciar la carrera, yo simplemente quería estudiar, si me explico... como te decía hace un rato yo sí esperaba quizás aprender otra cosa, por ejemplo a veces se hablaban de muchas teorías pero en realidad teorías que a profundidad yo desconozco, teorías de las que sólo recibimos un comentario o sólo leímos un artículo y yo las desconozco en su totalidad”*

A decir de nuestros participantes cuando éstos eran estudiantes su meta no iba más allá del simplemente terminar algo que se había empezado, sin pensar en su futuro profesional, sin embargo sí conservaban metas inmediatas como el terminar su tesis:

Gabriela comenta con respecto a sus metas:

*“Terminar con un ciclo que me habían trazado finalmente... mi meta inmediata fue hacer mi tesis”*

Oswaldo comenta con respecto a sus metas:

*“Terminarla y después titularme”*

De esta forma el cómo se vive la condición de ser estudiante de psicología así como las expectativas y metas representa muchas cosas hablando socialmente, en el caso de nuestros participantes su vivencia así como sus sensaciones fueron totalmente diferentes, en cuanto a los comentarios, y la percepción de aquellos que los rodeaban:

En el caso de Oswaldo:

*“No mis familiares no, pero... pues por ejemplo mis compañeros de barrio me decían ¡qué a poco sí vas a ser psicólogo!.. yo siempre he sido una persona muy... muy espontánea estoy haciendo chistes, vacilando y como te digo, la misma gente*

*estigmatiza tu profesión y tu persona y como veían que hacía chistes o hacía cosas que ellos creían que no eran debidas para lo que yo estudiaba y me decían "¡a poco si vas a ser psicólogo!", y en la actualidad todavía me dicen a poco sí eres psicólogo, o sea ya cambió la pregunta".*

Mientras que en el caso de Gabriela:

*"Me veían extraño porque , porque tenían esa idea común de que uno podía ver más allá de lo que la gente mostraba y yo me acuerdo que al principio mi familia ya no hablaba mucho conmigo porque sentían, y hasta la fecha lo siguen haciendo, porque sentían que yo, que yo analizaba mucho y así era con casi todos excepto con algunos de mis amigos, algunos de mis amigos al contrario, me preguntaban que qué hacíamos, que qué leía y les gustaba platicar conmigo pero, pero mis familiares sobre todo fueron los que empezaron a poner como una barrera pensando en que yo podía darme cuenta de cosas que ellos no me querían mostrar, eso nunca fue cierto, ellos incluso llegaban a argumentar que yo me había vuelto más aislada, pero no, pues ellos no hablaban mucho y yo... había ocasiones que si me preguntaban sobre algo y les platicaba pero hasta ahí, y seguían teniendo esa idea de que yo veía cosas pero no"*

Así pues como podemos ver en el caso de Osvaldo la percepción social por lo menos en el ámbito que éste plantea (amigos), es de incredulidad, ¡qué apoco sí vas a ser psicólogo!, mientras que en el caso de Gabriela es totalmente al revés se le atribuyó ese "veía cosas", es decir, una especie de poder sobre los otros, pero ¿realmente el psicólogo en formación puede ostentar un poder sobre las problemáticas o sobre la cotidianidad tanto de el cómo de los otros?, a decir de nuestros participantes el ser estudiante de psicología puede ayudar a generar un mayor entendimiento acerca de los fenómenos cotidianos que involucran ese factor psíquico, es decir, nuestra forma de pensar pero también de actuar ante cierto suceso, en este sentido nuestros egresados comentan:

En el caso de Osvaldo:

*“Sí, pues sí, me ayuda a entender y a enfrentar algunas cosas y también a regarla en otras”.*

Y en el caso de Gabriela:

*“La psicología en realidad no, no me... bueno yo siempre he sentido que a lo mejor... siempre he sentido que a lo mejor no tengo las herramientas para enfrentar muchas situaciones, a lo mejor yo no ayudé con las herramientas que yo tenía a mi familia, en este caso a mi papá y a mi mamá, pero sí me ayudé yo misma por lo menos para tratar de entender qué era lo que ocurría y no desesperarme o angustiarme más”*

De esta manera si bien como comentan el ser estudiante de psicología era algo que los ayudaba a entender muchas cosas que de otra forma no hubieran podido entender, también durante su trayectoria formativa existieron situaciones que aún desde su posición no podían entender del todo, un ejemplo de esto pudo ser la duda de continuar con su formación, ya que cuando se les preguntó que si alguna vez habían pensado en desertar o abandonar la carrera comentaron:

En el caso de Osvaldo:

*“En segundo y tercer semestre yo me acuerdo que terminaba de leer algunos artículos y después lloraba, lloraba y yo decía que “ya no la veía venir”, porque de segundo a cuarto semestre la carrera sí se me hizo pesada, pues porque eran muchos artículos experimentales y pues sí, se me acrecentaba la dificultad”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Yo por momentos durante el primer año de la licenciatura yo quería a veces desertar, porque cuando yo veo esa parte de estar observando ratas de ver estadística digamos que no me incomodó del todo, pero yo dije ¿así será toda la carrera?, decidí quedarme quizá en muchos sentidos por no dejar algo que había empezado y también por curiosidad y porque en el fondo la cotidianidad del estudio de la psicología y me refiero a lo que veíamos más allá del currículo, más allá de un artículo me convencía de que era una buena profesión, por supuesto que también cada vez me convencía de que era difícil pero también comenzaba a gustarme lo que hacíamos”*

Y es que como comentan nuestros participantes el entender su nuevo rol como estudiantes les implicó un costo a nivel emocional que, sin embargo, no fue determinante en la decisión de abandonar la formación.

Sin embargo la decisión de continuar con su formación profesional comentado por ellos mismos tampoco se gestó por la visualización como profesionales, es decir, ejerciendo su profesión:

En el caso de Osvaldo:

*“No, te digo que no pensé cómo iba a ser como psicólogo, pensaba más bien cómo era como estudiante”*

Mientras que en el caso de Gabriela:

*“No, no, para nada... no, yo me concebía simplemente como estudiante de psicología no pensaba más allá”*

Así pues en primera instancia sus respuestas no preveían expectativas en cuanto a un futuro profesional, pero cuando se les preguntó por qué querían ser psicólogos y por qué habían decidido continuar con la formación, pudimos observar un cierto grado de pertenencia a la profesión ya que en el primer apartado sus expectativas iniciales estaban fincadas en cuestiones internas, es decir, en ese desarrollo personal a nivel interno, sin embargo, durante el proceso formativo, sus expectativas se centraban más en el conocimiento que en algún momento pudieran aplicar, a este respecto Osvaldo comenta:

*“Tenían que ver mucho las temáticas que íbamos viendo, lo mismo el programa, no sé cuando estuve viendo psicología social me interesé por todo lo social lo que era el consumo, la distribución de drogas, cuando estaba yo en psicoanálisis me interesaban otras cuestiones más, más personales, yo creo que la misma trayectoria te va dando decisiones y vas resignificando lo que es tu propia carrera y las expectativas que te planteaste en un principio”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Porque me gustaba, me gustaba ser aprendiz de psicólogo, me gusta seguir siendo aprendiz de psicólogo, me gusta leer lo que tiene que ver desde el punto de vista formal con la psicología, me gusta aprender lo que tiene que ver con la psicología me gusta... me gusta inmiscuirme, merodear por ahí en los temas que tienen que ver con la psicología”*

Aún cuando no se observe de manera explícita una reestructuración o cambio de sus expectativas iniciales durante su trayectoria de formación, ésta se da de manera “natural”, en el caso de nuestros participantes podemos decir que el mismo proceso formativo fue el que les ofreció la posibilidad de ver las cosas desde otro lugar por decirlo de alguna manera.

Hasta aquí sólo hemos descrito algunas de las percepciones, sensaciones y expectativas que nuestros participantes tuvieron en algún momento antes y durante su

formación con respecto al llegar a “ser psicólogo”, y puesto que parece ser claro que sus expectativas por lo menos en el discurso no estaban destinadas hacia una visión profesional o de aplicación de conocimientos, es decir, de desarrollo laboral y estaban relacionadas más directamente con una idea de desarrollo personal esto nos da pie para el siguiente apartado en donde describimos precisamente el pasado inmediato y su presente, es decir, desde el momento de egreso de nuestros participantes hasta el momento actual, su percepción acerca de su condición como egresados sin espacios de desarrollo a nivel profesional, así como la consecución o no de esas expectativas de desarrollo personal o inclusive el surgimiento de nuevas expectativas o replanteamiento de las mismas.

## **AHORA SOY PSICÓLOGO Y...**

### **Después de la formación académica**

En los apartados anteriores se ha descrito el antes y el después en relación con las expectativas que nuestros participantes construyeron, acerca de la psicología, sin embargo, hasta ahora sólo se ha hablado del pasado, por lo cual a continuación se hace necesario describir la condición actual de nuestros participantes, bajo sus características muy específicas, es decir, egresados sin empleo y su vivencia en su búsqueda así como sus sensaciones a nivel individual.

Nuestros participantes egresan en octubre de 2001, y a decir de ellos su meta inmediata al egresar era terminar su tesis, sin embargo, en los dos casos ésta todavía se encuentra en proceso de elaboración.

En el caso de Gabriela:

*“Mi meta inmediata fue hacer mi tesis, esa fue mi meta inmediata, esa fue mi meta inmediata... la he interrumpido varias veces por situaciones familiares, por situaciones económicas, sobre todo por eso, por condiciones emocionales”*

Y en el caso de Osvaldo:

*“Pues mi meta inmediata era la de titularme o la de conseguir trabajo pero actualmente no he hecho ni lo uno ni lo otro y es que bueno llega un momento en el que trastabilleas y ni una ni otra y bueno así he estado o sea no he logrado ninguna de las dos”*

De esta forma parece ser que dentro de sus metas inmediatas el conseguir un empleo no era una prioridad personal, sin embargo, como argumentamos en el capítulo tres de esta tesis, es precisamente aquí en donde actúan de manera más nítida las expectativas del o de los otros en este caso de la familia y en especial de los proveedores o sea de los padres lo cual se hace presente en la cotidianidad de nuestros participantes, en este sentido parece ser que para la familia y personas cercanas la meta de que nuestros participantes consigan un empleo es una meta primaria, nuestros participantes comentan:

En el caso de Osvaldo:

*“Todos te presionan, porque vas creando expectativas dentro de esa trayectoria de estudiante y cuando se encuentran que no, no respondes a esas expectativas pues de una u otra forma empieza la tensión tanto social como familiar y en este caso hasta aumenta la presión contigo mismo, y sí, sí es un proceso muy difícil”*

Mientras que en el caso de Gabriela:

*“Mi familia... pues que ya era hora, que tenía que trabajar, mi mamá siempre nos inculcó a mis hermanos y a mí que una vez que termináramos una licenciatura nosotros teníamos que mantener a mi papá un año, ese era el requisito, esa era como una retribución en lo que el había hecho con nosotros y bueno cuando yo termino la carrera la situación en casa es muy difícil, y esperaban que yo, que yo diera ahora, de todo lo que ellos me habían dado que yo devolviera eso y lo esperaban*



*económicamente, sí había muchísima presión de hecho meses antes de terminar la carrera empezaban ya a haber las preguntas de que si ya había dejado en algún lugar mi currículum, si ya sabía hacía dónde me iba a dirigir y demás”*

Así pues es notorio que en el caso de nuestros participantes ambos mencionan el verbo “presión” como un determinante en sus relaciones familiares al momento de egresar, lo cual se convierte una necesidad de salir a buscar empleo en ambos casos, sin embargo, buscar empleo a pesar de lo que se pudiera pensar no es algo sencillo, sobre todo cuando como en el caso de nuestros participantes (y como en muchísimos casos), aún cuando ya habían trabajado ocasionalmente, la búsqueda de empleo a nivel profesional les representó otra cosa distinta:

En el caso de Osvaldo:

*“Era similar pero en el proceso me he dado cuenta que, que haber estudiado una carrera ya te fragmenta como persona productiva porque vas dejas tu currículum y naturalmente dices que estudiaste psicología y tal parece que no te dan otra... bueno yo ahorita hago esta reflexión porque hay ocasiones que digo que pues no importa que no sea un trabajo de psicólogo que me lo den de otra cosa y poco a poco me voy.. me voy acomodando, pero si no hay vacantes de psicólogo no, "no hay vacante de nada para ti", entonces eso es lo que hace el proceso más difícil porque ya estás etiquetado como algo y si no hay vacantes de eso pues ya no te... no te ven más allá de eso”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Yo iba a donde veía letreros que solicitaban o leía en los periódicos que solicitaban, yo iba ahí iba vestida lo mejor que podía, llevaba casi siempre todos mis documentos desde el acta de nacimiento hasta fotografías y todo lo que pudiera por si me pedían algo pues tenerlo ahí y me presentaba a las entrevistas lo más segura que podía tratando de ser lo más honesta conmigo misma y*

*con los demás, desafortunadamente después aprendí que a veces no hay que ser tan honesta porque a veces tienes que responder como ellos quieren para poder conseguir un empleo”*

¿Pero nuestros participantes sabían como buscar empleo a nivel profesional, es decir, como psicólogos?, la verdad es que en ambos casos no conocían el proceso que implica la búsqueda de empleo y situaciones tan sencillas como el no saber hacer un currículo denotan claramente esto:

En el caso de Osvaldo

*“Yo tenía un estilo de curriculum que ya era anticuado, yo ponía todos mis datos de todos mis estudios desde la primaria y las direcciones de las escuelas y cosas así, pero en algunos lugares me fueron diciendo que no, que debería hacer un curriculum más reducido, más resumido y más específico sobre todo”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Yo aprendí mientras lo iba viviendo”*

Y es que precisamente es en esta búsqueda en donde nuestros participantes se enfrentaron a la realidad que actualmente las condiciones económico- políticas y sociales en general de nuestro país están ejerciendo en la ocupación laboral a nivel profesional.

Ya en su búsqueda nuestros participantes comentan haber dejado hasta la fecha unos 25 curriculums en diversas empresas e instituciones de los cuales fueron llamados en el caso de Gabriela a 10 entrevistas y en el caso de Osvaldo a 15, entrevistas en donde nuestros participantes se han podido dar cuenta de las condiciones actuales de trabajo que las empresas ofrecen:

En el caso de Osvaldo:

*“ Las prestaciones son las de la ley, seguro social, seguro de trabajador, bueno todas esas cosas y pues el sueldo que me han ofrecido pues ha variado ha habido en donde te ofrecen desde cinco mil hasta nueve mil pesos bueno incluso hasta menos de cinco mil, unos dos mil pesos”*

En el caso de Gabriela:

*“Entre los dos mil y los cuatro mil pesos... y las herramientas son pocas o sea tienes que arreglártelas como puedas”*

En el caso de Gabriela el mayor número de entrevistas las ha tenido en el área educativa, mientras que Osvaldo las ha tenido en el área industrial, sin embargo, es un hecho que ambos participantes han competido por lo menos en una ocasión por un puesto de los llamados becarios, Gabriela lo recuerda así:

*“Pues... ah pues el trabajo de la Pepsi era así como becario y eran mil pesos mensuales, trabajando de lunes a viernes ocho horas y los sábados cuatro horas y tenías que ir como si estuvieras percibiendo un salario mayor y hacer como si estuvieras percibiendo un salario mayor”*

Puestos que además de ofrecer condiciones de trabajo inferiores a la norma no son puestos acordes a la formación y ya ni hablar del desarrollo a nivel profesional y personal, Gabriela comenta:

*“Me quedé en la Pepsi y yo recuerdo que empezaba a trabajar un lunes y yo les llame el viernes y les dije ya no quiero gracias, además de que me pagaban una miseria lo que yo iba a hacer no era otra cosa más que hacer cosas en la computadora y pegarlas por todos lados en el área de capacitación y yo decía cómo es posible que se diga que esto es área de capacitación si de lo que*

*se trata es nada más de escribir "se puntual", "se excelente", y pegarlas en cualquier rincón en donde se pueden parar a descansar a mí no me llamaba la atención eso, para mí eso no tiene que ver con psicología tiene que ver con otras cosas"*

Pero además de las condiciones de trabajo las cuales no eran muy decorosas, nuestros participantes experimentaron en diversas entrevistas el rechazo de los empleadores por su misma condición de recién egresados y de no tener experiencia, en este caso Osvaldo habla del rechazo:

*"Sí, yo creo que en la mitad de los casos si no es que más, creí que sí cumplía con las expectativas de la empresa y yo me sentía capaz de realizar dicha función y pues ya vez... no te hablan con la verdad las empresas deberían de decirte; sabes que pues no, por el momento no va haber oportunidad de que labores o por el momento no... no nos sirves, sin embargo nada más te lo dejan en puntos suspensivos y no sabes si seguir buscando trabajo o te esperas a ver qué te responden, con eso de que te dicen "lo vamos a tener en cartera y después le vamos a hablar okey es todo", pues tú no sabes por que no te hablan con la verdad, tan fácil que sería decirte sabes que "no cumples con las expectativas y ya", sí me tocó en una ocasión una entrevista con un compañero de la misma universidad, bueno no era un compañero era un conocido él egresó un año antes que yo y el sí me dio estas recomendaciones me dijo "sabes que estamos necesitando a una persona que tenga más experiencia con determinadas características que en este momento tú no cumples yo te aconsejaría ir a tal lado y tal lado", entonces el me canalizó y me dio consejo, me dio consejos que creo que es la única vez que me han dado".*

Y es que el rechazo puede llegar a ser algo muy común cuando se busca empleo, sin embargo, en el caso de Gabriela si bien llegó a ser rechazada a diferencia de Osvaldo ella comenta haber dejado ir propuestas de trabajo debido a cierta inseguridad en la misma obtención del empleo, pero también por convicción en su meta plateada al egresar:

*“... No, bueno sí una vez, nada más una vez, una vez pero también dejé ir buenas oportunidades, también rechacé algunas oportunidades que yo creía que no me iban a dar y que sí me las otorgaron pero que yo al final rechacé... Las dos veces que yo rechacé un buen empleo fue por convicción porque para mí lo importante era mi tesis”*

A decir de nuestros participantes lo más difícil de buscar trabajo, es decir, las problemáticas a las que se enfrentan son en primera instancia los requisitos, los cuales pueden estar muy pero muy lejos del alcance del recién egresado, pero también está la misma problemática que implica la cuestión emocional que demanda la búsqueda de empleo, es decir, el simplemente estar en condiciones óptimas para asimilar una nueva posibilidad de empleo cuando ya han rechazado a nuestros participantes en infinidad de ellas:

Oswaldo opina que lo más difícil de buscar empleo es:

*“Querer buscar trabajo, hay veces que ya no quiero buscar trabajo de psicólogo,.. tu sales de estudiante y sales sin experiencia, la única experiencia que tienes es la que haces en tu servicio social y esa no te la valen porque es dentro de tu formación y te ponen muchas trabas, imagínate saliendo de la carrera yo tenía veintitrés años y querían que ya tuviera tres años de experiencia entonces estaba como... pues está chueco eso no, no concuerda con una realidad, soy estudiante acabo de dejar de ser estudiante y quieres que ya tenga experiencia pues no y aparte de que te piden experiencia te quieren pagar una miseria, entonces pues no, son abusivos te corrompen como persona y como trabajador”*

Mientras que a decir de Gabriela lo más difícil de buscar empleo es:

*“Lo difícil es eso, que no hay empleo, que lo requisitos que piden a veces son demasiados altos, es decir están pidiendo a personas con menos de veinticinco años con título y experiencia y eso es ilógico porque es difícil que alguien tenga experiencia de tres o cuatro años cuando tiene veinticinco años y salió a los veintitrés y además tenga buenas calificaciones y además tenga un título, no creo que sea totalmente posible que alguien lo tenga, esos requisitos son de repente muy, muy altos y a veces no sólo son requisitos de carácter académico o de carácter formativo a veces hay requisitos incluso hasta físicos piden cierto modelo de personas con ciertas características físicas para poder ocupar un puesto, y... o que venga de cierta escuela o que tenga cierta posición económica o que hable algún otro idioma o simplemente que tenga una ideología acorde con la empresa a la que va a pedir empleo, una ideología que muestre que va a funcionar dentro de la planta y en eso...”*

Y además el proceso que implica el buscar empleo no sólo es desgastante tanto a nivel emocional como ya lo mencionamos sino también en lo económico implica un costo Gabriela comenta:

*“A veces uno no tiene ni las condiciones emocionales ni tampoco económicas para hacerlo por lo menos para ir a buscar empleo durante toda una semana te gastas cien pesos y depende a donde vayas y si no encuentras, o sea alguien que busca empleo no tiene cien pesos para gastarse en una semana para ir a pedir empleo y es como... como ilógico a veces uno está buscando semana tras semana y a veces gastas lo que en realidad no tienes para pedir empleo y es muy frustrante cuando no consigues y ya gastaste todo lo que no tenías, y te digo una vez que te rechazan en uno y en otro y otro la condición emocional comienza a verse afectada y ya no vas con la misma seguridad a la entrevista número diez con la que ibas a la entrevista número uno”*

Como podemos ver en el comentario de nuestra participante Gabriela está expuesto ese sentir acerca del desgaste tanto emocional como económico que implica la no

consecución de empleo costo que no se da en el vacío porque es aquí en donde el otro o los otros actúan de manera directa en la forma en cómo asimila el proceso y el costo que implica esto al egresado o nuevo profesionalista:

En el caso de Gabriela:

*“Tienes la presión de conseguirlo, la presión de tus necesidades tener que cubrirlas pero también la presión de algún otro de que tienes que aportar en alguna medida, pues sí, en este caso la familia y difícil también a veces tener que conformarte o negociar no sé si con la vida o con el destino para dejar de hacer lo que tú querías para tener que cubrir las necesidades inmediatas y esas necesidades inmediatas es buscar un empleo para poder sobrevivir”*

Así que podemos decir que la manera en la que nuestros participantes son percibidos en la actualidad por sus familiares ha afectado sus relaciones familiares e incluso sociales, porque evidentemente esta percepción lleva un efecto, al respecto nos comentan:

En el caso de Gabriela:

*“Pues su actitud es así como de que seguramente no eres lo suficientemente buena o eres una fracasada o eres una gñevona, es decir, si no tienes empleo es porque no lo has buscado porque no te has esforzado para obtenerlo, en este caso no has actuado como se debe poder conseguir algo, eso es lo que, pues lo que te llegan a comentar indirectamente o lo que te dan a entender con sus actitudes...”*

Y en el caso de Osvaldo comenta acerca de sus relaciones:

*“Sí, sí se van haciendo más tensas, como la gente se va creando un imaginario de ti, quieren que esa imagen sea la real cuando*

*no, no se da esto pues se sienten en conflicto y te meten en un conflicto sobre todo en donde a veces como que te cuestionas a ti ¿de qué sirvió trabajar tanto?, ¿para qué perdí tanto tiempo?, y pues digamos en mi caso que yo vivo en el barrio de Tepito si en lugar de haber ido a la universidad me hubiera dedicado hace cinco años a hacer negocios aquí, yo creo que mi posición económica ahorita sería más que buena, pero como te lo mencioné en la primera parte de la entrevista ése no era mi objetivo, ése no era mi objetivo y no va a ser mi objetivo hacerme de dinero, sino simplemente desarrollar bien mis capacidades y sentirme bien, porque el dinero no me hace sentir bien, es necesario pero no, no me hace sentir bien”*

Uno de esos efectos puede llegar a ser el cuestionamiento de todo ese proceso de formación, surgiendo los “para qué estudie tantos años” o “para qué perdí tanto tiempo” como comenta Osvaldo.

Circunstancias que por supuesto en el caso de nuestros participantes han implicado un costo emocional a nivel individual, con el cual tienen que convivir en su misma cotidianidad:

En el caso de Osvaldo comenta:

*“Me siento desesperado más por el carácter social que es necesario para buscar trabajo que por mi propia persona, entonces pues como te digo hay veces que los psicólogos no encajamos en este mundo en cuanto a lo laboral... me deprimó, me siento desesperado, creo que... pues no, no la veo venir y sí, sí me deprimó y me da mucho coraje de que no haya campo de trabajo para el psicólogo”*

Mientras que en el caso de Gabriela:

*“Mal, a veces mal porque... es muy fácil decir que no te has apurado, que no les hechado las ganas pero es bien difícil de*



*repente estar en los zapatos del otro, a veces piensan que por ejemplo concursar por un puesto es de lo más sencillo cuando en realidad no lo es tanto o que concluir con un proceso de estudios también es sencillo pero tampoco lo es tanto, siempre implica tener que dar y a veces la gente no entiende que esos esfuerzos toman tiempo y no es nada sencillo, lo peor de todo es que a veces uno termina pensando que sí es cierto o que quizá uno no le ha echado las suficientes ganas para poder terminar bien y conseguir un buen empleo... bueno a veces siento que... es como esa parte de... llegan a pensar que no estoy dando el ancho y que no estoy respondiendo como debería de responder, que no... que no estoy haciendo nada.*

Así pues en voz de nuestros participantes el costo a pagar repercute de manera individual y esto se observa precisamente en sus emociones cotidianas ya sean de coraje, tristeza, frustración o desesperación, situaciones que actúan a su vez precisamente en el ánimo de querer seguir buscando trabajo de psicólogo, pero además en este caso la necesidad económica por lo menos de uno de nuestros participantes lo ha hecho tener que trabajar en algo totalmente opuesto a su formación:

En el caso de Gabriela:

*“Solamente una vez he trabajado desde que egresé y sí en otra área que no tenía que ver nada con la psicología y fue en el IFE (Instituto Federal Electoral), trabajé durante seis meses ahí, el trabajo era muy pesado”*

Mientras que en el caso de Osvaldo:

*“No, no he trabajado en nada”*

No obstante lo anterior nuestros participantes siguen conservando expectativas, las cuales están fundadas en esa realidad que ahora conocen y a la que se han enfrentado en la cotidianidad, que se les ha presentado desde hace año y medio (casi dos años) a la fecha:

En el caso de Osvaldo:

*“Actualmente ya me he estado apalabrando con personas, familiares sobre todo y sí ya, terminando la tesis ya mi condición va a cambiar, tanto en lo económico como en lo social como en lo productivo y lo creativo”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Recién terminé la licenciatura me aventé a concursar por un lugar para el postgrado, no me quedé, pero sí, una de mis opciones para continuar con mi vida en el plano de formación es seguir estudiando”*

Pero cómo sería su trabajo ideal, cómo sería el trabajo ideal para nuestros participantes o cómo lo prevén ahora:

Osvaldo comenta al respecto:

*“Bueno pues en donde me sienta bien conmigo mismo, en donde me esté desarrollando a través del tiempo en donde esté dando lo mejor de mí mismo, para los demás y para mí mismo y donde aspire a cierta estabilidad económica, con estabilidad no quiero referirme a abundancia sino simplemente saber que tengo una economía estable independientemente de mi pasatiempo no, yo tengo mi trabajo tengo mi sueldo y... simplemente seguridad.”*

Y Gabriela comenta:

*“Mi trabajo ideal sería seguir estudiando, ese sería mi trabajo ideal... en el área educativa, me gusta mucho, el salario que me gustaría percibir sería el que me pudiera... con el que pudiera sobrevivir decorosamente”*

No obstante y a pesar de todos estos costos a los que se han enfrentado nuestros participantes lo que es interesante es que cuando se les preguntó que si volverían a ser psicólogos, ambos contestaron que sí y al preguntarles por qué nos comentaron:

En el caso de Osvaldo:

*“Por el proceso de formación, por los libros por los autores por lo que aprendes, lo que conoces, por la gente que te rodea y por todo ese mundo por descubrir, porque la sicología siempre es un terreno fértil para crear, como constantemente los seres humanos estamos en cambio realmente es lo que nos puede explicar el cambio, y es algo muy bonito, no es un dogma”*

Y en el caso de Gabriela:

*“Porque me gusta, porque me ayudó a ver de manera distinta muchas cosas en mi vida a darle una lectura y a ver desde otro ángulo algunas cosas que pasan cotidianamente conmigo, con mi familia y con la gente que me rodea.*

Así pues es claro que aún cuando en los casos expuestos por nuestros participantes parece ser que sus expectativas estaban generadas en un primer plano por la necesidad interna más que por las cuestiones de reconocimiento y factores económicos, de hecho a decir de ellos esto nunca pasó por su pensamiento e intención ni antes, ni durante, ni siquiera aún en la actualidad. También como ellos mismos ejemplifican las expectativas de y sobre su proceso formativo así como de su ”porvenir” profesional no son sólo de carácter propio, ya que sus proveedores, ejercen expectativas que conservan un peso mayor que las suyas, esas expectativas que los otros han ejercido como un pleno derecho de esperar algo de nuestros participantes, ya sea económico o simplemente de reconocimiento social a su misma acción de proveer, son lo que han empujado a nuestros participantes a enfrentarse a la realidad que ofrece el campo productivo o de empleo, realidad que han enfrentado en desventaja debido a lo que implica su misma condición de no experiencia, reciente egreso y

no tener el título, lo cual se refleja en la no consecución de esas metas o expectativas exigidas por los otros, situación que ha generado en nuestros participantes un costo emocional a nivel individual, condición que no puede ser compartida con nadie y a la que sobreviven nuestros participantes en su cotidianidad

Así que aun cuando podemos argumentar que sus expectativas iniciales han sido alcanzadas en algún grado, debido a que parece ser que nuestros participantes en la actualidad conservan una gran satisfacción personal por haber elegido a la psicología como profesión<sup>68</sup>, esto no implica que no sientan ese costo emocional que como han expuesto ellos mismos, se puede llegar a reflejar en algún momento en un sin número de sensaciones y sentimientos que van desde el enojo, pasando, por la frustración, la angustia, la tristeza y la depresión entre muchas otras, así pues se puede decir que los roles terminan por segmentar al hombre y en el caso de nuestros participantes esto es evidente ya que ya no son estudiantes pero tampoco son trabajadores como tales, entonces ¿qué son?, ¿cuál es su nuevo rol?, la sociedad segmenta y les otorga su nuevo rol "el desempleado".

---

<sup>68</sup> A decir de ellos la psicología a sido parte de su vida en los últimos años, lo cual les ha permitido tener una nueva visión de sí mismos y de sus necesidades más inmediatas.

## CONSIDERACIONES FINALES

Después de haber concluido nuestra exposición teórica y exploración directa así como la descripción de la condición emocional que vive en su cotidianidad, a través de su discurso, el recién egresado de la carrera de psicología en condición de desempleo profesional, en donde pudimos observar que el proceso de construcción de expectativas está íntimamente relacionado con su condición emocional actual, lo cual nos dio cuenta de las sensaciones, percepciones y acciones que han experimentado y experimentan aún desde su condición, se hace necesario aportar una serie de consideraciones generales que sobre el tema se encuentran presentes en el que aquí escribe.

Como primer punto podemos decir que las expectativas generadas a lo largo del proceso formativo como psicólogo están influenciadas por el discurso social que sobre la educación a nivel profesional o formativa se tienen, la idea de que un egresado de cualquier carrera, en este caso de la carrera de psicología, no logre un cierto desarrollo a nivel económico y profesional a partir de la formación ya obtenida es algo que no se acepta desde lo social ya que el llegar a la meta de algo exige en primera instancia una retribución a manera de "premio", sin embargo, este "premio" esperado puede ser muy distinto entre aquel que vivió el proceso formativo de manera directa y aquel que también lo vivió pero indirectamente, así pues, las expectativas pueden ser muy distintas en ambos casos y pueden ser de carácter diferente, en este sentido podemos decir que existen expectativas de carácter directo e indirecto, y ambas tienen ingerencia en determinado momento del proceso formativo, sin embargo, cuando éste se concluye estas se expresan de manera tangible.

Así pues, si bien las expectativas acerca de... son construidas desde lo social se dice que éstas terminan siendo propias, sin embargo, a través de nuestro trabajo nos pudimos dar cuenta que no siempre es así, ya que las expectativas del otro o como argumentamos "expectativas de carácter indirecto" pueden incluso conservar mayor peso que las expectativas personales o de "carácter directo", y esto es debido a que precisamente las expectativas indirectas se entienden como la apuesta que ese otro hace para que éste

individuo tarde o temprano le genere algo, ya sea el simple reconocimiento a algo que este otro construyó en ese individuo o más directamente un pago económico.

De aquí que se hace necesario decir que esta construcción de expectativas no se da en el vacío sino que se genera a partir de la idea que desde el discurso social se nos ofrece acerca de la educación formativa, es decir, de que una formación profesional es para obtener, prestigio social, una mejor economía, un mejor estilo de vida, etcétera, lo que algunos llaman movilidad social, visión y expectativa que pueden concordar entre el que se encuentra en proceso de formación y aquel que se hace significativo en dicho proceso, sin embargo, en no pocas ocasiones dicha concordancia no se da y se puede ir en contra de las aspiraciones, expectativas o ilusiones tanto del individuo en cuestión como de los otros significativos en el proceso.

Por tal motivo consideramos que la importancia de las expectativas tanto de carácter directo e indirecto está en el cómo y desde dónde se construyen ya que precisamente esto es lo que les da peso en el proceso de formación enfrentando al individuo a la disyuntiva de querer hacer lo que le significa o lo que les significa a los otros, en mi caso particular yo he sentido y experimentado tal disyuntiva, y la observación que puedo hacer es que en mi caso sucedió algo parecido a un bloqueo en donde llega un momento en el que no se puede escoger ni una ni otra y que sin embargo, tarde o temprano se termina por ceder a esa expectativa o interés del otro perdiendo de vista el propio, esto debido precisamente a que nuestras expectativas se generan en primera instancia en y por el otro significativo que se encarga de proveer el proceso ya sea económicamente, emocionalmente o ambos.

Así pues a partir de la información obtenida en nuestro trabajo de investigación podemos decir que el querer ser, estar en proceso de ser, y ser en la actualidad un profesional de la psicología con todo lo que significa el cambio de rol de estudiante a fuerza de trabajo, está íntimamente ligado con la construcción de expectativas directas e indirectas así como con la consecución o no de las mismas en determinado momento de la trayectoria vital del individuo, a este respecto la información que obtuvimos con nuestros dos participantes egresados cobra valor ya que precisamente en ellos pudimos observar, a través



de su discurso, que su proceso de construcción de expectativas sobre la profesión de psicólogo si bien cobra significado en sus expectativas personales, ha estado marcado a través del tiempo por el otro, o los otros. Este otro que construyó expectativas desde su muy particular posición, es decir, desde su posición de proveedor del proceso y del término de la formación de nuestros participantes de aquí que consideramos que existe una *divergencia de expectativas del proceso de formación entre nuestros participantes y él o los otros significativos*.

Esta *divergencia de expectativas* con respecto al proceso de formación de nuestros participantes siempre estuvo presente tanto en ellos como en los otros significativos durante el proceso, antes y durante su formación, sin embargo, al concluir ésta fue cuando nuestros participantes tuvieron que enfrentarse a la decisión que implicaba el buscar lo querido por ellos a través de sus expectativas personales o enfocarse en la búsqueda de lo deseado por sus proveedores, es decir, un enfrentamiento de expectativas lo cual consideramos como una influencia clave para la posición actual de nuestros participantes con respecto a la reestructuración de las mismas situación que les ha generado un efecto que más allá de la simple reestructuración de éstas se ha manifestado en la pérdida de las metas y objetivos que en determinado momento movilizaron su deseo de obtener una formación profesional como psicólogos, situación que podemos exponer debido a que en su discurso sus expectativas acerca de la psicología como profesión fueron constantes a lo largo de su proceso formativo en la idea de “concluir con una formación profesional y aprender todo lo que estuviera a su alcance”, lo cual no los hacía pensar más allá, es decir, en la obtención de un empleo o en su desarrollo como profesionales aplicando sus conocimientos y mucho menos en su desarrollo económico, no siendo así, desde su percepción, para sus padres quienes proveyeron su formación ya que para ellos sí era una expectativa real y primaria el pensar que ellos tendrían un desarrollo económico, situación que concuerda precisamente con ese discurso social antes mencionado y que bajo las circunstancias fenomenológicas de carácter económico-sociales en las que se encuentra nuestro país, como la falta de recursos a nivel familiar, pueden cobrar peso en la decisión que el individuo toma, pero además también desde ese discurso social aquel que da, y aquel que provee es objeto de pago y en este sentido nuestros participantes lo experimentan en lo cotidiano con el retiro del apoyo

económico, y la exigencia real ya no desde el discurso sino desde la cotidianidad, ¡ ya te di estudio ahora ya eres... busca empleo!

Así pues este enfrentamiento de expectativas que nuestros participantes han experimentado los ha hecho reconfigurar sus metas y expectativas por la necesidad misma que implica dicha confrontación, ya que si bien ellos sabían que evidentemente por naturaleza social se hacía necesario ingresar a un nuevo rol (de trabajador), la realidad era que sus expectativas inmediatas estaban puestas en otro lado, sin embargo, debido a la necesidad de manutención personal, así como a la nueva configuración que implica la necesidad de “pago al proveedor”, lo cual en el mejor de los casos puede lograrse únicamente con su independencia económica, es lo que los orilló a pensar como una necesidad el integrarse al campo productivo.

De esta forma nuestros participantes en determinado grado han terminado por reconfigurar sus expectativas o simplemente tomar las de los otros como propias, debido entre otras cosas que la realidad social en la que nos encontramos exige una pronta inserción en los campos productivos situación que en primera instancia significa para el proveedor dejar de serlo y en segunda puede significar la entrada de un nuevo ingreso al hogar económicamente hablando.

Así pues podemos decir que al parecer la ingerencia del otro ya sea por presiones directas, comentarios o afirmaciones que se dan en la cotidianidad así como la necesidad personal y económica pueden hacer en determinado momento que pierdan de vista que su expectativa real fue lograda, restándole importancia y sumergiéndose ya no en la reconstrucción de expectativas con base en las alcanzadas, sino más bien en la necesidad de poder pagar a ese proveedor por lo menos con su independencia económica y tal vez con el apoyo económico a la familia y es aquí en donde precisamente la no consecución de esa expectativa de “llegar a pagar” de la cual nuestros participantes se han apropiado, por necesidad, conserva una implicación directa con la búsqueda de un espacio de trabajo, es decir, salir a la calle y buscar empleo como psicólogos, situación para la que casi nunca se está preparado pero que bajo estas condiciones se hace necesario.



Así pues partiendo de que nuestros participantes han tenido que dirigir necesariamente sus expectativas a la incorporación en un mercado productivo tenemos que considerar que los aspectos fenomenológicos a los que estos se han enfrentado en su búsqueda han tenido incidencia en su condición emocional, lo cual no quiere decir que sean la causa de ésta, si no más bien un detonante de todo ese peso de deber ser... o tener que lograr tal cosa que desde el discurso social se exige, ya que condiciones como la requisición, la falta de espacios o de puestos, la alta competencia y en ocasiones la no concordancia de las habilidades y conocimientos con lo que los sectores productivos exigen, son fenómenos que se encuentran presentes en la cotidianidad de búsqueda de empleo a nivel profesional y que escapan al control del individuo, así pues al salir y no encontrar ese espacio se comienza a generar un malestar interno individual pero también familiar sobre todo porque en primera instancia el objetivo no es la obtención de un puesto laboral sino más bien el dar consecución a esa expectativas que el otro construyó acerca de tal circunstancia y de la cual nuestros participantes se han apropiado, es decir, agradar y buscar el reconocimiento del otro no porque lo deseé sino más bien por la necesidad de ser aceptado como alguien que aporta que produce y en último término desde ese discurso social un "ser valioso", de esta forma el observador u observadores de este proceso de búsqueda esperan en último término que nuestros participantes alcancen lo que a decir de ellos es lo que se buscó a través de su formación y lo que esperan es su desarrollo económico a través de "un buen puesto de trabajo". Así pues cuando las dificultades inherentes al proceso de búsqueda de inserción laboral se hacen presentes en la cotidianidad de nuestros egresados participantes sus proveedores lo pasan de largo y terminan por percibir desde su posición que el no conseguir en este caso empleo como psicólogo es culpa únicamente de la actitud o inclusive de la capacidad de nuestros egresados sin pensar en todo ese proceso con el que se enfrentan cotidianamente.

Y sí, se genera un malestar que puede ir aumentando como en el caso de nuestros participantes conforme pasa el tiempo, y se va a manifestar de forma directa en la cotidianidad, en su percepción y en ocasiones hasta en su autoconcepto, es decir, implica un descontrol emocional lo cual puede generar a su vez un costo, costo que nuestros

participantes están pagando en la actualidad y cotidianidad lo cual se manifiesta en ciertos niveles de la misma.

Así pues con base a la información obtenida podemos decir que existen tres dimensiones de la cotidianidad las cuales han incidido y siguen incidiendo de manera directa en este “desequilibrio emocional” de nuestros participantes

**La dimensión social o comunal;** en donde nuestros participantes son objeto de la percepción que a nivel global tienen los otros no significativos sobre su condición, y que puede incidir pero sólo de manera superficial en su condición emocional, es decir, el que los vecinos o conocidos digan, “ahí está para qué estudiaste tanto, para trabajar en... mejor no hubieras estudiado”, puede llegar a inquietar pero no va más allá de la simple molestia o incluso el enojo.

**Una dimensión familiar;** aquí el individuo es objeto de cuestionamientos, observaciones y comentarios acerca de su condición, comentarios como “por qué no buscas más”, “sigue tocando puertas” o incluso comentarios directos “como ya ponte a trabajar”, o “te dije que estudiaras otra cosa”, en los cuales se manifiesta un descontento familiar con la condición de nuestros participantes, es decir, “tú tienes la culpa”.

**Una dimensión Individual;** aquí es en donde nuestros participantes entran en confrontación consigo mismos a partir de todas aquellas experiencias, comentarios y sucesos que sobre su mismo proceso han padecido, generando en nuestros participantes la duda acerca de sus conocimientos como posibles psicólogos y acerca de todo el proceso que ha implicado llegar a donde están, es decir, pierden de vista como ya lo comentamos que en determinado momento han alcanzado sus expectativas personales.

De esta forma el costo emocional se puede llegar a manifestar en muchos sentidos, sin embargo, es en **las relaciones afectivas con los otros** en donde esto adquiere mayor relevancia lo cual evidentemente se refleja en el estado de ánimo, en las sensaciones, y por que no decirlo en la salud tanto mental como física, debido al gran peso emocionalmente

hablando que se puede llegar a soportar en la condición de no encontrar los medios de alcance para las expectativas tanto propias como familiares, lo cual termina por quebrar el mucho o poco equilibrio que el individuo pueda tener con respecto a sus emociones, de esta forma sensaciones como, frustración, angustia, coraje, tristeza, fluyen en la cotidianidad, en el caso de nuestros participantes esto es algo con lo que han tenido que lidiar día a día, ya que precisamente estas sensaciones son producto de ese costo manifestado en sus relaciones afectivas y que éstos perciben en su cotidianidad, ya que podemos suponer que un individuo con relaciones afectivas débiles o inclusive rotas y sin apoyo emocional es un individuo que termina por segmentarse por entrar en el juego del discurso social, “si no tienes un trabajo es porque no te has esforzado”, “si no tienes trabajo es porque no eres lo suficientemente bueno”, “eres un desempleado más”, etcétera, y en este sentido también se encuentra el riesgo o no de cada individuo de asumir tal condición sin ningún tipo de reflexión sobre el proceso que significa el dejar de ser estudiante y tratar de incorporarse a un nuevo rol “de trabajador a nivel profesional” lo cual desde el discurso social no sólo es necesario sino indispensable para el buen funcionamiento de la estructura social, y si no se logra se termina siendo alguien “no funcional”, “no productivo”, y en última instancia “no valioso”, ya que desde este discurso el único culpable siempre es el individuo, es decir, si obtuviste lo que querías es gracias a las estructuras sociales, al sistema que te permitió desarrollarte pero si no lo consigues es tu culpa, ya que todo estaba puesto para que lo lograras y no quisiste lograrlo.

No obstante aún cuando esto pueda estar pasando desde mi punto de vista aún queda un resquicio en donde se juegan los deseos que muchas veces son encubiertos por el deseo del otro y que en muchas ocasiones como lo argumentamos llevan al individuo a perder de vista sus logros y objetivos, este resquicio está precisamente en el entendimiento del proceso mismo de lo que significa ese cambio de dejar de ser estudiante y pasar a ser un trabajador a nivel profesional, lo cual no sólo significa ya no ir a la escuela, sino también genera toda una serie de aspectos que se viven desde la cotidianidad, desde el entorno, individual, familiar y social en general, ya que entender que pasar por toda una serie de instituciones (como la familia) en donde se construyen un sin número de expectativas que van a estar encaminadas precisamente a ese “ser alguien en la vida”, lo cual desde el

discurso social, muy desgastado por cierto, se logra a través de una formación educativa lo cual da pauta para una búsqueda que se hace necesaria en dicho individuo, el cual da por sentado que tiene que hacerse sin detenerse a pensar en el por qué y para qué de dicha búsqueda, reflexión que desde mi punto de vista debería darse desde su posición, desde adentro, es decir, desde su trayectoria de vida lo cual puede plantearle otra visión más allá del debe ser o deber ser, por desgracia creo que esta reflexión no es algo fácil debido a que la cotidianidad en la que muchos nos encontramos es absorbente y muchas veces no nos ofrece las condiciones propicias para esta reflexión, pero también creo que si bien existen un sin fin de aspectos que pueden afectar de manera directa la condición emocional de un individuo con las características planteadas a lo largo de la tesis, desde mi punto de vista primordial es el entender que la angustia que puede producir el no conseguir ser aquello que los otros quieren que seamos, puede ser algo “normal” en cierto sentido debido a la conformación psicosocial en la que nos encontramos y en la que el individuo del que aquí se habló se ha desarrollado, y en este sentido dicha reflexión saldría del marco de la educación, de la formación y de la obtención de un empleo y va más allá, va hacia esa misma condición humana de querer ser aquello, alcanzar tal o deber ser... que se expone como un ideal que los otros, ya sean con rostro o sin él, nos construyen lo cual si bien tiene gran influencia en nuestras vidas, en nuestras decisiones, pensamientos y acciones lo que también es cierto es que no nos determinan del todo lo cual nos habla de que el individuo puede jugar con toda esta construcción, que en determinado momento lo signó, a través precisamente de esta reflexión, lo cual le puede permitir la construcción individual, es decir, el tal vez... o el puede ser, dándonos la oportunidad de elegir por lo menos en apariencia lo que queremos hacer y no lo que nos dicen, desde ese discurso social, que debemos querer hacer.

Así pues el que aquí escribe se reconoce en la implicación que conlleva el presente trabajo, es decir, no me puedo soslayar a las consideraciones que se vierten aquí, ya que precisamente el trabajo respondió precisamente a esa necesidad de buscar una salida emocional ante lo que yo mismo he vivido, es decir, esta tesis no sólo representó una postura sobre algo o un requisito para titulación ya que al ser uno de mis últimos trabajos escolares consideré darle peso a mis emociones y experiencias vividas a lo largo de mi

formación profesional la cual no comenzó al entrar a la facultad sino mucho antes, empezó cuando alguien me dijo ¿por qué no psicología? y yo respondí ¡por qué no!, situación que sin embargo hasta antes de este trabajo de tesis nunca me detuve a reflexionar, de esta forma mi reflexión a nivel personal se acerca al plano de la salud emocional, ya que cómo lo manejé con anterioridad vivimos en un sistema social que es segmentario, discriminativo y en muchos casos indiferente a las problemáticas de carácter individual, y que sin embargo, este sistema te exige desde un discurso social, te exige que hagas, que tengas, y que vivas en un cautiverio social en donde te preparan desde que naces para vivir bajo un sin fin de normas y especificidades que buscan reafirmar el sistema como lo conocemos, y en este sentido aquel que tiene la “suerte” de llegar a una formación profesional, (incluso después de pasar por toda una serie de trabas y obstáculos que están impuestos para que sólo algunos lleguen), con todo lo que implican sus expectativas, anhelos y deseos se encuentran en muchas ocasiones con una realidad que no esperaban, en mi caso particular lo he vivido así, ya que precisamente cuando se vive, se crece y se desea de acuerdo a lo que te dicen que tienes que ser o hacer, evidentemente el pasar por una formación educativa se signa como una finalidad para la vida, es decir, para producir, tener, y finalmente ser..., lo cual en el plano individual conserva un peso y costo específico a nivel psicológico, costo que como se manejó se manifiesta en las emociones, costo que se manifestó en “mis emociones” y costo que casi siempre uno tiene que pagar en soledad.

Así pues como final a éste mi trabajo de tesis quiero decir desde mi posición actual, que la experiencia que me ha dejado la reflexión que me generó esta tesis es una de las más valiosas que he podido tener, lo cual no demerita el conocimiento y la reflexión construida a través de mi formación pero si engrandece mi postura personal ya no ante una teoría o concepto sino ante la vida misma.

## BIBLIOGRAFÍA

Aboytes, G. I. (1996). Identificación de habilidades y metas profesionales en la inserción laboral de egresados de la facultad de psicología. Tesis de Licenciatura Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Badillo, A. L. M. (1994). Crisis de identidad en el egresado de psicología. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Bühler, C. (1973). Psicología de la vida activa: potencialidades y expectativas. Psique. Buenos Aires.

De Garay, A. (2000). "Jóvenes Universitarios: Pertenencia social, trabajo y educación superior". En: Revista de estudios sobre juventud. N. 12. México, D. F. Julio-diciembre 2000. pág. 6-15.

De miguel, A. (1973). Diagnostico de la universidad. Guadarrama. Madrid.

Dorsch, F. (1981) Diccionario de psicología. Herder. Barcelona.

Fernández, S. C. (2000). Expectativas de trabajo de los estudiantes de la carrera de ingeniería en computación de la facultad de ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. Una comparación a partir del nivel académico. Tesis de licenciatura. Facultad de psicología. México.

Figueroa, S. Y Pelayo, J. (1990). Reflexiones acerca del perfil del estudiante de psicología de la Universidad Veracruzana, Xalapa: perspectiva histórica y estado actual. Uam Xochimilco. México.

García, H. V. y Mata, M. A. (1981). Descripción y resultados del programa intensivo de búsqueda de empleo para recién egresados de la universidad". México. Primer Coloquio de Investigación Psicológica.

Garrido, F. M. (1992). El trabajo desde la perspectiva psicoanalítica. Amarú. Salamanca España.

Guadarrama, E. G. Y Llamas, C. T. (1990). La inserción del psicólogo egresado de la ENEP Iztacala: Seguimiento de la generación de 1976 - 1979. Tesis de Licenciatura México. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. de Méx. México.

Gutierrez, R. A. (1989). "Universidad y empleo". En: Antología sobre alumnos egresados y mercado laboral. Cuaderno de planeación universitaria. UNAM. México.

Harrch, C. (1992) Identidad del psicólogo México. Alhambra.

Kogan, F. E. (1988). Seguimiento de la carrera de psicología- ENEP Iztacala: generación 1979 – 1982. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo de Méx. México.

Korkowski, H. (1975). Un estudio exploratorio de las expectativas de los estudiantes de psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología, México.

Litvinoff, N. (1975). El psicólogo y su profesión. Nueva visión. Buenos Aires.

Macotela, F. S. Y Espinoza (1989). “Un estudio Exploratorio sobre la imagen del psicólogo en la opinión publica”. En: Urbina, J. (compilador). El psicólogo: formación, ejercicio profesional y perspectiva. Facultad de Psicología. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez, J. (1990) El campo profesional del psicólogo: Análisis comparativo de los estudios realizados sobre el perfil del psicólogo y su mercado de trabajo. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología. México.

Martínez, J. y Urbina, S. J. (1989). Análisis de los estudios sobre el perfil Profesional y el mercado de trabajo de los psicólogos. En: Urbina, J. (compilador). El psicólogo: formación, ejercicio profesional y perspectiva. Facultad de Psicología. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Monrroy, B. R. A y Viloría, H. E. (1987). Seguimiento de egresados de la carrera de psicología. Tesis de licenciatura. Universidad nacional Autónoma de México. Capus Iztacala. Edo. de Méx. México.

Morris, G. C. (1992). Introducción a la psicología. México. Prentice Hall.

Muñoz, I, C, (1990). “Capital cultural, dinamica económica y desarrollo de la microempresa en la ciudad de México” En: Revista Latinoamericana de de Estudios educativos. Vol. XX, N. 4. pp. 36-111.

Olmedo, C. B. Y Espinoza, P, E. (Enero, 1996). Inaplazable vinculación entre educación superior y formación de recursos humanos para el sector productivo nacional (22 párrafos). Instituto de Investigaciones Económicas, ciudad universitaria MOMECO. (En red). Disponible en [www.serveidecomunicacio.com/i/publicacions](http://www.serveidecomunicacio.com/i/publicacions)

Piñón, C, C. (1996). El papel del psicólogo en el centro psicológico para la integración social A. C. Tesis de Licenciatura. UNAM. ENEP I . México

Reik, T. (1970). Como se llega a ser psicólogo. Paidós. Buenos Aires.

Richelle, M. (1973). Los psicólogos para qué. Atenas. México.

Reidl, L. (1989) "1963 – 2013: Reflexiones y Prospectiva". En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Perspectiva México. Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México.

Ribes, E. (1986) "Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología. Un modelo integral" México. Trillas.

Riera, J. (1991). Introducción a la psicología del deporte. Barcelona. Martínez roca.

Riquelme, M, A. (1981). Educación y empleo en el Municipio de Naucalpan, Estado de México. Notas e indicadores para su estudio. En: Revista Mexicana de Sociología, Vol. XLIII, N. 1, Pág. 377- 389.

Valderrama, P. (1989) "Un acercamiento al estudio de la Dinámica del campo Laboral del Psicólogo recién Egresado" En Urbina, J. (compilador). El psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Perspectiva. México. Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México.



## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

De Gaulejac, V. (1995). "Historias de vida y sociología Clínica". En: La socialización en la escuela. Vol. 3, N. XXI Pág. 97-110.

Fernández, de Mata, F. (2001). "Una vez orales, hoy fuentes escritas". En: Denuncia social. Vol. 2, N. 26. México, Pág. 153-174.

Fernández, M. M. (2001). "La experiencia como invento". En: Denuncia social. Vol. 2, N. 26. México, Pág. 85-96.

Shopes, L. (2001). "Diseño de proyectos de historia oral y formas de entrevistar". En: Denuncia Social. Vol. 2, N. 25. México, Pág. 65-96.

Taylor, S. J. Y Bogdon, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de Investigación. Piados. España.

Valles, S. M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica social. Síntesis. Madrid.

ANEXO

### **Esquema de trabajo para las historias orales <sup>69</sup>**

#### **¿Quién eres?**

##### **Antecedentes y datos demográficos y personales.**

En esta categoría no se prevén preguntas estructuradas sino más bien se plantea abrir la entrevista con la idea de que los individuos hablen acerca de ellos, claro que durante la charla el entrevistador tendrá que hacer preguntas sobre la marcha. esto se plantea así debido a que en este primer momento es importante entender quién es la persona que se encuentra delante de nosotros es decir, datos generales y de carácter personal.

¿Háblame de ti ¿quién eres?

(Si es necesario)

¿Háblame de tu familia?

¿Háblame de las escuelas en donde has estudiado?

Etc.

#### **¿Psicología... qué es eso?**

##### **Antes de ser psicólogo**

Esta categoría pretende ocuparse de la historia del individuo desde el comienzo de su vida hasta el momento de la elección de la carrera, indagando en las expectativas ideas, emociones, expectativas que se tenían sobre la psicología en tanto profesión, (en caso de que tuviera conocimiento de su existencia), así como su acercamiento a la elección de la carrera.

Se plantea el siguiente esquema de preguntas:

¿ En qué momento te diste cuenta que existía la profesión?

¿ Qué pensabas acerca de ella?

¿Alguna vez viste de cerca como trabaja un psicólogo? me puedes platicar lo que viste?

¿Cómo te decidiste a elegir la carrera?

¿Alguien te hablo de ella como profesión?

<sup>69</sup> Como su nombre lo indica este sólo fue un pequeño esquema que se utilizó por lo cual ya en el vaciado de datos se encuentran algunas otras preguntas que no fueron previstas por el entrevistador pero que también generaron información que enriqueció el trabajo.

¿Sabías en que podía trabajar un psicólogo?

¿Qué pensaban tus familiares amigos y personas cercanas de que quisieras estudiar esto?

¿Cuándo decidiste estudiar la carrera tu familia te apoyó? En que forma ó que sentiste cuando no recibiste el apoyo

¿Te imaginabas Cómo psicólogo? ¿Cómo te imaginabas?

¿Me puedes platicar como fue tu proceso de inserción a la carrera?, ¿hiciste examen, tenías pase, fue tú primera opción, etc.?

¿Si no hubieras podido estudiar psicología que otra profesión hubieras querido estudiar o qué cosa hubieras querido hacer en ese tiempo?

¿Conocías más o menos cuanto ganaba en promedio un psicólogo?

¿Sabías en donde podía trabajar un psicólogo?

¿Alguna vez fuiste con psicólogo antes de elegir carrera?

¿Alguna vez te hablaron de las características personales que debía tener un aspirante a dicha carrera?

¿Cuál era tú meta al elegir una carrera profesional?

¿por qué quisiste ser psicologo?... en ese momento

### **Quiero ser psicólogo**

#### **Durante la formación como psicólogo.**

Esta categoría pretende recabar información en cuanto a su trayectoria como estudiante de la carrera, así como el posible cambio o reestructuración de las expectativas, emociones y sensaciones acerca de la psicología en tanto profesión.

¿Me puedes platicar cómo fue tú primer día en la facultad?

Alguien un maestro, compañero u otra persona te pregunto ¿por qué quieres ser psicólogo, o tú le preguntaste a alguien por qué quería ser psicólogo?

¿Cómo te sentiste?

¿Cómo te imaginabas como psicólogo?, Trabajando en dónde, ganando cuánto, etc.

¿Durante tú proceso de formación trabajabas o quien te apoyaba?

¿Cuánto hacías de tu casa a la escuela?

¿Más o menos cuanto te gastabas a la semana cuando estudiabas (en materiales, copias, pasajes, alimentos, etc.?)

¿Durante el tiempo que duro tu formación alguna vez pensaste en abandonar la carrera?, (no), por qué, (si) por qué.

¿Qué fue a tu parecer lo más difícil durante tu formación académica?

¿Cómo te veían tus familiares, amigos y personas que se encontraban a tu alrededor cuando estabas estudiando? ¿Qué te decían?, ¿Qué pensaban de ti?

¿Te gustaban las clases?

¿Qué fue lo que más te gusto de la formación y que hubieras cambiado?

¿La psicología como formación profesional era lo que esperabas?

¿Alguna vez durante el tiempo de formación sufriste o tuviste alguna problemática emocional tú o alguien cercano a tí?, te servía de algo el conocimiento que te estaban dando en esas situaciones?

¿Cual era tu meta al estudiar ésta carrera?

¿Por qué querías ser psicólogo... en ese entonces?

### **Ahora soy psicólogo y... Después de la formación**

En esta categoría se anclan los objetivos de la presente tesis y se rastrea el cumplimiento o no de las expectativas y su relación con la condición emocional actual del egresado para ello se plantea como necesario hacer un recorrido por los siguientes puntos de interés.

¿Cuando egresaste de la carrera cual era tú meta inmediata? (estructurar preguntas en base a respuesta)

¿Cuando egresaste alguien te presiono para que buscaras trabajo?

¿Cuánto tiempo después de haber egresado comenzaste a buscar trabajo?

¿Sabías como buscar trabajo? ¿En dónde?, ¿Cómo ir vestido?, ¿Qué documentos llevar?,

¿Cómo manejarte en una entrevista?

¿Sabías cómo hacer un curriculum?

¿Alguien te enseñó a buscar trabajo, cómo ir vestido, etc.?

¿Alguna vez pensaste que ibas a obtener el empleo y te rechazaron? ¿qué sentiste?, ¿qué te preguntaste?

- ¿Alguien te apoyaba emocionalmente cuando pasaba y pasa esto (qué te rechazaran)?
- ¿Desde tú punto de vista qué es lo más difícil de buscar trabajo?
- ¿Desde tu punto de vista has aprendido a buscar empleo?
- ¿Durante todo este tiempo desde que egresaste a la fecha cuántos curriculums has dejado en empresas e instituciones?
- ¿A cuantas entrevistas de trabajo te has presentado?
- ¿Cómo te sientes cuando te llaman a una entrevista de trabajo?
- ¿Cuáles son los sueldos, las prestaciones, o condiciones de trabajo que te han ofrecido en las entrevistas o propuestas que has tenido?
- ¿En qué área de la psicología has tenido mayor numero de entrevistas?
- ¿En qué área te gustaría trabajar, cuánto te gustaría ganar, y que te gustaría hacer? ¿Es decir cómo sería tú trabajo ideal?
- ¿En la actualidad trabajas o has trabajado desde que egresaste en otra actividad que no tenga nada que ver con la psicología?
- ¿Cómo te sientes?
- ¿Qué te dicen cuándo alguien se entera de que eres psicólogo y trabajas en otra cosa?
- ¿Qué piensan tus familiares acerca de esto?
- ¿Cómo te sientes en relación con esto?, (con lo que piensan tus familiares)
- ¿Cómo son las relaciones afectivas con tu familia ¿se han modificado?
- ¿Qué te dicen?
- ¿En la actualidad sigues buscando trabajo de psicólogo?
- ¿Piensas que tú formación fue adecuada en cuánto al conocimiento que requieren los sectores productivos?
- ¿Te has sentido poco preparado para asumir un trabajo?
- ¿Te has sentido desesperado por no obtener un trabajo?
- ¿Te ha afectado en tu vida emocional tú condición actual?
- ¿Has pensado en alguna alternativa para emplear tus conocimientos profesionales?
- ¿Por qué quieres ser psicólogo?... en este momento